LAURA TUAN

El tarot Egipcio

MEANING, INTERPRETATION & DIVINATION

dve PUBLISHING

Laura Tuan

EL TAROT EGIPCIO

EDITORIAL DE VECCHI

A pesar de haber puesto el máximo cuidado en la redacción de esta obra, el autor o el editor no pueden en modo alguno responsabilizarse por las informaciones (fórmulas, recetas, técnicas, etc.) vertidas en el texto. Se aconseja, en el caso de problemas específicos —a menudo únicos— de cada lector en particular, que se consulte con una persona cualificada para obtener las informaciones más completas, más exactas y lo más actualizadas posible.
EDITORIAL DE VECCHI, S. A. U.

© Editorial De Vecchi, S. A. 2016
© [2016] Confidential Concepts International Ltd., Ireland
Subsidiary company of Confidential Concepts Inc, USA
ISBN: 978-1-68325-384-6

El Código Penal vigente dispone: «Será castigado con la pena de prisión de seis meses a dos años o de multa de seis a veinticuatro meses quien, con ánimo de lucro y en perjuicio de tercero, reproduzca, plagie, distribuya o comunique públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la autorización de los titulares de los correspondientes derechos de propiedad intelectual o de sus cesionarios. La misma pena se impondrá a quien intencionadamente importe, exporte o almacene ejemplares de dichas obras o producciones o ejecuciones sin la referida autorización». (Artículo 270)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN
- El tarot en la tierra de Khémit: una historia milenaria
- La sabiduría iniciática del antiguo Egipto
- El papel de la francmasonería

LOS SÍMBOLOS DE LOS ARCANOS
- Los palos
- Los números del uno al diez
- Las figuras
- Los colores
- El *ren*: el camino a través del arcano del nombre

RESUMEN DE LAS REGLAS
- La baraja
- El cartomántico
- El consultante
- El ritual
- El juego
- Las cartas y el tiempo
- La consulta

ARCANOS MAYORES
- I - EL CAOS
- II - LA LUZ
- III - LAS PLANTAS
- IV - EL CIELO
- V - EL MUNDO
- VI - LOS ASTROS
- VII - LAS AVES Y LOS PECES
- VIII - EL DESCANSO
- IX - LA JUSTICIA
- X - LA TEMPLANZA
- XI - LA FUERZA
- XII - LA PRUDENCIA
- XIII - EL SUMO SACERDOTE
- XIV - EL DIABLO
- XV - EL MAGO
- XVI - EL JUICIO
- XVII - LA MUERTE
- XVIII - EL ERMITAÑO
- XIX - EL DERRUMBAMIENTO
- XX - LA RUEDA
- XXI - EL TIRANO

- LXXVIII - EL ALQUIMISTA

ARCANOS MENORES

- BASTOS
- 22 - REY
- 23 - REINA
- 24 - CABALLO
- 25 - SOTA
- 26 - DIEZ
- 27 - NUEVE
- 28 - OCHO
- 29 - SIETE
- 30 - SEIS
- 31 - CINCO
- 32 - CUATRO
- 33 - TRES
- 34 - DOS
- 35 - AS

COPAS

- 36 - REY
- 37 - REINA
- 38 - CABALLO
- 39 - SOTA
- 40 - DIEZ
- 41 - NUEVE
- 42 - OCHO
- 43 - SIETE
- 44 - SEIS
- 45 - CINCO
- 46 - CUATRO
- 47 - TRES
- 48 - DOS
- 49 - AS

ESPADAS

- 50 - REY
- 51 - REINA
- 52 - CABALLO
- 53 - SOTA
- 54 - DIEZ
- 55 - NUEVE
- 56 - OCHO
- 57 - SIETE
- 58 - SEIS
- 59 - CINCO

60 - CUATRO
61 - TRES
62 - DOS
63 - AS

OROS
64 - REY
65 - REINA
66 - CABALLO
67 - SOTA
68 - DIEZ
69 - NUEVE
70 - OCHO
71 - SIETE
72 - SEIS
73 - CINCO
74 - CUATRO
75 - TRES
76 - DOS
77 - AS

LOS JUEGOS
JUEGOS CON LA BARAJA COMPLETA
Los treinta y tres dioses
Los cinco días epagómenos
El juego de Maat
La rueda de Khnum
El juego del tras
La gran tríada: Osiris, Isis y Horus
La escalera del espíritu
Los siete planetas
Los cuatro pilares cósmicos
El juego de Etteila
JUEGOS CON LOS ARCANOS MAYORES
Las tres esfinges
El juego del camino de Isis, la diosa de la Luna
El juego de las tres caras del Sol
El juego del ankh
Los siete escribas
El zodiaco de Dendera
La respuesta de Thot
El juego del *shed*
El juego de la escuadra masónica
La estrella del faraón
El juego de Osiris y Seth

La Gran Pirámide
El juego del *ren*
El juego del *ka*
JUEGO CON LOS ARCANOS MENORES
El calendario egipcio
LAS COMBINACIONES

INTRODUCCIÓN

El tarot en la tierra de Khémit: una historia milenaria

Las setenta y ocho cartas que componen esta baraja, conjunto de emblemas mitológicos basados en el panteón egipcio, constituyen uno de los sistemas adivinatorios más antiguos y completos. Son una mezcla de símbolos que nos pueden ayudar a despertar los dones paranormales de videncia y premonición que residen en todos nosotros, en mayor o menor grado, como una herencia ancestral.

El arte de la cartomancia se puede resumir de la siguiente manera: es el poder de descifrar el complejo y orgánico lenguaje de un símbolo para hacer florecer, gracias a su energía original, mecanismos arcaicos, reacciones, emociones y poderes que se consideran ya perdidos. Es la herencia de una época en la que el ser humano vivía con el misterio en una relación de dependencia extraordinaria.

Al igual que la baraja de tarot tradicional, la baraja egipcia se compone de setenta y ocho cartas: veintidós arcanos mayores, dotados de mayor peso en cuanto a sentido y significado, y cincuenta y seis arcanos menores. Las veintidós cartas mayores están basadas en la mitología y las divinidades egipcias y constituyen los símbolos o puntos clave que más información ofrecen al intérprete, precisamente gracias al lenguaje universal de los arquetipos y del significado simbólico de los dioses. Las cincuenta y seis cartas menores se encuentran agrupadas en cuatro series de catorce naipes cada una, diez números y cuatro figuras; su función consiste en concretar con todo detalle el significado simbólico de los arcanos mayores. Pueden indicar, por ejemplo, el efecto de una acción, las circunstancias, el tiempo de realización de un acontecimiento, la edad, la posición social o las características físicas de la persona a la que el juego se refiere.

El jeroglífico egipcio que aparece en cada carta no es solamente la traducción del nombre y el número que le corresponden, sino que aporta además una connotación sagrada complementaria.

En la antigua cultura egipcia, el universo se define como «aquello que el Sol envuelve». El símbolo que se empleaba en las cartas para expresar este concepto es el anillo de cuerda con un nudo en la base (el signo de la vida) que aparece alrededor de la imagen. Este marco que rodea las figuras les confiere integridad, autonomía y la fuerza de un soplo de vida propia, como si se tratasen de universos en miniatura. Más tarde, para demostrar que el faraón se identificaba con el mundo, su nombre empezó a incluirse en las cartas, y estas tomaron una forma más alargada y ovalada para que cupiera.

A diferencia del tarot tradicional, el reverso de las cartas también merece cierta atención: los símbolos que más destacan en él son la representación

solar del escarabajo y el *udjat*, el ojo del dios celeste Horus que el malvado Seth le arrancó y que Thot recuperó y colocó en su lugar. Este símbolo se designaba mediante la frase «aquel que goza de buena salud».

Ahora se sabe que la baraja del tarot egipcio, considerada en su conjunto, tiene entidad propia, es autónoma, es un libro sagrado e iniciático, un instrumento creado con la intención de transformar y hacer evolucionar a la persona que entra en contacto con él según el principio de la alquimia interior. En efecto, a través de las sucesivas etapas de la putrefacción, la digestión y la transformación, el símbolo permite que el iniciado pula la piedra que es y fabrique en su interior ese polvo negro de gran pureza que constituye el símbolo místico del cuerpo de Osiris y que está dotado de virtudes ocultas y poderes sobre todos los metales.

Este torbellino de cartas coloreadas esconde la historia de la humanidad, que es también la historia del mundo, es decir, los acontecimientos, las misiones, las etapas e incluso los príncipes, que están representados y fundamentados en las figuras zoomorfas de los dioses. En ellas se encuentran el Sol, la Luna, las estrellas, la creación y la muerte, los vicios y las virtudes. También se hallan el amor, el triunfo, la caída, el juicio, la búsqueda, la suerte, la iniciación y la transformación, que salpican sin cesar nuestras vidas. Todo está escrito, como si se tratase de un proyecto de evolución absolutamente preciso: el primer arcano, el Caos, va atravesando las siete etapas de la creación, las virtudes y las pruebas hasta que por fin se transforma en el Alquimista (LXXVIII) y extiende los brazos para recibir el oro más puro de Atón, el Sol visible del monoteísmo egipcio.

La sabiduría iniciática del antiguo Egipto

En el concepto de divinidad que tenían los habitantes de la tierra de Khémit, nombre que utilizan los hebreos para designar el Alto y el Bajo Egipto, existía un vínculo muy estrecho entre la religión y la magia. El sacerdote era también mago, así como guardián y practicante del arte real. Dominaba a la perfección la técnica secreta de la conservación de la materia y manipulaba energías sutiles con gran maestría mediante el poder del habla y la acción del silencio, siguiendo la antigua creencia de que «la palabra es plata y el silencio es oro».

En gran medida también era oculta la misión del faraón, que hacía de intermediario entre el pueblo y los dioses. Su carácter de iniciado, junto con sus poderes políticos y divinos, le permitía reinar con la aprobación de los dioses y el soporte del clero.

Según el pensamiento egipcio, del clero dependían la vida, el poder y la libertad del país. Los textos mágico-religiosos se conservaban en las «casas de la vida», que eran los templos iniciáticos por excelencia. Los egipcios pensaban que estos textos eran emanaciones del dios solar Ra y que servían para mantener a los dioses con vida y para destruir a sus enemigos.

Giamblico aseguraba en sus escritos, *De mysteriis Aegyptorum*, que la

pirámide de Keops, considerada durante mucho tiempo como una tumba sin más, fue en realidad un centro iniciático. El neófito era acogido en ella tras una larga preparación basada en la meditación y el silencio, dos elementos esenciales de la iniciación masónica. Después vivía una experiencia de desdoblamiento en la que su doble, el *ka*, permanecía un determinado tiempo separado de su cuerpo material. No es un simple capricho mitológico que Ptah, el demiurgo de Menfis, afirmara: «He encontrado la magia en mi corazón».

Más tarde, la institución de los misterios de Isis y Osiris intervino democratizando el privilegio de la iniciación y permitió la participación en esta práctica de todos aquellos que lo desearan. El adepto se identificaba con el dios solar Osiris, que fue arrojado a las aguas del Nilo y luego descuartizado por su envidioso hermano. Se le encerraba en un sarcófago y allí se desdoblaba con la ayuda de los sacerdotes; entonces asistía a la reintegración de todo su potencial en un principio disociado, y recuperaba así la corriente cósmica perdida en su nacimiento. En este proceso, Isis, la viuda de Osiris, representaba la fuerza de atracción capaz de recomponer el cuerpo de su esposo (la persona disociada), de proporcionarle el poder de la resurrección y la ascensión a los mundos superiores otorgándole la capacidad de desprenderse de las ataduras de la necesidad y la materia.

Los egipcios habían asimilado a la perfección la doble misión de aprendizaje y de prueba que estamos destinados a cumplir en esta vida. Al mismo tiempo, esta etapa obligatoria conduce a la conquista de otros niveles, de otros mundos, y hace posible alcanzar un universo sutil y eterno del que la tierra representa tan sólo un fragmento insignificante.

Por consiguiente, es el ser humano, o mejor dicho el iniciado, y no los dioses, quien se encuentra en el centro de este universo, un universo cuyas leyes nunca han sido escritas sino grabadas en la piedra mediante números y mitos.

Al principio fue el único, el no creado, un dios primitivo el que dio lugar al flujo de las cifras y liberó las energías de la creación, siendo al mismo tiempo su origen y su producto. Así nacieron las personas, los elementos, los astros, los animales, los vegetales y los dioses que los representan y personifican, siguiendo las diferentes etapas marcadas por los siete primeros arcanos. Naturalmente, como afirma el historiador Manetón, no es fácil relacionar tres mil años de historia egipcia y treinta y una dinastías con sus mitos, sus ritos y las divinidades y símbolos esotéricos de su religión. Decenas de dioses se fueron sucediendo desde la época predinástica, en el 3100 a. de C., hasta el reinado de Cleopatra, que concluyó el 31 a. de C. con la anexión de Egipto al Imperio romano. Entonces se pasó de las antiguas divinidades locales que precedieron la unificación del país a un único dios, Atón, impuesto a toda la población por el culto monoteísta que estableció el faraón Amenophis IV. En la primera dinastía, por ejemplo, la divinidad suprema era el halcón celeste, Horus *el Viejo*; pronto fue suplantado por Seth, dios de la violencia y la

fertilidad. Más tarde, durante la época en que los reinos se reunificaron bajo una sola corona, se gestó la teología de Heliópolis, que colocó en primer plano el culto solar de Ra, divinidad de origen indoeuropeo. Con la lenta instauración del feudalismo, alrededor de la quinta dinastía, el cetro pasó a manos de Osiris y de su esposa Isis, madre del joven Horus. Los dioses estaban asociados a los fenómenos iniciáticos y vegetativos de la muerte y la resurrección.

Tras los tristes acontecimientos que se sucedieron hasta la victoria de Tebas, que provocó la reunificación del régimen hacia el 2050 a. de C., Amón se convirtió en la divinidad más alabada y alcanzó su máximo apogeo en torno al 1580 a. de C., a pesar de la invasión de los hicsos y de la elevación de la serpiente devoradora Apofis a la categoría de divinidad.

En Egipto había cinco o seis grandes escuelas sacerdotales y cada una prodigaba su propia cosmología, sus mitos, sus cultos y sus especialidades terapéuticas y ocultas. En Hermópolis la divinidad suprema era Thot, el Señor de la videncia y la magia, representado con una cabeza de ibis; en Menfis, era el demiurgo Ptah quien dominaba, junto con su esposa, la leona Sekmet y su hijo Nefertem (el loto); en Tebas reinaba Amón con los barqueros del Nilo, al que en un principio se identificaba con el viento; y por último en Dendera se adoraba a la madre putativa del cosmos, Hathor, la vaca celeste origen de todas las criaturas.

El papel de la francmasonería

A partir del período prerromántico y romántico, el triunfo de la filología y la filosofía, así como los trabajos esotéricos ejercidos por numerosas logias masónicas, fue posible situar la «invención» del tarot en una época anterior. Se consideraba que su origen iniciático era muy antiguo y que el conocimiento de este arte estaba reservado a unos pocos, sólo a aquellos que superaban con éxito unas pruebas muy difíciles.

Como es de suponer, las hipótesis fueron múltiples: el abad Eliphas Levi, un apasionado del esoterismo, atribuía el origen del tarot a la sabiduría de Israel; algunos lo consideraban como una herencia de los antiguos oráculos; otros, como el fruto de la imaginación gitana; había quien creía que era el último legado de una civilización misteriosa ya desaparecida, la mítica Atlántida, a la que aludía Platón en uno de sus diálogos más famosos, el *Timeo*. Pero el ocultista Court de Gebelin tenía otra opinión al respecto: pensaba que los orígenes indiscutibles del tarot se encontraban en la civilización egipcia, que fue reflejada en el legendario *Libro de Thot*, descubierto por él mismo según algunas fuentes. Es cierto que Thot, el dios egipcio de los escribas y los magos que los griegos asimilaron bajo el nombre de Hermes, conoció un éxito inesperado en la literatura hermética. No obstante, hay que reconocer que los principios mencionados en esas obras están más cerca del sincretismo alejandrino (una síntesis de los cultos egipcios de Isis y los misterios de

Eleusis celebrados en honor a Deméter) que de la teología egipcia real. No se puede descartar la idea de que algunos elementos pertenecientes a las creencias y al simbolismo oculto egipcio (*héka*) constituyen préstamos que se asimilaron y adaptaron a un nuevo medio cultural. Algunos de los elementos simbólicos más profundos de la baraja del tarot, de inspiración iniciática y alquímica, parecen confirmar esta sospecha. De hecho, en las famosas tablas de esmeraldas atribuidas a Hermes Trismegisto se pueden reconocer los pilares del esoterismo occidental, las leyes ocultas de la antigua sabiduría sintetizada: «tanto en el cielo como en la tierra, tanto arriba como abajo; una parte representa el todo; todas las cosas tienen dos polos, uno masculino y otro femenino; los extremos se tocan».

Por tanto, existen dos enfoques diferentes de esta sabiduría misteriosa, dos vías iniciáticas distintas: una es «fría», es decir, intelectual, muy racional y de origen occidental por decirlo así; la otra es «caliente», interiorizada, receptiva, intuitiva y oriental. Por una extraña casualidad, estas dos concepciones coinciden en el último arcano, que cierra y abre de nuevo la serie de setenta y ocho cartas: el alquimista andrógino, de caderas masculinas y pecho femenino, rodeado de alambiques que contienen su obra, la prueba de su trabajo, y en posición receptiva, con los brazos extendidos para acercar las dos copas que sostiene hacia el Sol. El dualismo inicial encuentra en el oro del alquimista su unificación final. El valor iniciático de la baraja también queda reflejado en su propia etimología, ya que *Tar rog* significa en árabe camino real, es decir, *ars regia*, el camino de la transmutación alquímica.

Según una de estas dos teorías que se manejan como posible origen del tarot, cuando los cíngaros de India iniciaron su migración entre el año 1300 y el 1350, siguieron dos rutas diferentes. La primera se dirigió hacia los Balcanes y la segunda alcanzó Egipto, de ahí el término inglés *gipsy* («cíngaro», «egipcio»). Es muy probable que estos cíngaros conocieran los temas esotéricos cultivados por su pueblo desde antiguo. Según afirma Court de Gebelin, sus huellas se pueden adivinar a través de los símbolos representados en la baraja del tarot. También se sabe que entre los oficios habituales de los cíngaros de aquella época estaban los de calderero, bailarín, criador de caballos y también adivino. Los gitanos han practicado durante muchos años la lectura de las cartas y de las líneas de las manos, a pesar de los siglos de inquisición represiva y de racionalismo. Como resumen de esta teoría es posible afirmar que el simbolismo esotérico del tarot procede del antiguo Egipto, se apoya en el modelo hindú de las cartas para jugar y se transmitió a través de la cartomancia gitana.

La segunda hipótesis, propuesta por Eliphas Levi, conduce hasta los templarios. Los Caballeros del Santo Sepulcro eran enviados a los lugares santos para defender a los peregrinos durante las cruzadas, y pudieron acceder a la antigua sabiduría de los hebreos, en concreto los que procedían de la tradición egipcia conocida durante la larga cautividad del pueblo de Moisés. La orden de los templarios no duró mucho tiempo, pero se sabe que a lo largo

de dos siglos consiguió acumular enormes riquezas, antes de su disolución en 1314. La orden de los templarios era esotérica, tal y como pone de manifiesto el complejo simbolismo de las catedrales góticas que erigieron. Además, practicaban de forma activa la alquimia, como demuestra un pasaje de su regla, dictada por san Bernardo de Claraval, en el que prohíbe de forma tácita fabricar oro en presencia de extranjeros.

En consecuencia, el simbolismo de las cartas, impregnado de esoterismo, pudo haber llegado a Europa directamente desde Egipto a través de los cíngaros y también es posible que llegara desde Israel, por una ruta un poco más larga, gracias a los templarios. Estos últimos no sólo sirvieron de intermediarios, sino que además están muy implicados en la codificación de estos conocimientos y en su transcripción al lenguaje secreto de la arquitectura y la escultura góticas.

Entoces, ¿qué relación tiene con la francmasonería?

El descubrimiento en 1525 de lo que se llamó Tabla Isíaca, que se conserva en la actualidad en el museo egipcio de Turín, tuvo lugar después del gran apogeo del hermetismo. Este acontecimiento suscitó un nuevo interés por la mitología egipcia y demostró que era independiente de la tradición griega, con la que siempre había sido comparada.

A partir de entonces se emprendieron varias investigaciones que permitieron descubrir las divinidades del panteón egipcio. Entre los modelos de divinidades de todas las demás culturas se encontraban la tríada Isis-Osiris-Horus, la vaca celeste Hathor, la diosa gata Bastet, el escriba Thot, el demiurgo Ptah, el antiguo dios solar Ra, el tirano Seth (Seti) y su esposa Neftis, y el enano Bes, Señor de la iniciación. Entre el siglo XVII y la primera mitad del XVIII, el debate fue poco activo y prácticamente estéril, pero hubo dos obras que tuvieron una influencia considerable en estudios posteriores.

La primera es *Los viajes de Ciro*, escrita en 1728 por Michael Andrew Ramsey, uno de los fundadores de la francmasonería francesa. En este libro se describen los misterios iniciáticos de Isis.

La segunda obra es *Sethos*, de Jean Terrason, y apareció poco después. Se trata de un compendio de extractos de autores antiguos, entre los que destaca el relato de las aventuras de un príncipe egipcio, Sinuhé, en el que se presenta una serie de pruebas iniciáticas aterradoras que presuntamente tuvieron lugar en la esfinge de Gizeh y en la pirámide de Keops. El propio Mozart, iniciado en los misterios de la francmasonería, se inspiró en esta obra para exponer las ideas y prácticas masónicas en su ópera *La flauta mágica*, una de las más bellas y enigmáticas de la música occidental.

Además, en el seno de las logias masónicas, a través de los templarios y la orden de la Rosa-Cruz se tenía la certeza desde antiguo de que el corpus de la doctrina y de los ritos masónicos era originario de las tierras de Khémit o Misraïm tal y como las definen los hebreos, empleando el plural para designar la unión del Alto y el Bajo Egipto. Según las leyendas masónicas, el apóstol Marcos convirtió al cristianismo a un sacerdote llamado Ormuz que rendía

culto a Serapio en la ciudad egipcia de Alejandría. Este sacerdote fundó la «Sociedad de los sabios de la luz» y convirtió a otras seis personas, quienes, a su vez, iniciaron a algunos esenios, hebreos pertenecientes a una antigua secta judía que practicaba la comunidad de bienes y tenía costumbres sencillas y humildes. Los descendientes de estos judíos continuaron el proceso de transmisión iniciando a los templarios, que la introdujeron en Europa.

Cagliostro fue mucho más lejos: con la intención de recuperar la antigua espiritualidad y los cultos esotéricos de las divinidades, fundó en 1784 la «Logia madre de la adaptación de la Alta Masonería Egipcia». El papel de Cagliostro en la transmisión de los conocimientos esotéricos originarios del Antiguo Egipto es bastante lógico si se tiene en cuenta que fue iniciado en Malta pero que continuó su recorrido esotérico con el maestro Raimondo Sangro, príncipe de San Severo, en Nápoles. En esta ciudad existía desde mucho tiempo atrás una cadena iniciática constituida por una corporación de los egipcios que residían allí desde la época imperial, entre la calle del Nilo y la pequeña plaza del Nilo.

También el *Libro de Thot* fue descubierto por un francmasón, el ocultista y estudioso del esoterismo Court de Gebelin, de quien ya hemos hablado. Su obra *El mundo primitivo analizado y comparado con el mundo moderno* es una especie de enciclopedia mitológica que se editó entre 1773 y 1784; en el octavo volumen escribe sin dejar lugar a dudas: «El libro de Thot existe y sus páginas representan las figuras del tarot». Según este autor, gracias a un lento trabajo iniciático realizado por el dios lunar con cabeza de ibis, los sumos sacerdotes usaban los setenta y ocho arcanos para conocer el destino del reinado.

Las conquistas napoleónicas (1798) y la interpretación de los jeroglíficos de Champollion contribuyeron en gran medida a mantener vigente el interés de los europeos por los temas relativos al Antiguo Egipto. Pero fue Jean François Alliette, un discípulo de Court de Gebelin relacionado con una cofradía masónica, el más importante responsable de la difusión del tarot egipcio. En su libro *Manière de se recréer avec un jeu de cartes nommé tarot*, que firmó con el anagrama de su apellido, Etteilla, sostiene que el tarot fue creado en el 2170 a. de C., es decir, ciento setenta y un años antes del diluvio. En ocasión de una reunión de iniciados de la alta magia, presidida por el mismísimo Hermes Trismegisto, salieron a la luz unas cartas grabadas en una lámina de oro que se conservaron en el templo de Menfis. Este autor va aún más lejos guiado por su afán de hallar el origen primero: aporta modificaciones a determinadas representaciones del juego tradicional, basándose en textos herméticos como *Asclepius Pimander*, e invierte el orden numérico de las cartas.

Unos años más tarde, Jean Baptiste Pitois vuelve a tratar este tema. Estaba afiliado a las escuelas esotéricas, tal y como reveló en algunos de sus escritos, aunque en ocasiones de forma contradictoria. Su interés por el tarot quedó totalmente de manifiesto en 1852, tras un encuentro que mantuvo con Eliphas

Levi; este último le muestra una visión iniciática de los veintiocho arcanos mayores, situados en el centro de un rito de entrada en el corazón de la Gran Pirámide. De ahí procede su famoso método adivinatorio «astro-vatídico», en el que las cartas, según el antiguo ritual egipcio, se combinan y van constituyendo un conjunto armónico con los números, las letras que forman el nombre, la posición de los planetas y «los genios que rigen» los 360° del círculo zodiacal.

LOS SÍMBOLOS DE LOS ARCANOS

Los palos

Como ocurre en el caso de otras barajas de tarot y en las barajas de juego

denominadas españolas, las cartas egipcias se reparten en cuatro categorías: bastos, copas, oros y espadas; son cuatro palos, como cuatro son los elementos que constituyen los pilares del cielo (el agua, el aire, la tierra y el fuego), como cuatro eran los hijos de Horus, cuatro los canopes (las vasijas que se colocaban en las tumbas de los difuntos con sus vísceras) y cuatro los lados del cuadrado en los que se apoyan las aristas de una pirámide.

• **Bastos:** corresponden al elemento fuego, masculino y activo, que es alimentado por la madera. Están representados por medio del cetro faraónico, que lleva grabada la cabeza de Seth y está encabestrado con el *shed*, el emblema de la espina dorsal de Osiris. Aluden a la alegría que las personas suelen manifestar en el momento en que obtienen aquello que tanto deseaban.

• **Copas:** su forma es parecida a la de una taza y, por extensión, a la del útero, la del pecho y la de la mujer. Representan el elemento agua, que están destinadas a contener. En la escritura jeroglífica simbolizan igualmente el corazón, que es la sede de la inteligencia, del afecto y de la voluntad. Así lo demuestra la fórmula mágica referida al difunto que dice así: «Que puedas atravesar la eternidad con la dulzura del corazón».

• **Oros:** son redondeados y por tanto femeninos, no sólo por su forma sino también por su relación con elemento tierra, del que proceden bajo la forma de metal. Están adornados con el caparazón de un escarabajo, el cual les proporciona la apariencia de pequeños soles. Simbolizan el éxito y los deseos cumplidos gracias al trabajo.

• **Espadas:** tienen una forma alargada, fálica, y se asocian a la imagen de una cobra erguida, el *uraeus* que adorna la guarnición. Las espadas se hallan en la misma frecuencia que el elemento aire, que surcan con gran fuerza. Desde el punto de vista mitológico, representan el arma que los dioses entregan solemnemente al rey como signo oculto de victoria.

Los números del uno al diez

Los números, más allá de su utilidad práctica exclusivamente matemática, siempre se han considerado en las antiguas tradiciones herméticas como una emanación de carácter sagrado, un centro de fuerza capaz de irradiar energía. En el análisis esotérico de los números hay que tener presente, ante todo, la clasificación tradicional que se hace de ellos: las cifras impares son masculinas, favorables y siempre aluden a un estado concluido; por el contrario, las cifras pares son femeninas, poco propicias y siempre hacen referencia a un momento de transición, de paso.

• **Uno:** es la energía no polarizada que adquiere la conciencia de sí misma y produce el múltiplo. Es un número que resulta siempre positivo y favorable; simboliza el principio, la germinación y la afirmación del individuo.

• **Dos:** constituye la división, el principio del múltiplo, la caída que tiene su origen en el vacío resultante del Caos. Es el símbolo de la pareja e indica asociación, pero esto no quiere decir que subestime el riesgo que esta comporta; por eso simboliza también el contraste entre dos formas de ser distintas, la lucha y la reacción.

• **Tres:** es el principio de la reconciliación de los contrarios. Aunque es un buen número, aún se encuentra en movimiento, en transformación; alude a la realización, es decir, la filiación de los dos números anteriores, unidos por un deseo común.

• **Cuatro:** es la representación de la materia, la experiencia sensorial. Simboliza el desarrollo, la madurez y la estabilidad. Evoca todo lo que es sólido y está acabado, aunque también esta limitado a causa de su propia rigidez.

• **Cinco:** representa el amor, la vida que goza del encuentro del dos, que es femenino, y del tres, que es masculino. Es el símbolo de la renovación, de la improvisación y la aventura, a veces también del matrimonio y el éxito. La escuela de Pitágoras, que cultivaba las tradiciones egipcias, lo consideraba un número bastante favorable, aunque en las tradiciones anteriores representaba la duda o incluso la desgracia.

• **Seis:** es el tiempo y el espacio. Este número resulta de la suma de dos triángulos opuestos, por eso representa el equilibrio entre dos polaridades opuestas que se encuentran en contraste perpetuo. En consecuencia, es la atracción que determina el inmovilismo, la lucha por liberarse de los lazos de la pasión.

• **Siete:** constituye la unión de la materia con el espíritu, la base más el lado de la pirámide. En analogía con el antiguo sistema cosmológico compuesto por siete planetas, simboliza la inteligencia, la fuerza y el movimiento armonioso.

• **Ocho:** es la renovación, la repetición y la actualización del mundo físico, como los cuatro pares de las fuerzas de los elementos que, según la cosmología de Hermópolis, precedieron a la creación. Este número alude tanto a la justicia como a la estabilidad de fondo; aunque están coordinadas entre ellas, influyen profundamente en los demás acontecimientos cósmicos.

• **Nueve:** es la montaña del Sol, la evolución de los tres planos: el divino, el mental y el intelectual. Constituye el grupo de nueve divinidades, cuya suma pone de manifiesto todas las fuerzas en presencia del universo. Es el número del iniciado, la perfección del tres elevado a su potencia, el símbolo de la protección divina, de lo ideal y de todo lo espiritual y lo lejano.

• **Diez:** es el límite, la realización, la suerte, la síntesis del principio y el fin, más allá de la cual todo acaba y vuelve a empezar.

Las figuras

• **Rey:** es el faraón (del egipcio *pir-o*, «gran casa»), al cual se reconoce por las insignias divinas: la doble corona, la cola de animal sujeta a la cintura, la barba postiza, el cetro que lleva en una mano y el látigo que sujeta en la otra, símbolos de la fecundidad y el poder. El Rey representa al hombre maduro que ya ha definido su propia existencia. Constituye la realización, la paternidad, la autoridad, la virilidad que se concreta y por tanto se materializa en la sabiduría.

• **Reina:** puede tratarse de la madre o de la gran esposa del rey, la cual puede ser su propia hermana, ya que en Egipto estaba permitido el matrimonio entre familiares. La reina representa a la mujer en su pleno significado simbólico de madre, tierra, agua y fecundidad; es la polaridad femenina, complementaria de la polaridad masculina.

• **Caballo:** señala el paso entre la adolescencia y la madurez. Es el hombre joven que siente un gran deseo amoroso, valiente y luchador, que aún no ha contraído matrimonio ni ha sido padre.

• **Sota:** va armado con un escudo y una lanza, y puede llevar plumas de avestruz en la cabeza, como emblema de su condición de guerrero. Corresponde al individuo que aún se está formando, al niño, al chico, al estudiante, pero también a una chica joven que acaba de emprender el camino de la plenitud de su ser.

Los colores

Los colores empleados en las imágenes de la baraja no son fruto del azar. En Egipto, el color indica la esencia de las cosas, más allá de su apariencia. Además, la palabra que lo designa coincide con la que designa al ser vivo, procedente de la divinidad en su acto de creación.

• **Negro *(kmt)*:** es el color de la fecundidad de la tierra y del asfalto que impregna las cintas en que se envuelve a la momia, que está destinada a la resurrección. La cabeza de Anubis y la de Hathor son negras, al igual que la pupila de Horus en el origen de la vida. Este color representa la energía concentrada, la conciliación de los términos opuestos, el punto de partida hacia el futuro.

• **Blanco *(hb)*:** es el color de la plata y la luz y en consecuencia de la nobleza, sintetizada por el loto blanco con cinco pétalos. Este color, como puede desprenderse del vertido de creta blanca en los cimientos de los edificios, se refiere a la creación, a la renovación y a la inmortalidad que se alcanza tras un largo recorrido de purificación iniciática.

• **Azul *(hsbd)*:** en Egipto, el color de la ropa de duelo es el azul, porque los

campos de lapislázuli y malaquita a los que están destinados los difuntos son azul oscuro. Sin embargo, el azul del cielo es un color alegre, es el color mágico de los dioses, del cuerpo celeste de Nut y de la barba poderosa del dios solar Ra. Por esta razón el tocado del faraón solía ser de color azul celeste, como también lo era su amuleto de corazón y su escarabajo fetiche.

• **Verde *(vrd)*:** este es el color del papiro, lo cual hace pensar de inmediato en la frescura, en Osiris resucitando de la naturaleza y en la extensión del mar, conocido en Egipto por «el Gran Verde». Las diosas Hathor e Isis también aparecen como árboles verdes con el seno vigoroso cuando deben alimentar a los difuntos; los talismanes *ankh* y *shed*, que garantizaban la vida y la fecundidad, eran del mismo color. Por este motivo, las telas y las piedras verdes ofrecidas como regalo representaban siempre un buen augurio de resurrección y salud.

• **Amarillo *(nbw)*:** es el color del Sol y del oro, la secreción de Ra, la carne más pura de los inmortales. Este color se relaciona con todo lo que es perfecto, hermoso y próximo a la divinidad.

• **Rojo *(kermes):*** es el color del soberano, del trono y también de la fuerza, del vigor, de la vida misma; aparece en las vestiduras de Iris, la gran maga, la protectora de los niños y los tejedores. No obstante, si su polaridad se invierte por completo, puede significar también la destrucción y la cólera divina. Los escribas utilizaban tinta de este color para escribir el nombre de las divinidades que odiaban, como el malvado Seth o el monstruo Apofis, el devorador del Sol.

El *ren*: el camino a través del arcano del nombre

En el antiguo Egipto, el nombre personal era mucho más que un mero signo de identificación. Era una dimensión esencial del individuo, algo con vida propia que podía asegurar la supervivencia. Conocer el nombre secreto de alguien proporcionaba poder sobre esa persona, hacía posible que esta pudiera ser embrujada o incluso destruida, curada o matada. Por eso, aquel que había cometido un acto criminal era castigado unas veces con la amputación y otras con la anulación parcial de su nombre. Por esta razón casi todos los egipcios poseen más de un nombre: el nombre completo, *ren aq*; el diminutivo, *ren nedjes*; el nombre verdadero, *ren maa*; y el nombre secreto, *ren sheta*. Es una medida de precaución adoptada para evitar posibles hechizos.

Como en el universo todo se resume en la vibración, es fácil reducir un nombre a un número que coincida, a su vez, con uno de los veintidós arcanos mayores. A partir de ahí se puede definir la personalidad y la evolución de la vida de un individuo; se trata del indicador de su evolución.

Para poner un ejemplo del método que hay que seguir para obtener el número de una persona a partir de su nombre podemos tomar el nombre hipotético de un consultante, Paolo Bianchi, y definir todos los valores

numéricos de las letras que lo componen, según las indicaciones que aparecen en el cuadro siguiente:

7 (P) + 1 (A) + 6 (O) + 3 (L) + 6 (O) + 2 (B) +
+ 9 (I) + 1 (A) + 5 (N) + 3 (C) + 8 (H) + 9 (I) = 60

A continuación se resta al resultado obtenido el número de arcanos mayores, es decir, veintidós, tantas veces como sea posible:

60 – 22 – 22 = 16

Por tanto, el resultado indica que el arcano personal relacionado con Paolo Bianchi es el número dieciséis. Es el Juicio, que le aconseja distanciarse de las cosas y considerarlas con una objetividad mayor. En cambio, cuando una persona obtiene como síntesis la Fuerza (XI), deberá enfrentarse a ciertas pruebas en su vida cotidiana contra alguien con más coraje; si el resultado señala como Ren la Prudencia (XII) o la Templanza (X), deberá frenar sus impulsos y avanzar con cautela.

Se puede trabajar por separado la suma de vocales y de consonantes que componen el nombre empleando el mismo sistema. Así se obtendrá respectivamente el arcano del Espíritu, que se refiere a las capacidades que se deben desarrollar, y el de la Materia, que mide el éxito profesional y la calidad de la relación con los demás. Siguiendo con el ejemplo de Paolo Bianchi, su arcano del Espíritu se obtendría realizando la suma de las vocales:

1 (A) + 6 (O) + 6 (O) + 9 (I) +
+ 1 (A) + 9 (I) = 32 – 22 = 10

Este número corresponde al arcano de la Templanza, que aconseja dedicarse al desarrollo del equilibrio interior. El arcano de la Materia se obtiene realizando la suma de las consonantes:

7 (P) + 3 (L) + 2 (B) + 5 (N) +
+ 3 (C) + 8 (H) = 28 – 22 = 6

Este número corresponde a los Astros, arcano que anuncia un éxito obtenido por medio de las disciplinas ocultas, de la astrología, del periodismo o de la edición.

«De la misma forma que las aguas del Nilo fecundan la tierra de Menfis, durante la estación de Sha y el mes de Thot, las Aguas de arriba fecundan el tiempo interior del hombre a lo largo de esa misteriosa estación».

R. AMBELAIN

RESUMEN DE LAS REGLAS

La baraja

- Si quiere que la baraja de cartas le pertenezca realmente, debe liberarlas de

las influencias vibratorias que procedan de otras personas. Para ello es suficiente con manipularlas para que la baraja conserve su huella.

• La tirada debe realizarse cuando haya Luna creciente o llena, a ser posible un lunes por la noche. No es una superstición, sino un consejo empírico surgido de la observación astrológica: hay que relacionar simbólicamente los signos del cielo con los acontecimientos terrenales. La Luna, personificada en las figuras de la diosa madre Isis y el sabio Thot, está vinculada a todo aquello que se encuentra en la esfera de la intuición y de la experiencia de sensibilidad absoluta que se produce en los días y los meses que se le dedican.

• Después de haberse purificado mediante un baño (como se purificaban los sacerdotes egipcios, que debían bañarse diariamente dos veces de día y dos de noche), extienda un paño en una mesa: puede ser blanco, del color de la Luna, o negro, del color de la tierra de Khémit, Egipto. Coloque una vela, una varita de incienso, una taza llena de agua y un pequeño plato con sal en cada una de las cuatro esquinas de la mesa. Así tendremos los símbolos de los cuatro elementos cósmicos: el fuego, el aire, el agua y la tierra.

En recuerdo de la diosa Isis que resucitó a su esposo Osiris con un soplo de vida, sople en las dos caras de cada una de las setenta y ocho cartas para despertar y reactivar su potencial simbólico. Según el mito de la creación de Menfis, Ptah creó el universo pensando en los nombres de todas las cosas de su corazón y materializándolas con la palabra. Como él, debe dar vida a sus cartas pronunciando en voz alta el nombre de todos los arcanos y las divinidades que representan. Dispóngalas unas junto a otras según el orden numérico, diríjales el humo del incienso y después páselas por encima de la llama de la vela.

A continuación, coloque todas las cartas ordenadas en filas. Debe consagrarlas al dios Thot y a los cuatro elementos, símbolos de la unidad cósmica, pronunciando en voz alta la fórmula siguiente: «Yo, [nombre y apellidos], consagro y confío estas cartas a Thot, Señor de la intuición y la sabiduría, y a los cuatro instrumentos mágicos que dirige, el fuego, el aire, el agua y la tierra, para que representen el universo y expresen únicamente la verdad».

Una vez que vuelva a agrupar la baraja, sométala durante siete noches seguidas (el siete es el número de la Luna) a la luz lunar directa.

Cuando la purificación haya concluido, guárdela en una bolsita de tela blanca con una fotografía suya y un pequeño escarabajo de piedra, o en su defecto, una imagen que lo represente. Conserve la baraja cerca de usted durante siete días, dejándola en su bolsillo durante el día y debajo de la almohada durante la noche. Tienen que estar dentro de una cajita de madera o cartón, que no sea nunca de plástico o metal.

• Tras la consagración de la baraja, procure que, aparte de usted y el consultante, nadie toque las cartas purificadas durante la consulta, para que no les transmita sus vibraciones.

• Para evitar contactos vibratorios debe barajar, redisponer y desmagnetizar las cartas después de cada consulta. Para ello, tiene que soplar encima de ellas y pasarlas varias veces por encima del humo del incienso antes de volver a guardarlas en su estuche.

El cartomántico

• La práctica de la cartomancia requiere una gran capacidad de relajación y de autocontrol. Son condiciones indispensables para sumergirse en el «alfa», el estado mental más adecuado para la previsión y la videncia. Entrénese practicando a diario ejercicios de respiración, relajación y concentración, repitiendo en voz alta los nombres de todas las divinidades del panteón egipcio y citando las energías primordiales que dieron forma al universo, dormidas desde hace miles de años pero aún vivas a pesar del largo sueño aparente.

• Evite, sobre todo al principio, echarse las cartas a usted mismo, especialmente cuando las consultas se refieran a problemas graves. Corre el riesgo de adoptar una postura defensiva y poco objetiva frente a posibles previsiones desagradables.

• Tenga siempre en cuenta que el tarot necesita que quien le plantea las preguntas (y con más razón quien las interpreta) deposite en las cartas toda su confianza. Si no se da esta condición, permanecerán mudas como un libro cerrado.

• Aprenda a conocer sus cartas intentando desvelar los detalles y los símbolos secretos que contienen. Tóquelas, acaricie sus contornos, imprégnese de sus colores, entreténgase con la imagen o el personaje que representan y repita varias veces su nombre. Debe entrar en contacto con el arcano como si intentara abrir una puerta secreta.

• Puesto que las expectativas del consultante pueden ser elevadas, el cartomántico nunca debe consultar los arcanos cuando se sienta cansado, preocupado o deprimido. Una enfermedad, un malestar físico o psíquico, el estrés, la tensión o una intensa antipatía hacia el consultante pueden influir de forma negativa en la respuesta obtenida. Además, bajo ninguna circunstancia debe echar las cartas después de una comida abundante o durante el pe ríodo menstrual.

• Es indispensable que el consultante se sienta cómodo, para lo cual habrá que tratarlo con cierta destreza emocional; también hay que demostrarle un interés educado y reflejar una cortesía tranquilizadora. Sea cual sea la respuesta de las cartas, no mienta bajo ningún concepto. Si la previsión anuncia desgracias, atenúela con diplomacia mediante un consejo, una alternativa o una simple esperanza.

• Si la consulta se refiere a una persona ausente, consiga una foto de ella e información sobre su estado civil. Si no, puede utilizar un objeto con el que esa persona haya estado mucho tiempo en contacto: guarde este objeto en su mano izquierda mientras extrae las cartas en su lugar.

Antes de proceder a la selección de las cartas, recuerde que en Egipto el nombre representa en gran medida uno de los fundamentos del individuo; esta es la razón de que sea necesario evocar a la persona ausente pronunciando su nombre tres veces seguidas en voz alta.

• Desde antiguo, la consulta cartomántica se practica a cambio de una retribución en dinero, aunque sea mínima, lo cual garantiza la seriedad y confirma su valor. No obstante, mientras no se sienta un maestro de este arte, considere las lecturas del tarot como una buena ocasión de aprendizaje y de contacto con las energías primordiales del símbolo, sin esperar ninguna forma de compensación.

• Respete siempre el deber de reserva y el imperativo del silencio, pilares de la moral egipcia, según la cual la persona silenciosa debe ser el modelo de todas las personas de bien. Por tanto, sepa cuándo callar y guardar el secreto respecto a situaciones privadas delicadas que le revele el consultante. La «discreción» debe ser su consigna.

El consultante

• Ante todo debe ser consciente de que la lectura de los arcanos no es ni un juego ni una diversión para pasar el rato, nada más lejos de la realidad. Se trata de una búsqueda sutil basada en el símbolo de una manifestación guiada por imágenes, que se revela gracias a las energías de las antiguas divinidades y los poderes paranormales de la predicción y la videncia. Quien lee las cartas no sólo ofrece su tiempo y su disponibilidad, sino también sus conocimientos esotéricos y su energía parapsíquica. A cambio, debe recibir una confianza y un respeto mínimos.

• El consultante jamás debe abusar de la cartomancia ni convertirla en el «timón» de su existencia. No debe consultar las cartas con una frecuencia excesiva porque, en tal caso, el simbolismo de los arcanos se consume y deja de proporcionar respuestas. El destino no se modifica acosando a las cartas con preguntas insistentes y repetitivas. Al contrario, la voluntad, el control de uno mismo y el uso inteligente de la magia sí que pueden influir en el destino. El consultante puede recurrir a las cartas para recibir consejo única y exclusivamente en las épocas más turbulentas de su vida, dejando transcurrir un mínimo de tres o cuatro semanas entre cada consulta.

• El consultante debe formular siempre sus preguntas de manera sencilla, correcta y unívoca. Tiene que concentrarse en ellas y no insistir en temas a los que las cartas ya hayan respondido, sea cual sea la respuesta obtenida,

favorable o no.

• Durante el tiempo que dure la consulta, el interesado no puede en ningún momento cruzar las piernas o los brazos. Tampoco debe llevar joyas que sean cerradas (como por ejemplo anillos, collares o pulseras), ya que pueden dificultar el flujo de la energía sutil a causa de su forma.

• Tendrá que exponer sus problemas personales con total sinceridad, evitando mentir al cartomántico o tenderle trampas para descubrir su competencia.

El ritual

El ritual no es imprescindible, pero puede ser de gran valor para activar las cualidades extrasensoriales del cartomántico.

El ritual está basado en las asociaciones simbólicas. Pretende conducir la energía vibratoria de la Luna hacia el intérprete para favorecer el fenómeno de la videncia.

• **Cuándo hacer las consultas:** las noches con luna son las mejores por naturaleza y especialmente las noches de Luna llena, cuando luce con todo su esplendor. Más concretamente, las mejores son las Lunas llenas que se producen entre diciembre y enero, entre abril y mayo, y entre agosto y septiembre, porque la Luna se encuentra entonces en los signos zodiacales del Agua, su elemento natural. Al igual que para la consagración de la baraja, los meses de verano suelen ser los más favorables para la lectura de las cartas, en particular los meses de mayo, junio y julio, así como las noches de equinoccio y solsticio. El mejor día es el lunes, que los antiguos dedicaban a la Luna, pero los miércoles y los viernes también son aceptables, sobre todo cuando las consultas se refieren a los negocios y el amor. Los martes, los sábados, los domingos y los días festivos entre semana no son aconsejables. Además, hay que evitar las consultas por la mañana o al mediodía porque la luz del dios solar Ra es demasiado intensa y puede cegar y confundir al cartomántico. Al final de la tarde es un buen momento, porque la luz se sitúa en los auspicios del Sol vespertino Atum; el anochecer y la noche, reina absoluta de Thot, son muy favorables. Por último, hay que excluir por completo los días de mucho frío, de tormenta o de viento intenso.

• **Dónde realizar la consulta:** el desorden, el ruido y la luz potente siempre resultan elementos molestos. Pero el enemigo número uno de la videncia es el humo, que obstruye los centros sutiles y altera las facultades extrasensoriales. Busque un lugar apacible que no esté soleado ni demasiado iluminado, en un entorno silencioso y acogedor, que puede ser al aire libre.

La música y una fumigación de incienso o mirra estimulan el sentido sutil y pueden ayudarle. También es necesario estar en armonía con las frecuencias lunares, por lo que es aconsejable realizar las consultas en una sala con claridad y vestir de blanco, gris claro o verde pálido. Lo idóneo es vestirse con

lino, que era el tejido propio de las vestiduras sacerdotales en Egipto, precisamente porque los demás tejidos, incluida la lana, estaban prohibidos. Siguiendo siempre el modelo egipcio, evite llevar zapatos y confórmese con calzar unas simples sandalias, para que la energía circule bajo sus pies desde la tierra hasta el cielo y viceversa. Fiel a la lección egipcia según la cual la arista de la pirámide se alineaba con el polo norte, oriente la mesa en esa dirección y haga que el consultante se coloque enfrente suyo o a su lado, para poder mirarle a los ojos o tocarle la mano durante unos instantes y favorecer así el intercambio de energía.

El juego

• El Caos, el gran vacío del espacio Shu, interpuesto entre la diosa del cielo Nut y el dios de la tierra Geb, es la oscura condición que debe preceder al orden de la creación. Así es como, desde el punto de vista simbólico, la disposición de las cartas en un juego adivinatorio corresponde más o menos a la reconstitución del microcosmos del consultante, es decir, de su medio y su realidad personal, con todos los aspectos positivos y negativos que esto conlleva.

Normalmente, las cartas se entregan al consultante dispuestas según la secuencia natural de los naipes, para que las baraje él mismo en la mesa. Al extenderlas establece el caos previo a la creación cuando mezcla de forma natural las cartas, en el sentido de las agujas del reloj. La mano izquierda, la del corazón, es la más privilegiada para realizar esta operación, porque al estar bajo la influencia del poder femenino de la Luna es más receptiva.

A continuación, recupere la baraja y mezcle las cartas de tres en tres, siete veces seguidas en honor a los siete planetas venerados en la tradición antigua. Haga que el consultante repita la operación.

Pídale que guarde la baraja unos momentos entre las manos y que extraiga luego las cartas necesarias con la mano izquierda. Si le presenta las cartas en abanico le facilitará la operación; esta técnica le permite tocar ligeramente las cartas con las yemas de los dedos, sentirlas y dejarse llevar por las que están más «cargadas», las más próximas a su particular situación personal.

• Las cartas deben leerse siempre en el sentido del cartomántico, a partir de la izquierda.

• Es necesario prestar una especial atención a las cartas que sobresalen del mazo por descuido: constituyen un oráculo por sí solas porque condicionan o complican la elección del consultante.

• Las cartas seleccionadas deben disponerse de acuerdo con el esquema correspondiente al juego en cuestión y su número debe corresponder al que le está prescrito. El juego adivinatorio no representa nada más que una ayuda, una trama en la que los significados simbólicos de cada carta encajan con más facilidad. Es una especie de pequeño mundo hermético, un espacio

geométrico bien definido según el orden dictado por los antiguos: arriba el espíritu, abajo la materia, a la derecha las cosas que están a favor y a la izquierda las que están en contra.

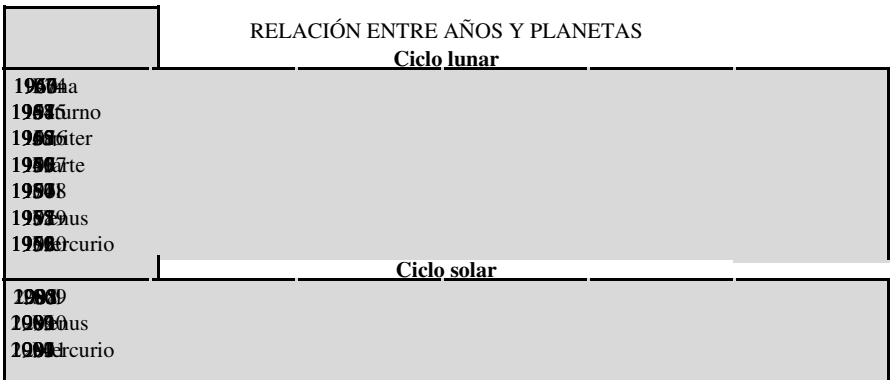
• Las cartas del tarot egipcio, cuyo significado varía según estén dispuestas del derecho o del revés, deben barajarse siempre de modo que puedan invertirse. Contrariamente a lo que se podría pensar, el significado de las cartas boca abajo no siempre es nefasto. Aunque la inversión de un arcano indica siempre una modificación, suele tratarse de un giro o una atenuación de la situación expuesta por la carta del derecho. Si se trata de cartas con una gran carga simbólica como el Cielo, los Astros o el Mago, la inversión indica un ligero cambio más favorable que nefasto. Asimismo, hay que recordar que el significado de cada carta nunca viene determinado exclusivamente por su orientación, sino que también influye la posición propicia o desfavorable que ocupa en la exposición del juego, sobre todo en lo que respecta a los arcanos mayores. Por eso hay que tener en cuenta las combinaciones que forma con las cartas próximas, porque vienen a reforzar o a debilitar su significado esencial. Por lo tanto, la interpretación del juego debe ser global, sin limitarse a una carta en concreto. Sólo la visión del conjunto permite percibir todas sus facetas: orientación, posición y relación con las cartas próximas.

Las cartas y el tiempo

El día de la semana, el año y el mes que delimitan el acontecimiento anunciado por el oráculo se indican por la correspondencia de los arcanos mayores con uno de los doce signos del zodíaco o uno de los diez planetas, siete de los cuales están relacionados con un día de la semana.

Por lo que respecta a los arcanos menores, cada palo se refiere tradicionalmente a uno de los cuatro elementos y a los tres signos zodiacales a los que influyen:

— Bastos (fuego): Aries, Leo y Sagitario;
— Copas (agua): Cáncer, Escorpio y Piscis;
— Espadas (aire): Géminis, Libra y Acuario;
— Oros (tierra): Tauro, Virgo y Capricornio.



1993	2	1993	2	1993	2
1994	3	1994	3	1994	3
1995	4	1995	4	1995	4
1996	5	1996	5	1996	5

La consulta

• Cuando el consultante esté instalado, intente obtener con el tacto necesario alguna información sobre su situación actual y sobre las dificultades que le han llevado a realizar la consulta. Esta pequeña conversación permitirá que ambos interlocutores se relajen y, tal como afirma la famosa cartomántica Mlle. Lenormand, favorece la concentración del cartomántico: así podrá interpretar con más facilidad los símbolos con relación a la situación del consultante.

• Organice la baraja con las manos muy limpias y entréguesela al consultante para que mezcle las cartas y recree simbólicamente la situación del caos original. Vuélvalas a coger y pídale que corte la baraja.

• A continuación invite al consultante a extraer el número de arcanos necesarios para seguir el juego, mostrándole las cartas en abanico sin que pueda ver las ilustraciones.

• En este momento es indispensable que se encuentre en un estado de relajación total. Para ello, cierre los ojos unos instantes y piense en el color azul (en Egipto, es el color de los dioses y está revestido de un poder calmante) o bien en la imagen de la Luna llena. Si se ve capaz, intente representar en su mente la imagen detallada del dios Thot o Isis (los arcanos XV y XII).

• Acto seguido, dele la vuelta a las cartas y deténgase en su análisis, primero una a una y luego en su conjunto. Preste especial atención a la orientación en que se presenta cada carta (del derecho o del revés), mirando hacia usted, y también a la combinación que forma con las cartas que la rodean.

• Para alcanzar el estado de conciencia adecuado debe dejarse llevar poco a poco y no preocuparse por saber si su discurso es personal o coherente, puesto que a menudo esta inquietud obstaculiza la percepción extrasensorial. Por tanto, deje que las imágenes se relacionen entre sí y que las ideas fluyan para que pueda percibir las asociaciones mentales que surgen misteriosamente del simbolismo de las cartas. En ese preciso instante, aquel que sea capaz de «escucharse a sí mismo» sentirá una especie de sacudida interior, como si de repente hubiera franqueado un umbral y se hubiera dado cuenta de que ha penetrado en el alma del consultante. La adopción de una actitud equilibrada es primordial: evite entusiasmarse en exceso o desanimarse en vano si llegara a dudar o a perder sus facultades.

Formule la respuesta al consultante sólo cuando usted se sienta preparado, es decir, cuando el significado de las cartas no le resulte ambiguo. Enúnciela

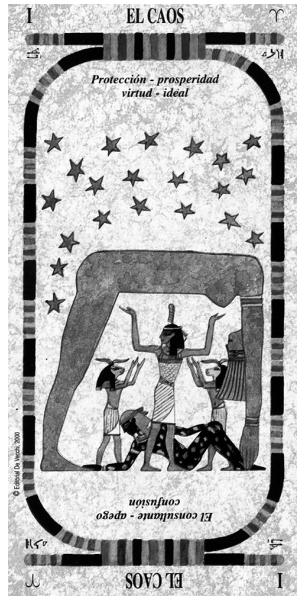
con firmeza y sinceridad, pero siempre con delicadeza, tacto y sensibilidad.

• No vaya más allá de cuatro o cinco jugadas, es decir, una tirada de carácter general y tres o cuatro sobre cuestiones específicas. Con esto ya debe ser más que suficiente para una consulta normal.

• Al finalizar, enjuáguese las manos con agua abundante. No olvide volver a disponer las cartas y purificarlas con incienso antes de guardarlas en su estuche: así conseguirá que las energías simbólicas y divinas que momentáneamente ha despertado vuelvan a descansar.

ARCANOS MAYORES

I - EL CAOS



La serie iniciática de los veintidós arcanos mayores, es decir, de la progresión evolutiva en el interior del individuo, sólo podía empezar haciendo alusión al tema de la creación.

Los sacerdotes de Hermópolis atribuían el nacimiento del mundo a los poderes ocultos de Thot, el dios de la Luna, del tiempo y de la sabiduría secreta; en Sais, el artesano de la creación era la virgen guerrera Neit, diosa del sueño y de los tejedores y madre del dios solar Ra, como la Virgen María fue madre de Jesucristo; en Edfú, era el alfarero Khnum; y en Menfis, era el demiurgo Ptah, señor de los constructores y los escultores, que imaginó el mundo con el corazón y lo materializó con la palabra. En cambio, según el mito transmitido por la escuela esotérica de Heliópolis, la creación tuvo su origen con Atum, la nada, que se engendró a sí misma y, tras masturbarse, dio origen a Shu y a Tefnet, el espacio aéreo y la humedad. Luego, estos dos dieron vida a Nut, el cielo, que en Egipto es una mujer de cuerpo ágil y azul plagado de estrellas. Su hermano y esposo Geb, que representaba la tierra, era negro como el cieno fértil que se acumulaba cada año tras la inundación del Nilo y estaba salpicado de vegetación. Sin embargo, el dios Ra les prohibió unirse durante todo el año, que contaba con trescientos sesenta días, tal y como ilustra el arcano I. Así se refleja en esta carta, en la que los dos enamorados aparecen separados por su padre Shu, situado en el centro con los brazos extendidos. Entonces intervino el estratega Thot, que estaba enamorado en secreto de Nut: jugó al ajedrez con la Luna, y ganó una pequeña fracción de todos los días del año, en concreto 1/72, es decir, cinco días completos. Fue en esos días cuando Geb y Nut, sorteando la prohibición paterna, pudieron concebir los cinco grandes dioses del panteón egipcio: Osiris, Isis, Seth, Neftis y el gran Orus. Los cinco días suplementarios que obtuvieron, el tiempo fuera del tiempo, se añadieron a los trescientos sesenta

anteriores y constituyeron el año solar completo.

Del derecho: la creación, el mago Thot

Se trata de la carta que representa al consultante (de sexo masculino). Si sale en primer lugar, contará con una protección divina, una presencia sutil que le defenderá de las energías negativas y sus obstáculos. Le empujará hacia la virtud, la bondad, la prudencia y la modestia, así como al desarrollo de sus facultades interiores, de modo que conseguirá realizar todos sus deseos, siempre y cuando sean realmente sinceros y cultivados durante largo tiempo. Esta carta anuncia la felicidad, la prosperidad, los ideales alcanzados y el éxito artístico. Indica la hora de abandonar los intereses fútiles y emprender la vía del conocimiento esotérico.

Del revés: el consultante, el genio

En esta posición, la relación entre el arcano y el consultante es aún más estrecha si cabe, hasta tal punto que la carta carece de valor si la pregunta viene de una mujer. Sea cual sea la óptica que se adopte, el arcano I invertido comparte con el sabio Thot los valores de sabiduría, talento, imaginación e intuición, pudiendo alcanzar la categoría de genio: todas estas virtudes típicamente lunares se sitúan bajo la jurisdicción del dios con la cabeza de ibis. Antes de tomar una decisión, analice bien la situación, y realice investigaciones profundas si es necesario.

En resumen

Del derecho: virtud, bondad, prudencia, modestia, protección divina, deseos conseguidos.

Del revés: sabiduría, sensatez, talento, intuición, imaginación, genio, invención, observación, investigación.

El tiempo

La primera carta del ciclo corresponde por naturaleza al primer signo, Aries, cargado de iniciativas y promesas. Es muy activa los martes y durante el período que corresponde a Aries, del 21 de marzo al 20 de abril.

El consejo del arcano

Si consigues dominarte y controlar el caos que se agita en tu interior, hijo de la Tierra[1], te convertirás en el amo de la situación y podrás realizar tus sueños. Para ello tienes que mantener las distancias con la avaricia y la posesión.

Asociaciones

Del derecho: con el As de Oros (77): sabiduría y genio; con el Siete de Oros (71): leves pérdidas económicas; con el Tres de Copas (47): fracaso; con el

Alquimista (LXXVIII): error; con cualquier Rey o Reina: relación feliz, matrimonio, éxito.

II - LA LUZ

Es un arcano con características solares, triunfadoras: el dios Ra, sentado en su trono, luce insignias reales como el cetro, el báculo pastoral y el látigo, las cuales simbolizan al mismo tiempo el poder y un peligro inminente. Con su aspecto trinitario y dinámico, Ra representa al Sol adulto del mediodía. Es la Luz, que también es Khefri, la mañana, el escarabajo estercolero, emblema de la autorregeneración; es también Atum, la tarde, cuando en su barca solar se dispone a surcar las aguas cósmicas para adentrarse en el *douat*, la ultratumba, de donde no vuelve a salir hasta la mañana siguiente, momento en que lo recibe un coro de jubilosos cisnes.

El disco alado de Atón permanece suspendido encima del dios Ra como si fuera un baldaquín: es la faceta física del Sol, su lado visible, que el faraón Amenophis IV convirtió en dios único bajo el nombre de Adhenatón, estandarte de un monoteísmo para el que el espíritu religioso egipcio no estaba preparado todavía en el año 1400 a. de C.

El halcón situado al lado del trono también es solar; es la representación animal de Ra y también la del príncipe Horus, dios del cielo y vencedor de las tinieblas. Para los egipcios, el halcón era el príncipe de las aves por su fuerza y belleza. Pero lo que más les impresionaba eran unas manchas blancas muy visibles que el halcón tiene bajo sus ojos tenaces. Unos ojos de los que nadie puede escapar, igual que nada escapa a la mirada franca y despiadada del Sol.

DEL DERECHO: LA GLORIA Y LA ILUMINACIÓN

Por analogía con las divinidades solares (Ra, Atón y Osiris en Egipto; Adonis, Tammuz, Attis o incluso el propio Cristo en otras culturas) que mueren con la oscuridad nocturna e invernal y renacen con el regreso de la luz en el momento del equinoccio de la primavera, este arcano aparece en todas las situaciones complicadas que se resuelven poco a poco. El problema en cuestión puede solucionarse mediante un acuerdo amistoso, a condición de que el consultante lo afronte de forma inteligente y con clarividencia, guiado por un espíritu de síntesis y lucidez. Como tiene grandes aspiraciones y posee todas las virtudes necesarias para triunfar, esta carta le anuncia éxitos escolares, el final de un aprendizaje o la obtención de notoriedad. Como ha cumplido sus obligaciones con esmero, al final ha merecido un lugar en el Sol. Frente a él se abren nuevos horizontes brillantes, lo único que le queda por hacer es recoger los frutos.

Este arcano indica la posesión de un gran espíritu de iniciativa, energía vital y unas excelentes facultades para sacar a los demás de la desgracia por medio de sus virtudes, consiguiendo resolver los asuntos más oscuros y complicados. Tras un periodo de crisis, su pareja recuperará la armonía.

Del revés: el fuego, la cólera

Sus ambiciones y sus anhelos son grandes, pero el éxito sólo aparecerá a cambio de lucha y sacrificio. Su temperamento se interpone en la consecución de sus objetivos. Es decidido, apasionado, entusiasta, pero también demasiado orgulloso, autoritario e impulsivo. En ocasiones, reacciona con arrebatos desbordados y destructivos. Si no controla cuanto antes su ambición y su envidia, estas pueden ser las causas de discordias y de graves hostilidades. Cuidado con las confusiones, ya sean de carácter afectivo o no; también se vislumbran peligros derivados del fuego y de los rayos.

En resumen

Del derecho: notoriedad, gloria, instrucción, inteligencia, análisis, lucidez, visión de conjunto, acuerdo, mejoría, esplendor.

Del revés: anhelo, entusiasmo, impulsividad, discusiones, cólera, hostilidades, contrariedades, incendio, rayos.

El tiempo

Esta carta de luz y calor corresponde simbólicamente al Sol, el astro del éxito, la autoridad y el orgullo; está relacionada con el domingo y con los años regidos por el Sol (véase el cuadro de la página *).

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, no debes reprimir la energía y el ardor que se agitan en ti sino canalizarlos a través de un objetivo bien definido sin impulsividad ni odio. No lo olvides: el camino hacia el éxito y la fama no consiste en envidiar

al que lo ha conseguido. Conténtate con admirarlo y seguir sus pasos sabiamente.

ASOCIACIONES

Del derecho: con el Tres o el Seis de Oros (75 y 72): recompensa, gloria, honores; con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio próximo; con el Nueve de Bastos (27): apariencia engañosa; con el As de Bastos (35) del revés: nacimiento en la familia.

Del revés: con el Ocho de Bastos (28) del revés: cólera, despecho, discordia; con el Tirano (XXI) y el As de Espadas (63): tristeza, inquietud; con el Tres de Oros (75) del revés: discordia, arrebatos.

III - LAS PLANTAS

En Egipto, cuando la energía femenina se concretiza en el reino vegetal suele adoptar la forma de un árbol sagrado, como la palmera o el sicomoro, refugio de las almas y sede de la savia vital. La diosa lunar Isis, viuda inconsolable de Osiris y madre del pequeño Horus, es su señora y guardiana, en asociación con las divinidades cósmicas Hathor y Nut. Isis, cuyo nombre significa «asiento» en egipcio, compartió el reino de Egipto con su hermano y esposo. Su misión consistía en difundir la agricultura, las artes domésticas, la medicina y también la sabiduría esotérica, como astuta maga que era (hasta el punto de que consiguió el poder secreto contenido en el nombre de Ra mediante artificios mágicos): por esta relación con los conocimientos esotéricos suele aparecer con un velo. Seth, su malvado hermano, encerró al bueno de Osiris en un ataúd mediante un ardid, y, tras ahogarlo en el Nilo, lo descuartizó. La diosa se entregó con paciencia a la búsqueda de los miembros

dispersos a bordo de una ligera embarcación de papiro. Gracias a la magia, consiguió librarse de los cocodrilos y de las arenas movedizas de los pantanos. Allá donde encontraba uno de los catorce fragmentos de su esposo (el catorce es el número de días que separan la Luna nueva de la Luna llena y viceversa), se erigía un santuario, pero no le fue posible reconstruir el cuerpo por completo porque los peces habían devorado el falo de Osiris. A pesar de esto, lo revivió con la ayuda de su hermana Neftis mediante el viento vital de sus alas. Así pudo concebir al pequeño Horus, al que crió clandestinamente en las ciénagas del delta del Nilo. Según este mito, cuando Horus alcanzó la edad adulta y decidió vengar a su padre, desafió a Seth a un combate singular. Horus perdió un ojo, pero consiguió expulsar a Seth para siempre del país. En el arcano II, de un gran matorral de papiro de las ciénagas surge Isis, que comparte con Khonsu y con Thot las prerrogativas lunares de la fecundidad y la magia evocadas por el color rojo de su túnica. Está acompañada por los recurrentes cuernos de la luna, que también queda reflejada en la corona y que simboliza la influencia ejercida por el satélite en las aguas y en los ciclos femeninos y vegetativos.

Del derecho: la fidelidad, el buen Genio

La complicidad de la presencia del buen Genio, el espíritu de la naturaleza, la energía vital que circula en la tierra y alimenta las plantas, indica que la situación está orientada hacia la mejora y la decisión. El destino siempre recompensa con una lluvia de felicidad y de suerte a los que saben emplear sus propias virtudes con generosidad y con un objetivo altruista. Este arcano puede anunciar un paseo, una excursión o también placeres y bienestar relacionados con el campo; escoja esta ocasión para «volver a sus raíces» sentándose contra un árbol, por ejemplo, o caminando sobre la hierba con los pies descalzos. Saque provecho de los discursos, las conferencias y las conversaciones entre amigos, que están repletas de ideas interesantes. Esta carta suele representar una persona dulce, entregada, afectuosa y sensible a la ternura y al placer.

Del revés: la Luna, Isis

La asociación simbólica de Isis, la Luna, el agua y la fecundidad cuenta en la actualidad con el soporte de la ciencia, que pone de manifiesto la influencia de las fases lunares en las mareas, en las culturas, en las hormonas femeninas y en los ciclos reproductores. Del revés, este arcano hace referencia a todo aquello que es húmedo, como los lagos, estanques, ríos y torrentes o la lluvia; presagia inundaciones si aparece en combinación con cartas negativas. La familia de origen, por analogía con la madre y, por tanto, también con la Luna, podrá proporcionarle un excelente apoyo ante las dificultades que se produzcan y ante sus ganas irracionales de dejarlo todo correr. No permita que le influyan las malas proposiciones y tampoco se deje vencer por los engaños, las calumnias, la lujuria o las murmuraciones. La carta anuncia una traición.

En resumen

Del derecho: felicidad, suerte, negocios prósperos, paseo, excursión, campo, familia, lluvias fecundas, purificación.

Del revés: malas proposiciones, maldad, insinuaciones, indiscreciones, calumnias, traición, inundaciones, tempestades.

El tiempo

Según su propia definición, este arcano está relacionado con la Luna fecunda, intuitiva e imaginativa al tiempo que cambiante, perezosa y engañosa. Probablemente, el efecto de esta carta es más poderoso los años solares (véase el cuadro de la página *) y los lunes.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, reflexiona detenidamente para hallar el mejor camino. El objetivo por el que estás en el mundo no es la vida vegetativa, la de las plantas, basada únicamente en la nutrición y la procreación. Tienes además muchas cosas por descubrir en tu interior, en las zonas secretas de tu inconsciente: no seas perezoso y búscalas.

Asociaciones

Del derecho: con el Ermitaño (XVIII): calumnia; con el Caos (I) o el Descanso (VIII): victoria oficial; con el Tirano (XXI) y el Ocho de Bastos (28): desacuerdo; con la Reina de Bastos (23): noticias tranquilizadoras del exterior; con el Diez de Copas (40): matrimonio; con la Sota de Copas (39): herencia y matrimonio próximos; con el Diez de Espadas (62): nuevas amistades; con el Diez de Espadas (62) del revés: contrariedades; con la Sota de Oros (67) del revés: pequeño robo; con el Cuatro de Oros (74): amor fiel; con el Cuatro de Oros (74) del revés: enfados, contrariedades.

Del revés: con el Ocho de Bastos (28) del revés: discordia; con el Diez de Copas (40): agua, lluvia, lágrimas; con el Tres de Copas (47): gran embriaguez.

IV - EL CIELO

Para comprender la relación que existe entre una vaca y las estrellas en la cultura egipcia hay que recurrir a su mitología. En ella, la divinidad con cara de vaca y cuerpo ágil de mujer envuelto en una túnica azul cielo no es otra que la diosa cósmica Hathor. Al igual que Nut e Isis, alimenta y aporta su aliento vital a los difuntos y los dioses. Lleva en la cabeza los cuernos de la Luna, como para subrayar su función maternal y regeneradora. Su nombre, Hat-Hor, significa literalmente «casa de Horus», es decir, seno generador de dios. Por tanto, es normal imaginar a Hathor en el cielo porque el cielo es el halcón y sus dos ojos el Sol y la Luna. Hathor es la protectora de la danza, la música y el amor, y con la duplicidad característica de las antiguas divinidades, que son núcleos de energías bipolares, encarna también el aspecto violento y mortal de las enfermedades febriles. Gracias a su condición de esposa y madre del Sol, y con ayuda de sus enviados, los «seres del fuego», consigue mantener el calor necesario para regenerar la momia; sólo así estará lista para reencontrarse con su *ka* y proseguir su existencia limpia en la tumba.

Del derecho: el rechazo

Los intérpretes contemporáneos relacionan este arcano con el simbolismo tranquilizador de la estrella, por esa razón la consideran positiva y la asocian a la idea de renovación e independencia. Pero sin duda los antiguos egipcios atribuían un significado maléfico a los astros y, en especial, a los cometas. Por este motivo la antigua definición que, a pesar de todo, se ha conservado no presagia nada bueno. Esta carta indica pérdidas, robos, ruina y apropiación indebida.

La mala suerte llega en el momento más inesperado. Es preferible mantener los ojos bien abiertos para estar preparado ante lo imprevisto. Aun así, no es extraño que los acontecimientos más temibles aporten enseñanzas valiosas.

Por eso, incluso si topa con muchas desgracias, encontrará en su interior el arma adecuada para enfrentarse a ellas si lucha con inteligencia y sangre fría. Esta carta representa el descubrimiento, la disipación de una duda, un secreto desvelado o una elección definitiva.

Del revés: el aire, la inteligencia

Es el triunfo de la fuerza mental, del intelecto y, por consiguiente, del aire, el elemento que facilita los intercambios y la comunicación de las palabras y las ideas. Es el signo de la inteligencia aguda (aunque un poco distraída), de la perspicacia y de la sabiduría; también anuncia la predisposición a las artes liberales y sobre todo a la música, la astronomía y las matemáticas.

No obstante, hay que desconfiar de los aspectos negativos del aire, empezando por los proyectos sin fundamento y la livianidad excesiva, que suelen desembocar en la hipocresía, la falsedad y el oportunismo. En el plano físico, debe desconfiar del viento, que destruye las culturas y que resulta peligroso para aquellos cuyo sistema respiratorio es bastante delicado.

En resumen

Del derecho: pérdida, ruina, expoliación, robo, discernimiento, claridad, secretos desvelados, elecciones definitivas.

Del revés: perspicacia, sabiduría, inteligencia, música, hipocresía, livianidad, falsedad, proposiciones sin fundamento, distracción, pasiones efímeras, huracán.

El tiempo

El aire que caracteriza este arcano lo pone en relación con Acuario, el último signo de este elemento: es el más sensible ante la necesidad de conocer, gracias a la influencia de Urano, ligado al cielo y los astros, que lo rigen. El período de mayor actividad de esta carta se extiende del 20 de enero al 18 de febrero, con una intensidad especial los sábados.

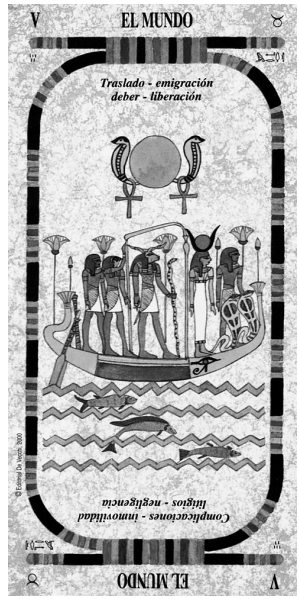
El consejo del arcano

Vives el presente con felicidad, hijo de la Tierra, pero no estás seguro de tu futuro. Planifica con prudencia, mantén la mirada fija hacia el cielo pero los pies en el suelo. Deja una puerta abierta a lo imprevisto y hazlo de modo que no te coja desprevenido.

Asociaciones

Del derecho: con la Rueda (XX) o el Ocho de Oros (70): hay que estar alerta; con la Muerte (XVII): el peligro se cierne sobre un pariente; con el Siete de Oros (71): leve pérdida.

V - EL MUNDO



El mundo, entendido como un todo que incluye el cielo, los animales y las personas, es un espacio que se atraviesa en una barca, deslizándose por las aguas cósmicas. Los animales son *uraeus* (cobras femeninas erguidas), los símbolos de la naturaleza ardiente del dios; las personas son el difunto que, una vez superadas las trampas de la ciénaga infernal, navega feliz en la barca del Sol hacia el paraíso de los bienaventurados. La llegada a buen puerto de esta travesía está garantizada por Amon-Ra, cuya cabeza está coronada con los dos cuernos de Aries, y por su hijo Khonsu (del verbo *knos*, «atravesar», «pasar»), divinidad lunar con cara de halcón, dios de la alegría y de los peregrinos. El trayecto completo del Sol se lleva a cabo en dos etapas distintas, indicadas por dos cobras o dos leones opuestos (uno mira hacia Oriente y el otro hacia Occidente): durante el día, a bordo de la barca llamada *mandiet* y durante la noche, a través de los infiernos, en la barca *masket*. La imagen de la barca del Sol que ofrece esta carta es una reproducción reducida de dicha barca, pero en el mito la tripulación completa es mucho más numerosa y está relacionada con el cálculo del calendario: en total son doce divinidades masculinas, por los doce meses del año solar, y trece divinidades femeninas, por las trece lunaciones que se producen a lo largo del año. Merece la pena destacar la gran abundancia de símbolos talismánicos que contiene, como el *ankh*, es decir, la cruz egipcia con un asa en sustitución del tramo superior, que da la vida y la fecundidad, y el *udjat*, emblema de la clarividencia, el ojo que Seth arrancó a Horus en el combate que mantuvieron por el dominio del país.

DEL DERECHO: LA FELICIDAD

El legendario mago egipcio Hermes Trismegisto afirma en su primera ley esotérica: «Tanto en el cielo como en la tierra, tanto arriba como abajo». El

conocimiento y la sumisión a las leyes del cielo encierran el secreto de la armonía entre los habitantes de la Tierra. Mientras se respete esta correspondencia sutil, la perfección reinará con soberanía. Todo cuanto el consultante experimenta es alegre y perfecto, y está dirigido hacia un final feliz: el amor, la salud, el trabajo, los beneficios, etc. Todo evoluciona a las mil maravillas. En cambio, si atraviesa una situación de incertidumbre y repleta de obstáculos, debe plantearse emprender un traslado o un largo viaje que le proporcionará una vía de escape práctica y liberadora. Un alejamiento temporal le ayudará a reconsiderar una relación y a reconciliarse, algo que antes le parecía prácticamente imposible. Esta carta suele anular los malos presagios de las cartas vecinas.

Del revés: la miseria

Si arriba corresponde al cielo, abajo representa la tierra en todas sus acepciones: bienes raíces, terreno agrícola, placidez, fecundidad y constancia. Sin embargo, en asociación con arcanos nefastos, esta carta presagia un desconcierto y es posible que la propiedad en cuestión se escurra entre los dedos. Una sensación inexplicable de inmovilismo y de insatisfacción también le puede alterar, lo cual representa exactamente lo contrario a la felicidad y la perfección que indica la carta del derecho. Tendrá que afrontar graves complicaciones, errores, pérdidas materiales y gastos imprevistos que le conducirán sin remedio «hacia el rojo». Pero, si reflexiona bien al respecto, tendrá que reconocer que el único responsable es él, por descuidar sus asuntos o bien por no confiar en un consejero sabio y haber preferido mostrarse apático y despreocupado.

En resumen

Del derecho: felicidad, perfección, liberación, reconciliación, viajes, emigración, escapatoria.

Del revés: tierra, culturas, constancia, placidez, inmovilismo, miseria, error, imperfección, ruina, complicaciones, enfados.

El tiempo

Las relaciones de esta carta con la Tierra y la plenitud la conectan con el signo de tierra Tauro: es un signo de arte, estabilidad y amor, pero al mismo tiempo es el signo del miedo ante lo imprevisto. Es muy activo entre el 20 de abril y el 20 de mayo y, por lo general, los viernes.

El consejo del arcano

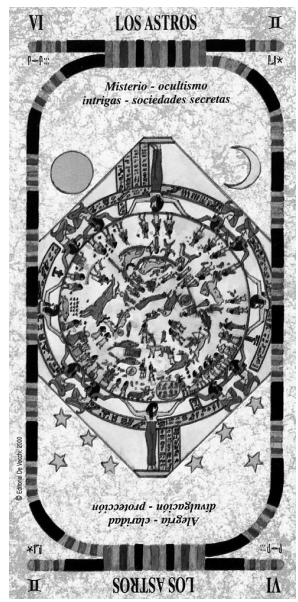
Aprovecha la felicidad que has alcanzado, hijo de la Tierra, pero no la consideres jamás como algo conseguido; todo puede cambiar de repente. Evita la pereza, la apatía y recuerda siempre que tú eres el único responsable de todo lo que te ocurre, tanto lo positivo como lo negativo.

ASOCIACIONES

Del derecho: con un Rey o Reina cualquiera: transacción comercial; con cualquier Sota: suerte; con un Caballo: próxima recepción de una noticia; con la Justicia (IX), el Rey de Copas (36) o el Seis de Espadas (58): causa ganada, posición económica sólida; con el As de Oros (77): felicidad perfecta; con el Alquimista (LXXVIII): aventura arriesgada.

Del revés: con el Sumo Sacerdote (XIII) del revés: matrimonio fracasado; con el Juicio (XVI) y el As de Oros (77): tranquilidad económica; con la Reina de Copas (37): franqueza perjudicial, divergencia de opiniones; con el Caballo de Oros (66): beneficios a través del juego.

VI - LOS ASTROS



Hablar de astrología en Egipto es hablar de Dendera. En esta aldea se encuentra el templo construido por los últimos Tolomeos y está lleno de referencias astrológicas, simbólicas y numéricas que hacen alusión a una época en que la interpretación de los signos y los planetas ya estaba ampliamente extendida en el mundo mediterráneo. En primer lugar, pueden observarse veinticuatro columnas (como veinticuatro son las horas del día) en la sala hipóstila y doce criptas (como los doce signos del zodíaco y los doce meses del año solar); la capilla, situada en la terraza del templo, conserva una copia de la famosa carta del cielo construida en piedra, con las doce constelaciones y los treinta y seis decanatos (el original se conserva en el Louvre). Se empieza a hablar de las doce constelaciones en el Libro de las puertas, según el cual, el Sol, mes tras mes, se presenta en el umbral de una puerta celeste divina, situada junto a otras puertas, cada una de las cuales

aporta un matiz particular a las cosas del mundo.

Los treinta y seis decanatos, dirigidos cada uno de ellos por un dios diferente, dividían los doce signos en tres partes iguales y el año en treinta y seis periodos de diez días cada uno; también se utilizaban para determinar las horas de la noche. Basándose en la mitología, se fijaban los días propicios y los días desfavorables para llevar a buen fin una actividad, fuera cual fuera, desde construir los cimientos de un edificio hasta celebrar un matrimonio. Según el calendario elaborado cada año por los sacerdotes encargados, bajo la jurisdicción de Thot y Unut, la diosa de las horas, el año empezaba entre junio y julio, coincidiendo con la ascensión helíaca de la estrella Sothis (Sirius). El año no tenía primavera, tan sólo se dividía en tres estaciones: el verano, el invierno y la crecida. En total comprendía trescientos sesenta días, tantos como el número de grados del Zodiaco, más cinco días, llamados epagomenos, que Thot ganó por medio del juego. Estos cinco días permitieron a la diosa celeste Nut reunirse con su esposo Geb fuera del ciclo anual, encuentros que habían sido prohibidos por su padre.

En cuanto a los planetas, existe una descripción clara de sus nombres y funciones que data de la época de la dinastía XIX (1300 a. de C.), cuando se escribieron los dos textos astrológicos egipcios: *El libro de las puertas* y el *Libro de las cavernas*. Hay una lista con las figuras respectivas inscrita en el sarcófago de la cámara mortuoria de Seth I, en Tebas; una segunda lista aparece en la tumba de Ramsés II y una tercera en las tumbas cinco y nueve de Babin el Meluk. En resumen:

Saturno es Ur Ka Pet, el aspecto fijo, cristalizador y oculto del Sol. También se le llama «estrella del oeste».

Júpiter es Hr Up Seta, juez de la Tierra. También es conocido como «estrella del sur».

Marte es Hur Xuti, es decir, resplandeciente. Es la «estrella del este» que garantiza la voluntad y el poder.

Venus es Pe-Nutor Dua, la «estrella de la mañana», el fénix o «el astro de Osiride que viaja por el cielo». Viene desde la eternidad para entregar al mundo mensajes de luz y vida.

Mercurio es Jebgu, la estrella de Seth.

El Sol es Ra Hur Xuti, la inteligencia resplandeciente que dirige y ordena.

La Luna es Tehuti, el medidor del tiempo, el escriba del Sol que apunta y transmite su voluntad, el canal a través del cual las influencias celestiales llegan a las personas.

DEL DERECHO: LA NOCHE

Los astros han servido como primer calendario para el ser humano. Gracias a la observación de su recorrido cíclico a lo largo del eclíptico, la humanidad ha conocido la fugacidad rítmica del tiempo. Las dos fuentes de luz, la pareja divina de Osiris e Isis en la mitología, son los protagonistas de excepción de esta alternancia eterna: por un lado el Sol, Señor del día, la claridad y el

conocimiento racional; y por otro la Luna, señora de la noche, el sueño, el inconsciente y el misterio. La actitud más adecuada a la situación es la serenidad apacible pero receptiva. Salir al descubierto e intentar forzar la realidad con una acción dinámica sólo serviría para complicar las cosas. Puede ser más prudente y beneficioso cobijarse en la sombra y tirar de los hilos en silencio. Es el momento idóneo para acercarse con seriedad al misticismo o a la sabiduría esotérica, introduciéndose en una sociedad secreta de carácter iniciático. Este arcano puede anunciar un matrimonio consumado a pesar de los obstáculos, un amor que florece en la noche o en un local cerrado. Sólo en presencia de arcanos negativos la oscuridad nocturna se puede convertir en ceguera, en falta de claridad e inteligencia o en olvido, hasta los temidos límites del engaño, la magia negra, la intriga y el complot político.

Del revés: el día

La inversión de ciento ochenta grados de la polaridad femenina, nocturna, y por tanto de tipo yin, conduce al triunfo masculino, considerado como solar, racional y activo, el yang. La protección del dios Sol da comienzo a un periodo de gran serenidad y claridad. Transcurrido el tiempo del secreto llega el momento de la verdad. El pequeño Horus, el hijo de la pareja divina nació milagrosamente del cuerpo desmembrado de su padre; de la misma forma, la verdad, que ha estado oculta durante largo tiempo, está a punto de nacer con el día, envuelta por una alegría y una claridad triunfadoras. Este arcano anuncia la curación, la longevidad, las situaciones que se aclaran, la confirmación de las relaciones tras un periodo de tensión; el consultante entiende por fin las verdades que antes escapaban de su comprensión, gracias a un reencuentro inesperado y luminoso. No tiene nada que temer, puesto que vela por él una protección sutil. Aun así, debe vigilar los placeres de la mesa.

En resumen

Del derecho: noche, sombra, misterio, misticismo, esoterismo, oscuridad, ceguera, complot, intriga.

Del revés: día, claridad, luz, verdad, manifestación, divulgación, protección.

El tiempo

La bipolaridad de la noche y el día, lo claro y lo oscuro de este arcano hace que se corresponda con el signo doble y bipolar de Géminis: además, este signo aparece en el mito de Cástor y Pólux, Cosme y Damián, los Asvin del panteón hindú, uno humano y otro divino. Es muy activo entre el 21 de mayo y el 21 de junio y también los miércoles.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, no estés inquieto: una entidad superior vela por ti. Es hora

de acceder a los misterios esotéricos. No lo dudes, levanta el velo del saber.

ASOCIACIONES

Del derecho: con las Plantas (III): contratiempo en una excursión por el campo; con el Juicio (XVI): acontecimiento extraordinario; con el Tirano (XXI): una persona conocida le odia; con el Diez de Bastos (26): traición, con el Caos (I): leve indisposición.

Del revés: con el Ocho de Oros (70): espectáculo de calidad dudosa, fracaso para un conferenciante.

VII - LAS AVES Y LOS PECES

Este arcano debe su nombre a las representaciónes de aves y peces que en él aparecen, pero cuenta también con la figura del artesano divino Ptah (*pth*, «modelar»), el verdadero protagonista de esta carta. Fueron él y la cosmogonía de Menfis quienes imaginaron el universo en su corazón y lo materializaron con la palabra. Ptah está representado bajo la forma de una momia, con el solideo en la cabeza y los brazos saliendo de las vendas para poder sujetar el cetro faraónico. En el cetro se puede ver el *shed*, la columna vertebral de Osiris, emblema de la estabilidad y el apoyo, el cual se combina con la efigie de Seth, el poder fecundador pero violento. Este personaje, creador de su propia imagen, está considerado como el señor de los artistas y los constructores, el guía y el protector de los difuntos, al igual que Osiris y Sokaris. Aquí aparece acompañado por una bandada de ocas salvajes, mensajeras de otros mundos, y por unos peces azulados, los pilotos de la barca solar.

Del derecho: el apoyo, la aurora

Los poderes divinos acuden a socorrer a las personas, como hace la rama con las aves y el estanque con los peces. Sus proyectos, que descansan sobre una sólida base, avanzan triunfalmente hacia el éxito.

Tiene de su parte una serie de certezas, así como la complicidad del destino, que está por completo a su favor. Sirviéndose de principios válidos, se beneficiará de un buen punto de partida a partir del cual podrá trabajar, en asociación con otras personas si es posible. Esta carta indica una situación de felicidad familiar general y también puede anunciar el éxito en un concurso, un examen aprobado o la proximidad de un matrimonio espléndido.

Del revés: la protección, el desenlace

Aunque el consultante no esté atravesando una de sus mejores rachas, no hay motivos para inquietarse, ya que tiene muchos amigos en su entorno que estarán más que dispuestos a echarle un cable en caso de dificultad. Además, puede contar con una protección inmaterial, pero muy eficaz, que procede de arriba: quizá se trate de una persona querida ya desaparecida, de su guía espiritual o de su ángel de la guarda. Este arcano anuncia una autorización que ya daba por perdida y un triunfo colosal sobre sus enemigos, que son poderosos y aguerridos. Si lucha contra una enfermedad, esta carta prevé una leve mejora y una disminución considerable del dolor.

En resumen

Del derecho: apoyo, base, principio, seguridad, persistencia, confianza, sociedad, ayuda, suerte, concurso, matrimonio.

Del revés: protección, asistencia, alivio, socorro, una autorización otorgada, triunfo sobre los enemigos.

El tiempo

Esta carta corresponde al signo más altruista y generoso, Piscis, que también es inocente y crédulo al máximo. Sus nativos son personas especialmente activas entre el lapso comprendido del 19 de febrero al 20 de marzo y también los jueves.

El consejo del arcano

Fíate de aquel que te ofrezca su protección y su amistad, pero antes de confiar en otro u otra, confía en ti mismo, hijo de la Tierra. Tienes todas las cartas necesarias para salir vencedor de las ciénagas de desgracias en las que te has hundido.

Asociaciones

Del derecho: con el Mundo (V): protección de una persona cercana; con el Juicio (XVI), el Ermitaño (XVIII), el Derrumbamiento (XIX) y el Diez de

Bastos (26): triunfo por encima de las dificultades afectivas y económicas, enemigos desenmascarados; con la Rueda (XX): ganancias en el juego; con el Rey de Bastos (22): llegada de dinero procedente del exterior; con el Diez de Copas (42): una pequeña renta; con el Diez de Oros (68): fidelidad, matrimonio rico y feliz; con el Siete de Oros (71): una suma prestada.

Del revés: con el Rey de Bastos (22): apoyo a una persona que vive en el exterior; con el Rey de Copas (36): matrimonio feliz con un hombre rubio; con el Rey de Espadas (50): protección ofrecida por un hombre al que se tenía por malo.

VIII - EL DESCANSO

La serpiente no siempre es negativa ni temible. Para comprobarlo, basta con pensar en el *uraeus*, la cobra solar, quintaesencia de la fecundidad; o en Rennutet, también fértil, protectora divina de las cosechas; o en Merdeger la Tebana, guardiana silenciosa de los hipogeos. En esta carta, la diosa serpiente que está sentada en su trono es la bella y sensual Nehebka, diosa del destino y del merecido descanso del difunto. No es una simple casualidad que el término «serpiente» en la escritura jeroglífica coincida con el de «el Ka que da la vida a los dioses». En consecuencia, es la garantía de la inmortalidad y el renacimiento, así como de un sueño pacífico y reparador en el más allá.

Sin embargo, como todas las prerrogativas típicamente femeninas representadas por un arcano, la carta del Descanso también hace referencia a trampas y sobre todo a la pereza, como la belleza de las flores o la dulce armonía de los discípulos de Ra: se puede decir que la pereza se manifiesta justamente en el momento en que el descanso se prolonga más de lo necesario.

En esta carta destacan las abejas que revolotean en torno a la diosa y que, bajo el epíteto de «hijas de la luz», representan el alma pura del iniciado: es aquel que, como el difunto, ha superado las terribles pruebas de la ultratumba para renacer y reencontrar el conocimiento secreto del corazón, gracias a la energía divina.

Del derecho: la virtud

El Descanso debe entenderse como la prueba, el retiro, el silencio. No obstante, la muerte simulada siempre tiene un fondo de realidad. Está presente en todas las ceremonias iniciáticas en que matan al profano simbólicamente para que el iniciado, aquel que sabe, pueda nacer. Esta carta puede considerarse favorable, pero, como todas las transiciones, resulta difícil de atravesar: simboliza la duda que precede cualquier elección decisiva.

Alude a la fase contemplativa de la vida, el retiro a la naturaleza y la tranquilidad, a la conciencia silenciosa que surge cuando uno accede a su propio interior.

Si alguien le revela un secreto doloroso, debe comportarse con la mayor discreción.

Del revés: el consultante

Es la carta de la mujer por antonomasia. Por tanto, si el consultante es de sexo masculino, carecerá de significado.

Posee la receptividad y la dulzura de la mujer, en el simbolismo de la tierra, el agua, el vaso y la Luna.

Sin embargo, como la oscuridad y la noche, su aspecto frágil e inocente puede ocultar intrigas y trampas.

Una aparente pasividad esconde algo importante que se está tramando y que se manifestará dentro de poco tiempo. Cuidado con los enfriamientos.

En resumen

Del derecho: prueba, virtud, retiro, silencio, discreción, tranquilidad, descanso, inmovilidad.

Del revés: mujer, dulzura, falsedad, intriga, fermento, cuidado, imitación.

El tiempo

Las características femeninas que afloran de esta carta la relacionan con el signo más femenino, Cáncer, reina de la Luna, la sensibilidad, la imaginación y los valores maternales y familiares. Es especialmente activa entre el 22 de junio y el 22 de julio, y también los lunes.

El consejo del arcano

Si tu adversario te parece fuerte o incluso invencible, recuerda, hijo de la Tierra, que la victoria pertenece al que sabe ceder. El viento puede abatir una

palmera, pero no rompe la flexible caña del Nilo. Conviene que tu debilidad sea tu fuerza, tu pequeñez tu grandeza y tu inacción tu acción.

ASOCIACIONES

Del derecho: con la Justicia (IX): la ley está de su lado; con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio feliz; con el Diablo (XIV): duelo; con el Juicio (XVI) y el Ermitaño (XVIII): traición, calumnia; con la Muerte (XVII) del revés: enfermedad grave; con la Sota de Bastos (25): buenas noticias.

Del revés: con el Rey de Espadas (50): peligro superado; con el Siete de Oros (71): revés de fortuna.

IX - LA JUSTICIA

En el panteón egipcio, el arquetipo de la justicia se identifica con Anubis, el dios con la cabeza negra de chacal: es aquel que «permanece en su montaña», es decir, el gran momificador, el iniciado en los misterios encargado del rito regenerador de la apertura de la boca. Este rito (en el que también participan los cuatro hijos de Horus) consiste en reunir los cuatro principios vitales, el *ka*, el *baï*, el *jb* y el *akh*, dispersos en el momento del tránsito. El difunto que lo merezca renace en una nueva vida en el más allá. El dios chacal blande en su mano izquierda una espada para castigar; sobre la cabeza sostiene una balanza que juzga y mide, atribuida más tarde en el cristianismo al arcángel Miguel, heredero simbólico de Anubis y Thot, que también son jueces y guías de las almas.

Anubis, al igual que San Miguel, acompaña a las almas de los difuntos a través de las marismas viscosas del más allá, el Douat, hasta la Sala del Juicio, Maaty, en presencia de Osiris, Thot y al menos cuarenta y dos jueces.

Entonces son juzgados por sus acciones e intenciones ante la gran diosa Maat, la hija de Ra, que a menudo aparece representada con una pluma de avestruz en la cabeza. Es la diosa de la verdad y el orden: estos dos valores son la garantía de la tradición, pero también portadores de los gérmenes del progreso. En un platillo de la balanza está la pluma del rigor que sirve de contrapeso y, en el otro platillo, en el vaso que simboliza el corazón, está el *Ib*, es decir, la esencia, los sentimientos y los actos cometidos por el fallecido: el corazón puede, por amor a la verdad, testificar en contra de su dueño, al menos mientras no lo impida el escarabajo del corazón, el amuleto ofrecido a la muerte en su defensa. El corazón, la única víscera que no se extrae durante la momificación, representa la conciencia, un ser independiente de la persona, capaz tanto de guiarla como de censurarla. Además, tal y como se puede leer en un sarcófago conservado en el museo de Viena, «el corazón del hombre es su propio dios». Si su vida terrenal ha sido regida por la justicia y la verdad, la regularidad, la armonía, y el respeto total de la rigurosa ley de Maat, entonces la balanza se mantendrá en perfecto equilibrio y el alma se habrá ganado el derecho a subir a la barca del Sol para dirigirse hacia las felices regiones de la ultratumba. En el caso contrario, tendrá graves problemas porque le estarán esperando los guardianes de la puerta y el terrible monstruo devorador Ammit: este monstruo es un horripilante cruce entre un cocodrilo, un león y un hipopótamo, y aparece siempre en las ilustraciones del *Libro de los Muertos* despedazando a aquellos que no eran declarados puros de corazón. El alma nunca debe olvidar que las leyes de Maat, las leyes naturales, cósmicas y eternas, no admiten ninguna excepción. Una leve transgresión es suficiente para que un destino cruel y vengativo intervenga de inmediato para volver a conducir al culpable hacia el buen camino.

Del derecho: la justicia

Cuando el arcano sale del derecho, la predicción se confirma por completo. La fuerza sutil que actúa por encima de él, tirando de los hilos de la situación como de una marioneta, es una forma de justicia superior, una moral sana y prudente. Todo cuanto piensa emprender es bueno, justo y razonable, y por tanto coincide con las leyes humanas y divinas. Se puede decir lo mismo de los imprevistos, que en realidad no son buscados pero que aun así resultan favorables y muy valiosos para su evolución. Esta carta anuncia una victoria legal o el reconocimiento de una herencia, obtenida gracias a un comportamiento riguroso, equilibrado e irreprochable frente a la tentación.

Del revés: las discusiones

La situación cambia radicalmente si la carta aparece invertida. La ley y la moral son el centro de atención, pero estas dos nociones tienen un valor más bien negativo. Se refiere a citaciones para comparecer en un juicio, desacuerdos, querellas y procesos difíciles, sentencias y decretos injustos. La acción que ha iniciado no sigue la regla del universo; esta desobediencia le

costará infinidad de desgracias.

En resumen

Del derecho: igualdad, bondad, sensatez, triunfo de una causa, integridad, rigor, paz.
Del revés: desacuerdo, controversia, proceso, citación, ley, decreto, sentencia.

El tiempo

Este arcano está relacionado con la vibración jovial de Sagitario, siempre ligado a los ideales de justicia y a la conservación de los valores tradicionales.

Es más activo entre el 22 de noviembre y el 21 de diciembre, con una predilección especial por los jueves.

El consejo del arcano

Recuerda, hijo de la Tierra, que el deber de las personas no se limita a superar los obstáculos y las pasiones. Debes equilibrar los dos platillos de la balanza y conseguir el equilibrio en ti mismo.

Asociaciones

Del derecho: con el Ermitaño (XVIII) y el Ocho de Bastos (28): causa, querella, litigio de resolución desconocida; con el Juicio (XVI): éxito legal o en una discusión; con el Rey de Bastos (22): promoción profesional; con la Fuerza (XI) y el Rey de Espadas (50): alguien de quien desconfiar; con el Diez (68) y el Siete de Oros (71): un hombre de negocios del que desconfiar.

Del revés: con el Tirano (XXI): pérdida, despido; con el Rey de Bastos (22): pérdida de empleo; con el Ocho de Bastos (28) del revés: robo; con el Nueve de Bastos (27): simpatía recibida.

X - LA TEMPLANZA

La alusión a la medicina y a la alquimia se muestra en este arcano con una claridad total. Y esta referencia se hace todavía más evidente cuando se tiene en cuenta que Egipto, la tierra negra de Khémit, fue la cuna de la sabiduría de la alquimia. Por lo demás, las aguas del Nilo son también aguas de vida atravesdas por el genio fluvial de la medicina y por las corrientes energéticas. Las fortalece el poder germinativo del cieno que cubre los campos con cada crecida, que tiene lugar durante la tercera semana de julio, coincidiendo con la ascensión helíaca de la estrella Sirio. En una labor alquímica nada puede tener medidas aproximadas, sino que todo debe adecuarse con exactitud a una medida y un orden concretos.

El andrógino Hapi, con el cuerpo azul claro y el pecho bien definido, es el portavoz de esta orden cósmica y ejecuta metódicamente su trabajo con una atención absoluta a las órdenes superiores de las estrellas y de los ciclos planetarios.

La gran jarra que sostiene entre sus manos, como el griego Ganímedes y el genio alado de la Templanza de la Edad Media, es completamente emblemática. Sintetiza la función del atanor, el horno alquímico donde se produce la reintegración y la gran transmutación de las energías vitales. El mismo simbolismo alquímico conserva una caverna situada cerca de la primera catarata del Nilo, que es protegida por la diosa Hipopótamo armada con un cuchillo.

Cada año se arrojaban a las aguas durante la crecida una estatua de madera que representa a Hapi y otra de la diosa Nilo, adornadas con un papiro o un loto azul con la flor mirando hacia arriba como prenda de fecundidad.

DEL DERECHO: LA SALUD

Este arcano invita a la moderación, la castidad y la autodisciplina, ya que hace

alusión al respeto total de los ciclos anuales, al orden y la medida. El camino de la salvación pasa obligatoriamente por la sobriedad y por la observación de los ritmos del sueño y la vigilia. El estrés y el malestar se pueden vencer de una vez por todas comiendo con regularidad pero sin abusar, y abordando todas las situaciones con mucha serenidad.

El consultante tiene que aprovechar la tranquilidad de su ambiente familiar, que nace de la sobriedad y la armonía, para frenar los posibles enfados o disgustos y también las posturas inútiles que tiendan a adoptar. Dentro de poco presenciará una reconciliación.

Del revés: el sacerdote, el padre

Un sacerdote está a punto de intervenir en su vida, como soberano intermediario con la divinidad. Su vida mejorará si muestra un poco de humildad y confianza en la lógica del universo: esta, representada por la diosa Maat, siempre es justa y razonable aunque en ocasiones resulte difícil darse cuenta de ello.

Una elocuencia envidiable le permitirá llevar la delantera frente a su interlocutor. Este arcano suele anunciar una ceremonia religiosa, pero son las cartas vecinas las que pueden precisar si se trata de un matrimonio, un bautismo o un funeral, o bien del sacramento de la extremaunción, que se ofrece al atravesar una grave enfermedad.

En resumen

Del derecho: salud, moderación, disciplina, castidad, reconciliación, paciencia, dulzura, tranquilidad, moralidad.
Del revés: sacerdote, monje, iglesia, ceremonia, enfermedad.

El tiempo

Castidad, moderación, interés por la salud y prácticas alquímicas: todos estos valores relacionan este arcano con el signo de Virgo. Este es el signo del estudio, la actividad intensa y la medicina, gobernado por Thot o Mercurio. Es más activo entre el 23 de agosto y el 22 de septiembre, y los miércoles.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, has de saber que la buena vida es siempre y exclusivamente la del medio. No comas ni demasiado, ni demasiado poco; no descanses ni demasiado ni demasiado poco; no ames ni demasiado, ni demasiado poco. Reflexiona con objetividad sobre tus hábitos y limita, con buen juicio, todos tus excesos.

Asociaciones

Del derecho: con la Muerte (XVII): ruina, pérdida, duelo; con la Sota de Bastos (25): llegada de buenas noticias; con el As de Copas (49): cuidado con

las intoxicaciones; con el Cinco de Copas (45): necesidad urgente de ponerse a régimen.

Del revés: con el Mago (XV): grave enfermedad de un conocido; con el Siete de Bastos (29): apatía, debilidad.

XI - LA FUERZA

Con la bipolaridad típica que caracteriza toda la sabiduría antigua y que únicamente el cristianismo convirtió más tarde en antítesis, Sekmet, la diosa leona de la fuerza y la vitalidad, es al mismo tiempo diosa y señora de las enfermedades y epidemias. En efecto, la fuerza del león es una energía vital, incluso brutal, pero es pura y por tanto no está sometida a un juicio ético. La moral y la apreciación de cuanto es bueno o malo intervienen más tarde, una vez que se ha obtenido el resultado. La mitología cuenta que Ra, molesto por la actitud indisciplinada de los seres humanos, ordenó a su hija Hathor, bajo la apariencia castigadora de Sekmet, que los exterminara como castigo. Pero después se arrepintió y para evitar que hiciera daño, como no sabía cómo controlar la furia de Hathor, se vio obligado a embriagarla con una cerveza ingeniosamente combinada con arcilla roja, de modo que pareciera la sangre de la que estaba tan sedienta.

En este ciclo de Menfis, Sekmet la roja (en egipcio la manifestación del poder, Jekkem), coronada con un disco solar y una cobra erguida, es la esposa del demiurgo Ptah y la madre del dios del Loto Nefertem.

Del derecho: la fuerza, la bondad

Este arcano indica la fuerza física y moral, el valor, la firmeza y la buena imagen de uno mismo, y predice la confianza y la convicción sobre las propias

ideas, unas cualidades indispensables para alcanzar el éxito. Ha llegado el momento de actuar, de entrar en escena con fuerza dejando a un lado cualquier forma de apatía o de resignación peligrosa. No debe dudar en ejercer la autoridad que siente por dentro, procurando mantener el equilibrio y la armonía con los demás. La paciencia, la generosidad y la disponibilidad serán sus aliadas para conseguir un lugar en el Sol.

La notoriedad y el prestigio sólo son otorgados a quienes lo merecen.

Del revés: el soberano, la desgracia

Cuando la detención razonable del poder se convierte en abuso y la autoridad adopta el aspecto violento de la tiranía y el despotismo, la situación empeorará. Quizá muestre excesiva confianza en sí mismo para que los que están a su alrededor le valoren, hasta el punto de sobrestimarse y estrellarse. Es posible que el problema venga de fuera, de su relación con la autoridad, que él considera un freno inaceptable para su libertad personal.

Es preferible que desconfíe de las promesas procedentes de una persona poderosa, porque no las mantendrá y, si lo hiciera, experimentaría una gran desilusión aún más humillante, porque se verá obligado a mantener un vínculo de reconocimiento próximo a la esclavitud.

En resumen

Del derecho: fuerza física, magnanimidad, valentía, autoridad, paciencia, disponibilidad, buen carácter, firmeza, confianza en uno mismo, acción, éxito.

Del revés: soberanía, despotismo, supremacía, protección, nación, ejército, gobierno, mando, conflictos de autoridad, desgracia.

El tiempo

La fuerza no puede corresponder más que al signo más fuerte, estable y autoritario de todos: Leo. Regido por el Sol, recibe todas sus cualidades reales como el mando, el egocentrismo, el orgullo y la confianza en uno mismo. Los valores de este arcano se manifiestan especialmente entre el 23 de julio y el 22 de agosto y, durante todo el año, los domingos.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, has de saber que no existe más autoridad que la de tu corazón. Haz un buen uso de ella, no la utilices para someter a los demás sino para dominar los instintos, las pasiones salvajes y el monstruo devorador de tu Sol interior.

Asociaciones

Del derecho: con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio forzoso; con el Derrumbamiento (XIX): catástrofe inevitable; con la Rueda (XX) y el Seis de Oros (72): gran prosperidad, fortuna; con la Reina de Espadas (51): un regalo

hecho o recibido.

Del revés: con el Ermitaño (XVIII) o el Rey de Espadas (50): confianza equivocada en la protección de una persona poderosa, malas noticias, degradación profesional.

XII - LA PRUDENCIA

El espejo, el libro, la lechuza, la Luna y las dos columnas del templo reflejadas en esta carta son los ingredientes necesarios para representar una figura sacerdotal femenina, presente en la religión egipcia en la orden iniciática de las esposas de Amón. El masculino se manifiesta como «aquel que ofrece sacrificios a los dioses», interpretando así un papel activo en la interacción entre la Tierra y el Cielo; la mujer mantiene una función receptiva, «es ella la que se encarga de acoger la palabra divina y el oráculo del futuro». Una vez más, la diosa representada aquí con el rostro cubierto por un velo es Isis, la misteriosa señora de la muerte y la resurrección, la magia y los misterios iniciáticos de los que guarda las dos llaves. Comparte la función de oráculo con el tebano Amón, el dios oculto, y con el enano Bes (en egipcio el «iniciador»), el guardián del sueño y los espejos, que son el reflejo de la palabra y de la inteligencia divina y permiten que el futuro se revele a través de ellos.

DEL DERECHO: LA PRUDENCIA, LA PROTECCIÓN

El significado de esta carta es muy claro: es el arcano de la intuición, de la previsión y, en consecuencia, de la prudencia que se manifiesta de forma natural cuando se conoce por adelantado el desarrollo de los acontecimientos. A partir de ahí, su sabiduría nunca será demasiado grande si hay en su familia

una persona de poder o un político destacado. Desconfíe de los falsos amigos y de un mal uso del dinero. Sea cual sea la iniciativa que pretenda tomar, tiene que prever hasta el más mínimo detalle pasar por la criba a los posibles colaboradores con los que piense asociarse y actuar con muchísima prudencia.

Del revés: el magistrado, el pueblo

Este arcano invertido se refiere siempre a la colectividad, a una sociedad, un partido político, una asociación o un sindicato, es decir, a la opinión pública.

La acción individual, demasiado débil y aislada, no conduce a nada. La mejor vía es la de la cooperación, la unión con otras personas que comparten los mismos problemas y los mismos objetivos que el consultante.

No obstante, debe saber mantener una actitud clara y no comprometerse en el contexto social al que pertenece.

En resumen

Del derecho: previsión, intuición, profecía, adivinación, sabiduría, prudencia.

Del revés: colectividad, sociedad, mayoría, reunión, partido, sindicato, revuelta.

El tiempo

La sabiduría y la sociabilidad son dos características de Sagitario. Este arcano hace referencia al noveno signo zodiacal y expresa todas sus cualidades entre el 21 de noviembre y el 21 de diciembre, y también los jueves.

El consejo del arcano

Presta mucha atención, hijo de la Tierra, y no afrontes las cosas dejándote llevar por tu inocencia y tu entusiasmo. La acción solitaria y excesiva no te conducirá lejos: únete a los demás y actúa de acuerdo con el ideal común.

Asociaciones

Del derecho: con la Justicia (IX), la Templanza (X) o la Fuerza (XI): proyectos en vías de realización, la ruta emprendida es la correcta; con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio feliz; con el Juicio (XVI): causa ganada; con la Rueda (XX): victoria política importante; con el Nueve o el Ocho de Bastos (27 y 28) del revés: discusiones, desilusiones, realizaciones pospuestas; con el Cinco de Oros (73) del revés: necesidad urgente de poner orden en sus asuntos; con el Rey de Oros (64) y cualquier Caballo: unos amigos que se unen a su causa política.

Del revés: con el Mago (XV) o el Ocho de Oros (70): discusiones tormentosas, problemas judiciales, pérdidas de dinero; con el Ermitaño (XVIII): una denuncia injusta; con el Derrumbamiento (XIX): problemas legales, prisión política; con el Rey de Oros (64): ayudas recibidas de parte de

un amigo.

XIII - EL SUMO SACERDOTE

El protagonismo de esta carta recae en el rito nupcial, desbancando al celebrante, el Sumo Sacerdote, cuya presencia carece de significado. La celebración matrimonial ocupa el primer plano y se impone, por medio de un simbolismo eficaz, en el resto de la escena. Los dos esposos son los actores de excepción de este arcano. Por antonomasia son los dos «ojos» del dios celeste Horus, su hijo: el Sol Osiris de piel dorada y la Luna Isis de cara plateada. Están intercambiando sus fluidos vitales mediante la cruz egipcia de la vida, el símbolo iniciático que es prueba de la eternidad, arrodillados el uno frente al otro en el trono azul del horizonte. El loto azul de la realeza y la flor de lirio de la fidelidad conyugal enriquecen la escena. Las dos cabezas de león a ambos lados parecen montar guardia en los dos puntos diametralmente opuestos del cielo, el alba y el crepúsculo.

Los colores de las vestimentas, el blanco y el rojo, también tienen un significado concreto, puesto que son los colores del Alto y el Bajo Egipto antes de la unificación del país, hacia el 3000 a. de C.

Del derecho: la boda, la esperanza

La sal toma vida gracias a la unión de estas dos energías complementarias, lo masculino y lo femenino, el azufre y el mercurio. Todos los significados simbólicos de este arcano se muestran tranquilizadores. En efecto, además de un matrimonio previsible, anuncia una alianza, un contrato, una unión íntima y un estado de armonía absoluta. Para que la sociedad avance según el esquema establecido por la diosa Maat, es imprescindible el respeto de las

leyes. La reconciliación está garantizada si ha roto con la persona amada o con un miembro importante de su familia.

Del revés: el matrimonio fracasado, la desunión

Aquello que es blanco cuando la carta está del derecho se convierte en negro sin remedio cuando la carta está invertida. Una ceremonia nupcial ya fijada es anulada en el último momento por un impedimento exterior. Sin embargo se puede tratar de una unión ya existente que se ve amenazada por el triángulo convencional: una relación extramatrimonial, una aventura, puede que sin importancia, pero que hace peligrar la armonía mantenida durante años.

Si está proyectando una fuga, debe pensárselo dos veces, ya que no es el mejor momento para infringir la ley.

En resumen

Del derecho: matrimonio, contrato, alianza, deseo, entendimiento, unión, asociación, reconciliación, paz.

Del revés: desavenencia, problemas afectivos, pruebas, separaciones, adulterio, matrimonio fracasado.

El tiempo

Este arcano vibra tierna y afectuosamente con el planeta Venus, caracterizado por la armonía y el amor realizados. Es muy activo los viernes y durante los años sometidos a la influencia de este planeta (véase el cuadro de la página *).

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, si quieres ganar la batalla, únete a tu enemigo. La armonía es la conciliación de los contrarios y sólo una pareja puede satisfacer aquello que te falta.

Asociaciones

Del derecho: con el Diablo (XIV): seducción dictada por el interés; con el Ermitaño (XVIII) o el Nueve de Bastos (27): enfriamiento de la relación conyugal; con el Tirano (XXI): unión garantizada; con el Siete de Espadas (57): retorno de la llama del amor tras una separación; con el As de Bastos (35): hijos numerosos.

Del revés: con cualquier figura: ruptura de un noviazgo.

XIV - EL DIABLO

Tiene las orejas largas del asno y la cola colgando. Pero es su color rojizo (siempre mal visto por los antiguos egipcios) el rasgo que convierte al diablo en un ser cruel y peligroso. En realidad, tras la batalla en la que se enfrentaron Horus y Seth, que concluyó con el triunfo de la luz sobre las tinieblas, la ceguera del primero y la evicción del segundo, se escondía la lucha histórica entre tribus rivales. Es probable que el joven Horus venciera a su adversario con muchas dificultades, lo cual explicaría que el cetro faraónico estuviera adornado durante siglos con una cabeza de asno y que el soberano del Egipto unificado se sintiera orgulloso de personificar a la vez a Seth y a Osiris. De hecho, el terrible poder de Seth, execrado y maldito por los sacerdotes, que lo representaban con un cuchillo clavado en la espalda, no es más que la alegoría del instinto ciego del sexo (la espada puntiaguda que empuña). Aun así, este instinto violento es indispensable para la fecundación y la continuidad de la especie. En el cristianismo sucede algo similar cuando el antiguo Pan es convertido en un Satán oscuro, la cabra maldita, el dragón asesino que San Miguel atravesó con su espada en un duelo cruel y triunfador. No es una mera casualidad que Seth sea hermano de Osiris (a quien no duda en matar por envidia) y de las piadosas Isis y Neftis, esta última su esposa. Representa la contrapartida del bien y encarna el papel del macho cabrío emisario que hay que inmolar en un ritual: es el mal necesario, el reverso de la moneda destinado a reintegrar la divinidad solar al final de los tiempos. Su carácter tempestuoso y brutal no era una característica fundamental hasta que «en la proa de la barca de Ra surgió la horrible serpiente Apofis».

Aquí aparece rodeado por sus ayudantes, que también están marcados por una doble naturaleza: el cocodrilo hambriento que, no obstante, está dispuesto a salvar al pequeño Horus caído en las aguas; el voraz jabalí negro, devorador de la Luna y aun así inmortalizado en el cielo entre las constelaciones; y la

serpiente venenosa y mortal, que también simboliza la fecundidad y el poder. Falta el hipopótamo torpe y material que sin embargo interpreta un papel espiritual en la figura de Tueris, la diosa de grandes entrañas, protectora del embarazo y del parto.

Del derecho: la fuerza mayor

El genio del mal (tan condenado por los egipcios que su nombre se escribía siempre obligadamente en rojo) no puede encerrar un significado favorable.

La situación más crítica se presenta cuando el arcano se muestra del derecho: está cargado y revestido de influencias externas que impiden cualquier forma de éxito.

Todas las iniciativas que el consultante pretenda emprender están destinadas al fracaso. Si intentara imponerse con violencia y someter a la fuerza los acontecimientos y las personas, tan sólo agravaría las cosas. Detrás de una falta grave le esperan castigos catastróficos. En adelante vivirá grandes sinsabores y episodios desagradables.

Del revés: la fuerza menor

En el caso de este arcano, la inversión del mal no significa el bien, pero limita sus efectos a pequeños males. De todas maneras, aunque se atenúan las influencias negativas, el ambiente del conjunto no se hace menos pesado, puesto que está plagado de penas ocultas y de misterios inexplicables. Atraviesa un momento de debilidad y desaliento, nefasto para cualquier proyecto. Este sentimiento cobra más fuerza cuanto más consciente es el consultante de la mediocridad de lo que había previsto con tanto entusiasmo.

Hay muchas cosas que debe volver a hacer, pero nada le saldrá bien mientras insista en esta vía. Posee el rasgo del genio que es necesario, pero no lo sabe utilizar porque choca con su falta de confianza en sí mismo y con su excesiva timidez. También son tiempos difíciles para la pareja, que está atravesando una crisis: una traición o una separación se perfila en el horizonte. Pueden tener lugar multas, robos y enfermedades leves.

En resumen

Del derecho: acontecimientos inevitables, violencia, castigo, catástrofes, insensibilidad, falta muy grave, disgustos, dolores.

Del revés: energías negativas, contrariedades, misterios, abandono, desorden, debilidad, pecado, timidez, mediocridad, desaliento, traición, separación.

El tiempo

El diablo denota una poderosa energía que debe transformarse por completo; es el simbolismo oscuro e inquietante de Escorpio, al que este arcano hace referencia. Se encuentra particularmente activo entre el 22 de octubre y el 21 de noviembre.

EL CONSEJO DEL ARCANO

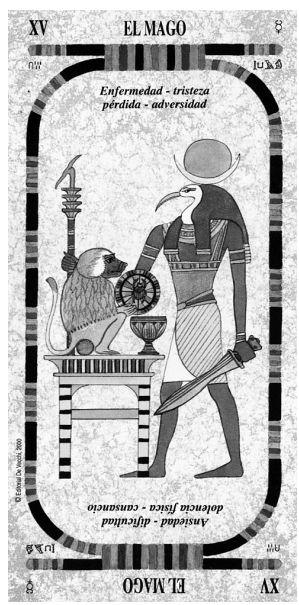
La prueba es difícil, hijo de la Tierra, pero si sabes transformar la energía bruta que se origina en ti, tu plomo interior se convertirá en oro y la luz resplandecerá de nuevo.

ASOCIACIONES

Del derecho: con la Prudencia (XII): es inútil empecinarse en un amor sin esperanza; con el Juicio (XVI): un amor portador de desgracias; con la Muerte (XVII) y el Diez de Bastos (26): traición; con el Derrumbamiento (XIX): prisión, catástrofe; con el Caballo de Bastos (24): enfermedad grave, intervención quirúrgica, accidente durante un viaje; con el Nueve de Bastos (27): obstáculos, retrasos inevitables, bromas imperdonables a su costa; con el Ocho de Bastos (28): una invitación rechazada; con el As de Bastos (35): caída, paso en falso, vejez precoz; con el Cuatro de Espadas (60): grandes desgracias en relación con un amigo, viajes difíciles; con el As de Oros (77): ligera mejora; con el Alquimista (LXXVIII): invitaciones.

Del revés: con el Caballo de Bastos (24): un amante abandonado y arrepentimiento.

XV - EL MAGO



El dios Thot es, ante todo, un mago. Sin embargo, la estrecha conexión que mantiene con la Luna, el astro de la videncia y el sueño que aparece en su cabeza como una corona, hace de él un sanador, un maestro de la iniciación y un excelente adivino. Según los sacerdotes de Hermópolis, fue esta divinidad la que pronunció unas palabras sagradas que se transformaron de inmediato en

cuatro parejas de seres divinos, la Ogdóada primordial. Thot era representado casi siempre bajo la apariencia del ibis, animal que le estaba consagrado. Se mantuvo al margen por diplomacia durante la titánica lucha que libraron Horus y Seth y se contentó con ejercer de mediador. No obstante, no dudó en apoyar a Nut cuando ganó contra la Luna los cinco días suplementarios que necesitaban la diosa celeste y su esposo Geb, separados a la fuerza por Ra, para que pudieran concebir a sus cinco hijos. Como secretario de los dioses y como señor de los escribas, es la divinidad encargada de todo lo relacionado con la escritura, las lenguas, los anales y las leyes, pero también es el dios que lleva las cuentas, controla las cifras y establece el calendario y sus fiestas. En la carta aparece en compañía de su inseparable mono babuino, y está manipulando los símbolos de los cuatro elementos, el cetro de la voluntad, la espada de la audacia, la copa de la sabiduría y la moneda del silencio. El cuarto y último instrumento ocupa forzosamente una posición central dentro de la imagen, debido a que el sistema de pensamiento egipcio consideraba el silencio como la virtud más elevada. Está situada entre las manos del simio, que es enemigo acérrimo de las tinieblas y partidario incondicional del Sol, al que saluda cada mañana con aclamaciones de alegría.

Del derecho: la melancolía

Es muy posible que el consultante piense en que lo mejor que puede hacer es mandar al diablo a ese «pájaro de mal agüero» cuando el adivino le proporciona una respuesta que no se corresponde con la que él pretendía recibir. En realidad, el intérprete no se equivoca; lo que ocurre es que la situación no es precisamente brillante. La melancolía y la inquietud destacadas por este arcano cuando aparece del derecho tienen buenas razones para hacerse oír. Sopla un viento de desgracia, adversidad y desorden. Es una cita con el dolor difícil de evitar, sobre todo si continúa sobrestimando sus fuerzas y confiando ciegamente en las ventajas de un proyecto mal preparado.

Del revés: la indisposición

Como ocurre en muchas otras cartas, la inversión de este arcano no evita la desgracia, pero por lo menos la atenúa. Un mal, ligero pero molesto, complica una situación que de por sí ya es preocupante, puesto que está repleta de inquietudes, cansancio, desaliento transitorio e incomodidad. Estos sentimientos son casi siempre infundados, pero son suficientes para complicarle la existencia y hacer que lo vea todo negro. En este momento muestra cierto desinterés en una relación importante y, como se encuentra distraído e inquieto, acaba por dejar que las cosas vayan a la deriva; no tardará en arrepentirse de esta desidia.

Debe vigilar su sistema nervioso y, si es estudiante, las lagunas mentales.

En resumen

Del derecho: melancolía, tristeza, dolor, enfermedad, epidemia, pérdida,

catástrofe, adversidad, desórdenes.

Del revés: molestia, ansiedad, nerviosismo, amnesia, crisis afectivas, enfado, cansancio, desidia, indecisión, dolencias físicas, incomodidad.

El tiempo

Por analogía con las facultades adivinatorias y terapéuticas de las que el sabio Thot es soberano, este arcano vibra bajo la frecuencia de Mercurio, el planeta de la sabiduría y la salud. Profundamente influido por el astro, se manifiesta sobre todo durante los miércoles y en el transcurso de los años consagrados por la tradición astrológica al dios de los escribas, los médicos y los ladrones (véase el cuadro de la página *).

El consejo del arcano

Si tu barca va a la deriva, hijo de la Tierra, es sólo culpa del timonel.

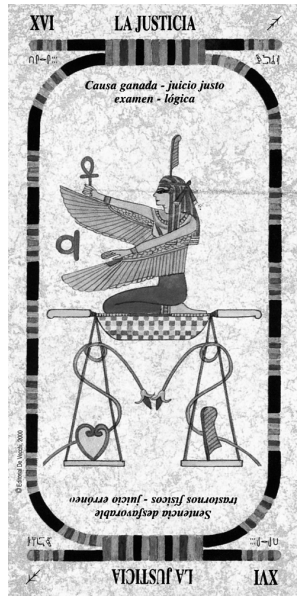
Si la diriges con inteligencia y método, volverás a hallar rápidamente tu rumbo. Para que reine la armonía fuera de ti, debes empezar por encontrarte a ti mismo.

Asociaciones

Del derecho: con el Caos (I) o el Descanso (VIII): trastornos mentales, apatía; con la Muerte (XVII): graves peligros relacionados con el agua; con el Ocho de Oros (70): desidia culpable.

Del revés: con el Ermitaño (XVIII): tristeza, dolor, dejadez, pena, soledad, abandono; con la Reina de Oros (65): descontentos garantizados, disconformidad, insatisfacción; con el Alquimista (LXXVIII): distracción que acarreará grandes desgracias, poca concentración; con la Sota de Bastos (25): ideas negras, tristeza, melancolía, ansiedad, angustia, pesimismo.

XVI - EL JUICIO



En este arcano aparece una vieja conocida, la rigurosa diosa Maat, con una pluma en la cabeza. Es la señora de la verdad y la justicia. En la imagen mantiene la postura típica que adoptó bajo el Nuevo Reino: agachada, con las alas desplegadas hacia delante mientras levanta el brazo derecho mostrando la cruz de la vida. Maat es una criatura de Ra, pero, a diferencia de lo que sucede normalmente en los mitos, es el padre quien no puede subsistir sin su hija, protectora del equilibrio y la armonía, la regularidad y la concordia de toda la creación. La pluma azul que lleva en el tocado sirve para pesar el corazón del difunto en la balanza de la ultratumba, para juzgar si es Maaty, es decir, conforme a la verdad. Maat representa la salvaguardia de la piedad religiosa y del respeto al orden establecido por los dioses. Son la ética y la conciencia, las que dominan la acción, en total acuerdo con la ley del corazón.

DEL DERECHO: LA CAUSA GANADA

No existe la posibilidad de apelar frente al juicio final: o se gana o se pierde. Para este arcano, el resultado depende más de la orientación de la lámina que del comportamiento adoptado con anterioridad. Cuando está del derecho, sea cual sea la posición que ocupe, quiere decir que todo marchará bien. La suerte está de parte del consultante, no tiene nada que temer. El fondo del problema ya ha sido superado, ahora sólo queda subir la cuesta. Tras la justa expiación, las cosas sólo pueden ir a mejor. Todo tendrá un desenlace a su favor, quizás un juicio esperado desde hace mucho tiempo, un examen o una sentencia legal. Sin embargo, tendrá que apresurarse en sus actuaciones y no posponer sus decisiones. Debe examinar las opiniones de los demás con mucha atención.

DEL REVÉS: LA CAUSA PERDIDA

Si la consulta se refiere a una cuestión legal, hay pocas razones para alegrarse, porque perderá la causa, y si insiste, también mucho dinero. Puede tratarse también de un mal negocio, una especulación arriesgada, una injusticia o un engaño sutil. Su incapacidad para razonar con lucidez, o bien un miedo infundado que no está dispuesto a admitir, pueden ser la causa de un gran litigio. Es inútil que intente ocultar su debilidad íntima bajo la máscara de la agresividad. Debe evitar hacer tonterías, meditando bien antes de actuar o siguiendo el prudente consejo de una persona amiga.

En resumen

Del derecho: victoria legal, mejora, renacimiento, expiación, comprensión, opinión, veredicto, examen, regularización, sentencia, decisiones.

Del revés: causa perdida, malos asuntos, pérdidas económicas, litigios, engaños, debilidad interior, miedo, injusticia, errores de juicio.

El tiempo

El platillo de la balanza que se decanta hacia uno u otro lado ponen en evidencia el vínculo con la justicia y con el juicio, con la absolución o la posible condena. Este arcano tiene correspondencia con el signo de Libra, con una intensidad particular los viernes y en el período comprendido entre el 22 de septiembre y el 21 de octubre.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, sea cual sea tu posición, sigue siempre el camino de la equidad y tu conciencia estará tranquila.

Asociaciones

Del derecho: con la Muerte (XVII): confusión acerca de una herencia; con el Nueve de Bastos (27): retraso de un proceso, injusticia; con el Rey de Espadas (51): proceso ganado; con el Nueve de Espadas (55): litigios, incomprensión; con el Siete de Espadas (57): consejos que debería seguir; con el Seis de Espadas (58): litigio, testimonio en un proceso; con el Tres de Espadas (61): proceso pospuesto pero finalmente ganado, especulaciones arriesgadas.

Del revés: con el Diez de Oros (68): retraso en la recuperación de un crédito.

XVII - LA MUERTE

Como el personaje fallecido en esta ilustración es el dios Osiris, habría que hablar más bien de resurrección y no de muerte. Tras ser despedazado por su hermano Seth, Osiris volvió a la vida gracias al aliento de su esposa, que le insufló vida. En la escena también participó el gran momificador Anubis, que aparece en la carta situado al lado de la momia (en Egipto siempre era representada con los brazos junto al cuerpo y envueltos de vendas) y el *bha* del difunto, uno de los elementos de contacto entre el cuerpo físico y los principios espirituales que pertenecen al individuo. Este último revolotea por encima del cuerpo bajo la forma de un pájaro que sostiene entre sus garras la insignia divina, la marca de Nether, parecida a un hacha.

Bha, el pájaro alma, goza de una individualidad propia, ya que puede actuar con libertad; puede salir del sepulcro y desplazarse a los lugares predilectos del difunto, los que más amó durante su vida. No es más que uno de los diferentes principios que constituyen el individuo, dispersos en el momento de la muerte y más tarde reunidos mediante las fórmulas mágicas utilizadas en la celebración del rito en que se procedía a la apertura de la boca del difunto para devolverle el aliento vital. A este principio hay que sumarle el *akh*, el principio inmortal que pertenece al cielo; el *ab*, el corazón, donde residen la voluntad, la inteligencia y los sentimientos; y el *ka*, el doble esotérico, representado por dos brazos alzados, al cual se confía la reserva de las energías vitales necesarias para prolongar la vida en la ultratumba.

Para los egipcios, la palabra «morir» no tiene ni la más mínima connotación de absoluto, en ella nada es definitivo. Tan sólo define una paso peligroso, significa «pasar a su propio ka». El *Libro de los muertos* es un compendio de sortilegios que incorporan dibujos para aumentar su poder de evocación. Gracias a las valiosas informaciones que este libro sagrado contiene, el difunto, resucitado y divinizado, recupera su facultad de movimiento. Una vez

que ha superado los peligros y las trampas del más allá, es capaz de conseguir lo que necesita, volver a la vida; pero debe hacerlo mediante las debidas ofrendas de alimentos y perfumes y las fórmulas mágicas adecuadas, sin las cuales sería inevitable una segunda muerte, esta vez definitiva.

Los restos mortales de Osiris también aportan un elemento simbólico interesante al arcano: Seth descuartizó su cuerpo en catorce partes. Este número se corresponde con el número de días que separan la Luna nueva de la Luna llena y viceversa, la mitad de una lunación. Pues bien, cuando llegó el decimoctavo día del cuarto mes que sigue a la inundación del Nilo *(choiak)*, Osiris, que estaba encerrado en su sarcófago, representación simbólica del horno alquímico donde tiene lugar la transmutación, resucitó tras la regeneración que se producjo durante su paso iniciático por la ultratumba. Los fragmentos de su cuerpo, mezclados con la tierra, los cereales, el incienso y el oro, fueron modelados como una estatua y continuaron su proceso vital bajo la forma vegetal. Nacieron en el suelo veintiocho espigas, tantas como días dura una lunación completa, el mes lunar. Es como si, a través de la muerte, el ciclo incompleto (catorce fragmentos) hubiera alcanzado la totalidad de un ciclo lunar (veintiocho días). De este modo, el dios Osiris se convierte en Onnefer, ser fértil y poderoso. De la misma manera, cualquier persona muerta después de él que hubiera sido embalsamada y conducida a bordo de la barca solar, y que hubiera superando las trampas que encontró en las ciénagas del otro mundo, podía alcanzar una segunda vida, consagrada a las mismas actividades que había ejercido durante su estancia en la tierra. También podía utilizar estatuillas mágicas, los *shaouabti*, una especie de siervos ocultos que le permitían disfrutar del ocio ultraterrestre sin tener que cansarse. La misión de estas estatuillas consistía en cumplir todas las tareas que se les asignaran.

Del derecho: la muerte

La aparición de este arcano no significa obligatoriamente la muerte física; para la cual es necesario que la carta aparezca en combinación con otros arcanos importantes y violentos. Cuando no se da esta circunstancia, el arcano indica más bien una transformación irreversible, un punto de ruptura que no se puede franquear a no ser que se invierta la tendencia. Sea como sea, las predicciones de esta carta no son buenas. Pueden anunciar una terrible desilusión, un fracaso, un episodio de corrupción, un proyecto que «se desmorona» al entrar en contacto con la realidad. Por supuesto, en el peor de los casos declara la muerte natural o violenta.

Dada la proximidad de una pérdida, un robo, un accidente o una enfermedad bastante grave, es preferible no emprender ningún proceso y no plantearse nuevos proyectos. Debe evitar las imprudencias y vigilar lo que come. Si actúa con prudencia, siguiendo los sabios consejos de un amigo e incluso aceptando hacer un sacrificio, quizás pueda evitar graves contrariedades.

Del revés: la ruina

Con invertir la carta no se consigue anular su nefasto significado. Nada más lejos de la realidad: cuando el arcano de la Muerte aparece invertido, anuncia la suspensión total de cualquier iniciativa. Es la mensajera de la nada, del sueño, el olvido y la parálisis, y el mensaje que trae puede tener un carácter físico o bien referirse a una suspensión anormal de la voluntad y la iniciativa. Una situación o una relación afectiva permanece sumergida en esta fase letárgica. Las cartas vecinas permitirán establecer si hay un despertar próximo o no. El consultante puede experimentar graves peligros relacionados con el abuso del alcohol o las drogas y, en los casos más peligrosos, con la anestesia y el coma. No debe lamentarse tras el fracaso de un proyecto. De nada sirven las lamentaciones, lo único que hay que hacer es prepararse para volver a empezar de cero.

En resumen

Del derecho: pérdida, sacrificio, transformación, destrucción, robo, corrupción, accidente, suicidio, envenenamiento, intoxicación.

Del revés: fracaso, desilusión, destrucción, ruina, violencia, sueño, parálisis, síncope, suspensión, inacción, proyectos vacíos.

El tiempo

Es la carta de Saturno, el planeta de lo esencial, del tiempo que reduce las cosas al mínimo y corta todas las ramas muertas con su guadaña. El cumplimiento de la previsión es mucho más probable los domingos y en los años atribuidos tradicionalmente a Saturno (véase el cuadro de la página *).

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, si el tiempo de la pérdida ha llegado, deja atrás todo lo que no puedes llevar y coge sólo aquello que no puedas abandonar. Una vez que superes la prueba iniciática de la muerte te aguardan el renacimiento, la belleza, la sabiduría y la fuerza.

Asociaciones

Del derecho: con las Plantas (III): viaje por mar peligroso; con la Luz (II): cuidado con la mordedura de un perro; con el As de Bastos (35): pérdida inevitable, emoción violenta.

Del revés: con el Mago (XV): fatalidad.

XVIII - EL ERMITAÑO

Monje, ermitaño, o peregrino es quien cumple una búsqueda en solitario. En la mitología egipcia, el primer peregrino es el difunto, que ha de errar por ultratumba. Está representado por la diosa Selket, señora de los magos sanadores y protectora de las vísceras del fallecido que se guardan en los canopes, que se colocan junto al sarcófago.

Sobre la cabeza lleva un escorpión, con el símbolo doble del mal y de la redención, de la muerte y la resurrección iniciática; cuando una persona profana muere, la oscuridad se apodera de él, y renace como adepto que intenta descubrir el misterio oculto a la mayoría por el velo de Isis. La leyenda cuenta que la diosa Isis, huyendo de Seth, se hizo acompañar por siete escorpiones. Una noche, una mujer asustada por los escorpiones le cerró la puerta; para vengar a su señora, los siete «escuderos» unieron su veneno en el aguijón de su jefe Tefen. Este se introdujo en la habitación del hijo de esta mujer y le provocó la muerte. Entonces, la diosa, para devolverle la vida inventó la fórmula que hay que recitar a un niño si agoniza tras la picadura de un escorpión: «Veneno de Tefen, vete, vuelve al suelo sin circular ni entrar».

DEL DERECHO: LA SOLEDAD

El conocimiento superior y esotérico de las leyes secretas del universo sólo es accesible a través de un camino solitario, recorrido con renuncia y con la práctica del ascetismo. Cuando una cuestión es espinosa, es recomendable mostrarse astuto y retirarse con prudencia. Sin embargo, en presencia de otras cartas negativas, la devoción se transforma en simulación, pudiendo llegar a la corrupción y el engaño.

La diplomacia es, sin la más mínima duda, una alternativa que le resultaría muy positiva al consultante; pero no bastará con eso: es necesario también que mantenga siempre los ojos bien abiertos. La tentación de la hipocresía y la

calumnia está dispuesta a vencerle. Siempre hay alguien que desea abusar de su confianza y utiliza la falsedad y la perfidia para dar respuesta a su actitud correcta. Cuidado con la hipocresía, el fanatismo y la malicia: no debe deprimirse si oye comentarios poco aduladores a su alrededor.

Del revés: la traición

En este caso, la predicción del arcano no cambia ni un ápice cuando la carta sale invertida. Alguien que usted considera próximo y sincero le traicionará, mostrando así todos sus límites. El arcano también indica falsedades, calumnias y abusos, además de una considerable dosis de fanatismo. Debe vigilar las actitudes que sólo son amorosas en apariencia, así como las adulaciones de un seductor empedernido, y poner en práctica el antiguo y sabio dicho que afirma: «más vale solo que mal acompañado».

En resumen

Del derecho: diplomacia, soledad, retiro, misantropía secreta, perversión, corrupción, malicia.

Del revés: traición, deslealtad, calumnia, hipocresía, murmuraciones, fanatismo, falsedad, seducción.

El tiempo

El misticismo y el secreto, la oscuridad y el misterio apuntan hacia el reino de Neptuno el acuático, señor de los abismos y del inconsciente, místico, misterioso, soñador pero también un poco hipócrita y falso. Este arcano es muy activo los lunes y los viernes y durante el período del año comprendido entre el 19 de febrero y el 20 de marzo.

El consejo del arcano

Tú, hijo de la Tierra, has tenido la oportunidad de querer, de osar, de conocer. Ahora es el momento de aprender a callar. Si quieres evitar los males que anuncia el arcano, debes huir de la apariencia ilusoria de las cosas y emprender la vida solitaria y secreta del corazón.

Asociaciones

Del derecho: con la Luz (II): un impostor desenmascarado; con las Plantas (III): no se fíe del reconocimiento de los demás; con el Cuatro de Bastos (32): disputas entre los padres, desilusiones en la familia; con la Justicia (IX): el mal se volverá contra aquel que se lo envía; con el Diablo (XIV) del revés: una presencia femenina peligrosa; con el Juicio (XVI) del revés: desgracia, terrible injusticia; con el Derrumbamiento (XIX): pérdida de libertad; con la Rueda (XX): recompensa, gran alegría; con el Tirano (XXI): persecución injusta dirigida por alguien poderoso; con el Caballo de Bastos (24): intentos de perjudicarle por parte de un superior; con el Caballo de Oros (66): ingreso

en un convento de una persona querida.

Del revés: con el Nueve de Copas (41) del revés: las desgracias anunciadas serán menores de lo previsto; con el Cielo (IV): victoria en un pleito provocado por una denuncia calumniosa.

XIX - EL DERRUMBAMIENTO

En el panteón egipcio, la divinidad destructora por excelencia es la gigantesca serpiente Apofis. Es la quintaesencia de las tinieblas y del mal. Por esta razón, cada mañana y cada noche se pelea con las fuerzas de la luz y amenaza el orden cósmico atacando la barca solar de Ra.

Para conseguir el triunfo del Sol, los sacerdotes pronunciaban fórmulas de execración en el momento en que este astro se disponía a alcanzar el horizonte, mientras lanzaban al fuego una figurilla de cera que imitaba la imagen de Apofis. Aun así, según el *Libro de los Infiernos*, que se remonta a la decimoctava dinastía, el reencuentro decisivo entre el Sol y la serpiente divina tiene lugar en la séptima hora del día. De acuerdo con esta fuente, las artes ocultas de Isis son necesarias para evitar que el monstruo devorador no tome la delantera. Apofis, vencido para toda la eternidad, renace de todos modos, perenne e indestructible: es la oposición del bien, el adversario necesario para activar las fuerzas del equilibrio que dirigen el cosmos.

DEL DERECHO: LA CATÁSTROFE

Cuando la destrucción viene de arriba, no hay más remedio que bajar la cabeza y aceptar el castigo. Es la cólera de los dioses, que se enfrentan con las antiguas instituciones, las antiguas creencias y los sistemas de vida tradicionales. Algo muy malo ha sucedido y la única solución se encuentra en

un cambio de dirección violento pero saludable. El consultante debe abandonar sus viejas convicciones, porque de no ser así le acarrearán destrucción y miseria. Si se ha labrado grandes aspiraciones dejándose llevar por la ambición y el orgullo, ahora es fácil que lo pierda todo.

En efecto, en este arcano es imposible encontrar el más mínimo significado dulce o compasivo. La ley que rige la carta es la inflexible ley del talión: «ojo por ojo y diente por diente», en virtud de la cual la persona que se equivoca debe pagar su error. Por eso, el castigo será muy duro, lleno de inquietud, problemas, disgustos y enfados. Si apuesta su dinero, la pobreza le absorberá; la soledad ocupará el lugar de un amor voluptuoso; si pretende alcanzar el poder, sólo obtendrá la regresión social y la pérdida de todos sus privilegios, e incluso podría llegar a traspasar los límites de la prisión y la marginación. En las predicciones más severas, el derrumbamiento es total y anuncia una verdadera catástrofe en todos los ámbitos de su vida. Sabiendo ya todo esto, vale más que se conforme con levantarse de nuevo y reconstruir su vida desde cero.

Del revés: la prisión, el exilio

Nada varía, en todo caso si algo cambia será para empeorar. Cuando este arcano aparece del derecho deja entrever una luz de esperanza, siempre y cuando el consultante decida cambiar su rumbo de inmediato. Pero si la carta aparece invertida, la situación es aún más desoladora, puesto que no existe la más mínima posibilidad de escapar a sus designios. Indica una fase de inmovilismo absoluto, de estancación, opresión y suspensión. Se sentirá prisionero de un estado de cosas que no logrará cambiar, como si estuviera abrumado, apartado de la alegría, del placer e incluso de la propia vida.

Pero esto no significa nada si se compara con las predicciones más graves, que surgen cuando la carta aparece acompañada de otras cartas negativas, porque en ese caso la prisión, que en principio no es más que un símbolo, puede entonces hacerse real. En tales circunstancias, el arcano es un signo de mal augurio que significa encarcelamiento, deportación, exilio, esclavitud a un vicio, adicción a las drogas u opresión por parte de un tirano tan invencible como malévolo.

En resumen

Del derecho: catástrofes, destrucción, maldición, pobreza, pena, castigo, rigor, desvanecimiento de todas las ilusiones, gran desgracia, dolor, desolación.

Del revés: prisión, exilio, tiranía, arresto, opresión, esclavitud, estancamiento.

El tiempo

Es la Némesis divina, el rayo de Urano que destruye y desbarata todo en un instante. Este arcano corresponde a los martes y al período comprendido entre

el 20 de enero y el 18 de febrero.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, si has llegado a este punto busca la causa de tus errores. El derrumbamiento es inevitable, pero has de saber que de las ruinas siempre nacen nuevas ciudades. Únicamente tú conocerás el privilegio de la reconstrucción.

Asociaciones

Del derecho: con la Templanza (X): amenaza de arresto; con la Fuerza (XI) del revés: delito político, desgracia; con la Reina de Bastos (23): victoria en una cuestión religiosa; con cualquier figura de Copas (36, 37, 38 y 39): gran suerte; con el Cinco de Espadas (59): naufragio, pérdida de bienes; con el Diez de Espadas (62): una discordia que destruye una vieja amistad; con cualquier figura de Oros (64, 65, 66 y 67): duelo que conlleva una herencia.

Del revés: con el Mago (XV): desgracias tras una disputa de carácter religioso; con el Rey de Bastos (22) del revés: un matrimonio forzoso.

XX - LA RUEDA

Es la rueda de Khnum, el alfarero de la creación, el dios con los cuernos de la cabra que modeló con arcilla las plantas, los animales y las personas. Su participación en el nacimiento de la vida en la Tierra viene confirmada por la cruz de asa egipcia que sostiene en una mano y por la elección de su esposa. La esposa de Khnum es Heket, que tiene cabeza de rana. Es la señora que se encarga de insuflar el primer aliento de vida al recién nacido.

Del derecho: la fortuna, la dignidad

Del derecho o del revés, este arcano no anuncia ninguna desgracia. Después de las pruebas imprescindibles para que se produzca la evolución interior, ha llegado por fin el momento de la cosecha.

Con la complicidad de la Rueda, símbolo del porvenir, los acontecimientos empiezan a girar a su favor, en un clima de serenidad. Si ha sembrado mucho, obtendrá grandes beneficios, y no sólo en el terreno de los bienes materiales. Con esta suerte podrá disfrutar de fortuna, prosperidad, salud, elevación social, distracciones, favores, aventuras, victorias y de una gran confianza en sí mismo. Tiene que aprovechar esta racha y dormir a pierna suelta; el futuro que le espera es claro y limpio. La proximidad de otras cartas positivas mejora aún más el tono general de la predicción, y la presencia de cartas negativas tan sólo atenúa su alcance.

Del revés: la elevación

También significa felicidad, éxito y suerte, aunque quizá más en el plano espiritual que en el material. Puede aludir a una situación de plenitud interior, a una mejora o a una serenidad recuperada tras varias desgracias. Pero si ya disfruta de una gran suerte o de una situación de bienestar, afortunado él, porque esta carta la impulsará y la hará crecer; incluso obtendrá beneficios superfluos, lo cual supone la excepción de la regla. Presagia desarrollo, mejora, gran productividad y cosechas abundantes; pero es preciso no olvidar a aquellos que tienen menos que uno.

En resumen

Del derecho: fortuna, dignidad, prosperidad, opulencia, beneficios, satisfacciones afectivas, aventuras, distracciones, salud, confianza en uno mismo.

Del revés: bienestar, abundancia, producción, elevación, mejora.

El tiempo

Es la elevación conseguida a costa de un duro trabajo, el esfuerzo constante que conduce al éxito. Cuando la fortuna no cae del cielo, sino que se construye gracias al propio empeño y a la constancia diaria, el signo zodiacal que mejor combina con este arcano es Capricornio: lento, tenaz, confiado en su acción y en el tiempo, trabajador para su beneficio propio.

Es muy activo los sábados y durante el periodo invernal, entre el 22 de diciembre y el 19 de febrero.

El consejo del arcano

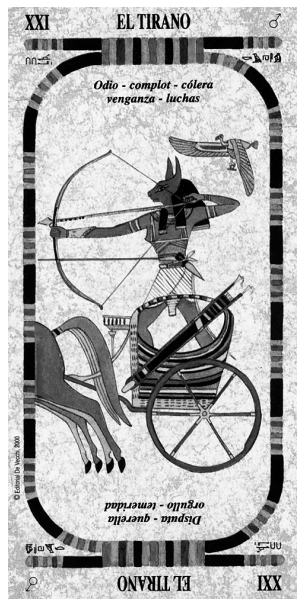
Hijo de la Tierra, tú que has recibido tanto, no lo guardes todo en el puño porque lo acabarás perdiendo todo. Haz que una parte de tu fortuna alegre a aquel que tiene menos que tú. El tiempo siempre trabaja a tu favor.

ASOCIACIONES

Del derecho: con el Mago (XV): una aventura agradable; con la Justicia (IX), la Templanza (X), la Fuerza (XI) o la Prudencia (XII): gran éxito en todos los ámbitos; con el Diez de Bastos (26): fidelidad conyugal; con el Nueve de Bastos (27): un pequeño retraso sin consecuencias negativas; con el As de Oros (77): riqueza, promoción, ascenso profesional.

Del revés: con el Caballo de Copas (38) del revés: un robo de poca importancia.

XXI - EL TIRANO



Bastet, la diosa adorada en Bubastis, aparece aquí armada con un puñal, un arco y unas flechas, que son los emblemas de la guerra y del destino. El arcano despliega toda la energía y el carácter belicoso del gato salvaje, robusto, agresivo y cazador, el gran gato que, en el *Libro de los Muertos*, protege al hombre y despedaza la serpiente del mal a los pies del árbol sagrado.

DEL DERECHO: LA OPRESIÓN, EL ODIO

Se trata sin lugar a dudas de una carta fuerte, cuya interpretación depende de la utilización más o menos inteligente que se hace de este poder. La rebelión y la batalla no tienen nada de reprochable cuando pretenden acabar con una situación de opresión y derrocar una tiranía. Pero cuando la cólera y la venganza sólo obedecen a la vanidad y el orgullo, el precio que deberá pagarse por ellos será aún más elevado de lo previsto. En el ámbito social, este arcano puede significar un régimen político tiránico, una insurrección

aplacada, una conjuración descubierta, o bien la falta de libertad de expresión y de acción. La alusión a la opresión suele limitarse a la esfera individual, pudiéndose entender como una situación profesional muy frustrante o agotadora en exceso, o bien como unos vínculos afectivos agobiantes e insoportables cuyo inevitable destino es que terminen rotos.

No le conviene participar a la ligera en un proceso; debe procurar encontrar un buen abogado.

Del revés: la valentía

En este arcano, la afirmación legítima de los derechos propios se convierte en arrogancia; el deseo de poder y éxito conduce al uso desmedido de la fuerza. El consultante no sabe canalizar su exceso de energía, y este puede manifestarse en asuntos oscuros, imprudencias y posturas sin sentido que desembocarán en una disputa o una riña.

Su carácter es difícil de controlar, colérico, belicoso y le cuesta muchos disgustos, sobre todo si compite con un superior que ya posee una mala opinión de él. Su personalidad se podría resumir en la frase lapidaria «mucho ruido y pocas nueces».

¡Cuánta verdad encierra aquello de: «Perro ladrador, poco mordedor»!

En resumen

Del derecho: tiranía, opresión, desavenencias, complot, insurrección, audacia, orgullo, cólera, venganza, vanidad, odio, ruptura.

Del revés: valentía, imprudencia, temeridad, arrogancia, desavenencias, proceso, desconcierto político, derrocamiento de un tirano.

El tiempo

Son tiempos de guerra, tiempos de Marte, el más enérgico y belicoso de los dioses. Su influencia se siente especialmente los martes y en los años que se le atribuyen (véase el cuadro de la página *).

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, antes de juzgar a los demás y desenvainar tu espada, juzga tu obra y apunta con ella hacia ti. No será tu arma fatal, sino el pequeño cuchillo paciente con el que podrás limar las asperezas y pulir la corteza de tu corazón.

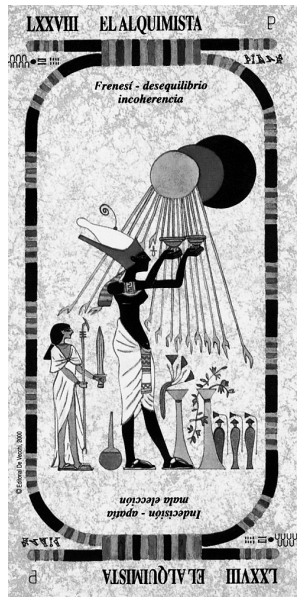
Asociaciones

Del derecho: con las Plantas (III): una pequeña pérdida; con el Mundo (V): un viaje corto; con la Justicia (IX) del revés: disgustos familiares; con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio inesperado; con la Muerte (XVII): pérdida de un animal doméstico; con la Rueda (XX) y el Cuatro de Bastos (32): crisis afectiva por incompatibilidad de caracteres; con el Nueve de Copas (41):

pérdida de tiempo que resulta inútil, recriminaciones; con el Ocho de Espadas (56): pérdidas económicas; con la Sota de Oros (67) del revés: problemas económicos, inversiones no recomendables; con el Diez de Oros (68): falsas esperanzas, desilusiones, operaciones alea-torias.

Del revés: con el Ermitaño (XVIII): graves complicaciones; con la Sota de Copas (39): noticias no muy buenas; con el Nueve de Copas (41) del revés: asuntos que no conducen a nada.

LXXVIII - EL ALQUIMISTA



La serie de arcanos mayores finaliza con una bellísima imagen del dios solar Atón. En la carta se aprecia a la perfección el disco solar con sus rayos, que rematan unas pequeñas manos y amplían su poder, su calor y su propia vida. Sin embargo, tras el oro puro y luminoso del astro se encuentran alineados otros dos discos, uno rojo y otro negro. Estos colores vuelven a aparecer en la figura del sacerdote-faraón, que tiene la piel negra y un tocado con la corona doble, blanca y roja, síntesis de la mitra del Alto Egipto y de los meandros del delta del Nilo. Los antiguos egipcios llamaban a su país «el Rojo y el Negro» en alusión al color oscuro de las tierras fértiles tras la crecida y al tono rojizo de la arena. Pero, debido al gran valor de este limo negro, terminó prevaleciendo el segundo término, el Khémit (negro), del que surgió el nombre «alquimia», en árabe *al kemi*.

La tradición alquímica tiene su origen en Egipto, la tierra de la unión de los contrarios. Esta noción ya se manifiesta en el simbolismo funerario de la transmutación de la muerte (el negro del asfalto que impregna las vendas de la momia); en la resurrección el rojo cede su lugar al oro de la inmortalidad y del Sol, con el que se identifica el difunto.

Del derecho: la locura

Unos piensan que está loco, y otros que no está capacitado. Lo que ocurre es que la búsqueda del alquimista, que intenta transformar el plomo en oro y crear la piedra filosofal, sobrepasa el sentido común e invierte todos sus valores. Sólo si el consultante da un giro de ciento ochenta grados, le encontrará un nuevo sentido a su vida. Pero el precio que deberá pagar será la incomprensión e incluso, en algunas ocasiones, la oposición. Esta reacción de la mayoría de las personas se produce siempre contra aquellos que no siguen la corriente y avanzan por los meandros nebulosos del misterio y el inconsciente. Pero no hay que llegar demasiado lejos, no debe transformar su deseo legítimo de búsqueda y de progreso espiritual en un entusiasmo ciego y delirante, porque se vería sumido en la ruina, el exceso, el absurdo y la extravagancia, a los que recurriría como fines en sí mismos. Demasiada imaginación puede conducirle al camino del desequilibrio y el desorden hasta hacerle perder el contacto con la realidad. De todos modos no debe preocuparse, porque siempre ha tenido buena suerte: la fortuna se le aparecerá a través de acontecimientos fortuitos que le permitirán salir de las desgracias que atraviesa.

Del revés: la incompetencia

La indecisión, aunque esté en el extremo opuesto del fanatismo y del deseo de quemar etapas, también se puede convertir en causa de desgracia.

Este arcano invertido señala una elección errónea o pospuesta durante demasiado tiempo, a causa de su incompetencia o su negligencia. En la actualidad, atraviesa una fase de apatía que no le conducirá a nada. Pronto lamentará haber cometido esos descuidos.

En resumen

Del derecho: locura, desequilibrio, transporte, delirio, frenesí, imaginación, derrota, desorden, embriaguez, extravagancia, irracionalidad.

Del revés: incompetencia, indecisión, incapacidad, nulidad, apatía, espíritu obtuso, torpeza, vacío.

El tiempo

El tiempo del alquimista es el de la transformación secreta, que tiene lugar en la profundidad del horno alquímico o en las entrañas de la tierra. El planeta que marca este paso es Plutón, oscuro y subterráneo, señor del sexo y del misterio, los tesoros ocultos y de los movimientos secretos del inconsciente. Actúa con mayor intensidad los martes y en pleno otoño, entre el 22 de octubre y el 21 de noviembre.

El consejo del arcano

Hijo de la Tierra, la locura raya en lo sagrado. Lo irracional permite una

nueva visión de las cosas, el nuevo orden procede del caos. No temas el juicio de aquel que se conforma con la tradición. Después del fin siempre hay otra salida, situada a un nivel superior del movimiento eterno en espiral. No dudes más, ¡adelante!

ASOCIACIONES

Del derecho: con el Nueve de Espadas (57): peligro, deténgase a tiempo; con el Ocho de Espadas (56): extravagancias peligrosas; con el Nueve de Copas (41): no se deje influir; descuido imperdonable; con el Tres de Espadas (61) y la Reina de Oros (65): locuras cometidas por una mujer morena; con el Tres de Espadas (61) y el Rey de Copas (36): locuras cometidas por un hombre rubio.

Del revés: con el Nueve de Bastos (27) del revés: es peor el remedio que la enfermedad.

ARCANOS MENORES

BASTOS

Los Bastos, de forma alargada casi fálica, poseen un simbolismo viril, masculino. Además, están relacionados con el fuego, elemento que también es masculino y activo, ya que es alimentado por la madera. Esto los vincula directamente con la estación estival calurosa y seca, con la actividad, el calor, la energía y, por extensión, con la clase social más productiva, los trabajadores, comparables a una gran orquesta que puede dar lo mejor de sí misma cuando tiene un buen director. Este símbolo sirve tanto de apoyo para el peregrino como de instrumento de castigo para el tutor; es al mismo tiempo soporte y defensa, guía y cetro, pero sobre todo es un arma oculta, un instrumento de intervención activa en la realidad que, del mismo modo en que la llama se concretiza bajo la forma de ceniza, da forma a la energía del pensamiento y la materializa. Sintetiza el imperativo esotérico «osar», ya que ejerce de portavoz de las características propias del elemento fuego: audacia, iniciativa, dinamismo, progreso, espíritu de invención y viaje, entendido este último como el paso de un estado físico a otro, de una realidad a otra; en una palabra, transformación. Basta con recordar el episodio bíblico de la virgen de Aarón, que se convirtió en serpiente ante el faraón egipcio y también el de Moisés, cuyo bastón se convirtió en una serpiente de bronce.

Además, el caduceo de Hermes y de Esculapio es también un bastón que evoca una serpiente, símbolo de la medicina; los dos reptiles entrelazados representan respectivamente las corrientes física y psíquica de la vida.

En la iconografía egipcia, cuando el faraón es representado de pie, sostiene un rollo de papiro, emblema del conocimiento, y el cetro *was*, símbolo de su poder terrenal, o bien el bastón de mando de las energías vitales, el *shed*.

El Basto puede describirse como una estructura vertical de tonalidades solares y calientes, amarillas, naranjas y rojas. En sus extremos se cruzan unas pequeñas barras horizontales: son los símbolos de los cuatro elementos (aire, agua, tierra y fuego) que constituyen el mundo en el que reina el faraón-mago. Esta imagen también puede recordar al árbol en que Isis escondió a su esposo Osiris para protegerlo de los celos y la perfidia de Seth. Sin embargo, el simbolismo más acusado es el de soporte, ya que representa la espina dorsal del dios solar, eje central del cosmos y emblema de verticalidad y resurrección. En astrología, los Bastos se corresponden con los tres signos de fuego: Aries, Leo y Sagitario. Posee sus rasgos de carácter más típicos: es activo, generoso, idealista, orgulloso, dinámico, impulsivo y un poco autoritario, pudiendo llegar al límite de la temeridad y la cólera. En general, se trata de personas morenas y dinámicas cuya actividad profesional implica mucha responsabilidad.

22 - REY

Del derecho: si se tienen en cuenta el simbolismo dinámico y el palo de Bastos, se obtiene el padre de la familia clásica, cariñoso pero estricto. Es el

jefe activo, honesto, concienzudo y a la vez autoritario y egocéntrico. Este personaje siempre se muestra atareado en el cumplimiento de sus funciones. Es un propietario desahogado, un agrónomo, un cultivador, un visitante que viene de lejos. Es un signo de devoción, madurez, confianza y sentido del deber; representa la tranquilidad de recibir buenas noticias o consejos útiles, una herencia importante y un matrimonio feliz.

Del revés: aunque sea honesto y sincero, este hombre, ya sea padre, marido o jefe, muestra un temperamento poco flexible y nada indulgente.

Indica preocupaciones, dogmatismo y el rechazo de consejos sabios.

En resumen

Del derecho: hombre de campo, honestidad, compromiso, conciencia recta.

Del revés: severidad, justicia, tolerancia.

Asociaciones

Del derecho: con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio próximo; con la Rueda (XX): cuidado con los bienes inmuebles; con el Caballo de Oros (66): empleo bien retribuido.

Del revés: con el Siete de Bastos (29): conferencias, entrevistas, citas.

23 - REINA

Del derecho: la actividad y el compromiso del fuego, en su versión femenina, se transforman en una presencia caliente, tranquilizadora, honesta, gentil, quizás algo limitada y sencilla, pero siempre con buenas intenciones hacia el consultante. La previsión y la devoción al trabajo demostradas hasta la fecha pronto se verán recompensadas.

Presagia placeres campestres, cosechas abundantes o la llegada de un pariente.

Del revés: una mujer de buen corazón, fiel y cariñosa, pero incapaz de resultar útil a la hora de la verdad. Posibles obstáculos por culpa de una oposición femenina.

En resumen

Del derecho: virtud, devoción, previsión, placeres campestres, cosechas.

Del revés: buenas intenciones, pero al mismo tiempo imposibilidad de realización; oposición femenina, obstáculos.

Asociaciones

Del derecho: con el Mago (XV): relación amorosa que implica peligro; con el Dos de Bastos (34): una ligera decepción; con la Reina de Copas (37): beneficios a la vista.

Del revés: con el As de Espadas (63): amigos que le son fieles.

24 - CABALLO

Del derecho: El simbolismo dinámico e insaciable de la llama unido a la rapidez del caballo tiene consecuencias extremas; en esta carta, la previsión apunta hacia una transformación total del sistema de vida.

Se puede tratar de un viaje, una mudanza, un cambio de trabajo, pero también, en un sentido menos agradable, de una huida, un abandono, una ausencia prolongada y sin motivos o una deserción. Es un cambio inevitable.

Del revés: el cambio al que se refiere en esta orientación es aún más definitivo.

Se cristaliza en forma de divorcio doloroso pero al mismo tiempo necesario, o también como un matrimonio que se ha desvanecido como el humo, una ruptura con amigos o padres, una escisión en la sociedad o, de forma más general, una situación de desacuerdo.

En resumen

Del derecho: viaje, mudanza, ausencia, emigración, huida, abandono.

Del revés: querella, desacuerdo, separación, divorcio, proyectos anulados.

Asociaciones

Del derecho: con el Siete de Bastos (29): un revés de fortuna; con el Caballo de Copas (38) del revés: separación de dos amantes; con el Ocho de Espadas (56): rumores perjudiciales; con el Tres de Espadas (61): alejamiento forzoso; con el Siete de Oros (71): riesgo de usura y estafa.

25 - SOTA

Del derecho: es el motivo simbólico del exterior y la distancia, ligado con el elemento fuego, en el que participa el simbolismo del joven guerrero. Esta figura representa el estereotipo del extranjero, en ocasiones raro y despilfarrador, pero siempre envuelto en un halo de exotismo.

Puede recibir cartas, llamadas telefónicas y noticias agradables procedentes de un país lejano.

Del revés: el arcano sigue prediciendo la llegada de noticias, pero esta vez con un tono bastante negativo.

Se refiere a malas noticias, advertencias, lecciones útiles pero difíciles; el consultante oirá anécdotas e historias poco constructivas sobre él y sus amigos.

En resumen

Del derecho: hombre extraño, extranjero, generosidad, buenas noticias.

Del revés: aviso, malas noticias, advertencias, anécdotas.

Asociaciones

Del derecho: con el Sumo Sacerdote (XIII): invitación a una boda; con el Demonio (XIV): una novedad asombrosa; con el Derrumbamiento (XIX): catástrofe inminente; con la Sota de Copas (39): generosidad mal invertida; con el ocho de Copas (42): un amor secreto; con el As de Espadas (63): nacimiento de un bebé.

26 - DIEZ

Del derecho: es una carta de gran peso orientada hacia la noción de ausencia, concretamente la ausencia de luz, claridad y calor, pudiendo llegar a indicar hipocresía y engaño. Prevé un peligro relacionado con una traición y con la duplicidad. Tiene que descubrir las intrigas con la máxima rapidez, ya que le está contando muchas mentiras una persona insospechada.

La tradición suele relacionar esta carta con el mes de agosto.

Del revés: avisa de un cúmulo de obstáculos, prohibiciones e impedimentos contra los que no tendrá más remedio que enfrentarse para intentar superarlos. El trabajo cotidiano al que alude el palo de Bastos es cada vez más precario y penoso. Una excursión anulada.

En resumen

Del derecho: engaño, traición, astucia, falsedad.

Del revés: obstáculos, desilusiones, reclusión, salidas anuladas.

Asociaciones

Del derecho: con el Mago (XV) del revés: grave enfermedad; con el Cinco de Bastos (31) del revés: dificultades, desilusiones; con la Reina o la Sota de Copas (37 y 39): traición; con el Rey de Espadas (50): un hombre de malos instintos; con el Alquimista (LXXVIII) del revés: ineptitud.

27 - NUEVE

Del derecho: como el Nueve es el número del retraso y los Bastos el palo del trabajo, esta carta se refiere a un contratiempo de carácter profesional. Presagia atrasos en los negocios, dificultades o una larga espera. Un mal ligero le obligará a modificar su ritmo habitual. Este arcano está relacionado con el mes de septiembre.

Del revés: el consultante tiene buenos motivos para preocuparse si sale en esta posición, pero existe una puerta de salida alternativa; la situación experimentará una ligera mejoría y superará las dificultades tras una serie de contratiempos y desgracias. Cuidado con los desastres naturales.

Asociaciones

Del derecho: con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio rechazado; con la Rueda (XX): fortuna en el extranjero; con el Diez de Bastos (26): intereses amenazados.

28 - OCHO

Del derecho: anuncia un viaje relámpago pero muy agradable. Se puede tratar de una excursión con un final feliz, de un paseo por la montaña o el bosque, ideal para recuperar fuerzas, o quizás de una pequeña estancia improvisada en su segunda residencia, si la tiene. Asimismo, puede ser una invitación a una fiesta. Este arcano está relacionado con el mes de octubre.

Del revés: el dinamismo, sin métodos ni objetivos, se manifiesta de forma desordenada y no da ningún resultado. Es la carta de la ansiedad, los remordimientos y las discusiones, o de todo lo contrario, la apatía sin salidas y la falta de energía e interés. El consultante sigue mostrándose indeciso, pero si deja pasar cierta oportunidad se arrepentirá durante mucho tiempo.

En resumen

Del derecho: excursión al campo, alegría, fiesta, pasatiempo.

Del revés: discusiones, hostilidad, ruptura, agitación, indecisión, lucha, arrepentimiento, apatía, ansiedad, remordimientos.

Asociaciones

Del derecho: con el Siete de Copas (43): discusiones; con el Diez de Oros (76): documentos comprometedores; con el Nueve de Oros (69) del revés: conflictos de intereses.

29 - SIETE

Del derecho: cuando el dinamismo y el compromiso de los Bastos encuentran la plenitud del número Siete, el resultado obtenido sólo puede ser perfecto. Anuncia tratos favorables, logros y beneficios ventajosos que surgirán si ha sabido morderse la lengua y llevar una conversación inteligente y constructiva dejando a un lado la charlatanería. Esta carta está relacionada con el sábado.

Del revés: indica una gran apatía que no aporta nada en absoluto. Los valores de la seguridad y la confianza en uno mismo, presentes en la carta del derecho, son desbancados por la ansiedad, la duda y la perplejidad cuando esta carta aparece invertida. Se relaciona con una persona de temperamento versátil, inestable e indeciso, y propensa a los cambios bruscos de humor. Una pequeña dosis de futilidad.

En resumen

Del derecho: discusiones, charlas, conferencias, tratos favorables, éxito, beneficios.

Del revés: duda, incertidumbre, inacción, futilidad, indecisión, ansiedad, perplejidad.

Asociaciones

Del derecho: con la Luz (II): incendio; con el Rey de Bastos (22): buenas protecciones; con la Reina de Copas (37): intercambio de puntos de vista con una mujer rubia.

30 - SEIS

Del derecho: cuando el seis, el número del trabajo cotidiano, se cruza con el simbolismo activo de los Bastos, el entorno al que alude es el hogar o el taller del artesano. Este arcano puede anunciar problemas domésticos resueltos, un avance, mensajes y cartas, a veces incluso un poco indiscretas.

Un encargo pendiente de realizar. Debe tener cuidado con un malentendido con un colega que podrá costarle muchos problemas y hasta un despido. Este arcano está relacionado con los viernes.

Del revés: cuando el arcano aparece invertido todo apunta hacia la espera, la confianza y la esperanza. Una carta extraviada puede retrasar la ejecución de una cosa. Asuntos que tienen que solucionarse.

En resumen

Del derecho: un colaborador doméstico, un mensajero, cartas, charlas, enfados, peligro de despido.

Del revés: esperanza, confianza, precauciones, ligero retraso.

Asociaciones

Del derecho: con el Cinco de Copas (45): reconciliación seguida de una herencia; con el Cinco de Espadas (59): pérdida debida a una indiscreción.

Del revés: con la Rueda (XX) o el Siete de Espadas (57): deseo concedido.

31 - CINCO

Del derecho: anuncia abundancia de oro y riquezas, naturalmente fruto del medio tradicional de los Bastos, el trabajo. Presagia muy buenas asociaciones, especulaciones económicas acertadas. Este arcano está en relación con los jueves.

Del revés: engaños, litigios, contradicciones, problemas relativos al dinero y al trabajo que acabarán por hacerle recurrir a las vías legales. Existe una deuda que le causa gran preocupación.

En resumen

Del derecho: oro, riqueza, fortuna, asociación conveniente, especulaciones acertadas.

Del revés: engaños, litigios, contradicciones, procesos, deudas, intrigas, preocupaciones.

Asociaciones

Del derecho: con el Cinco de Oros (73): evite los juegos de azar; con el Nueve de Oros (69): pérdidas económicas.

Del revés: con el Cuatro de Bastos (32): importantes beneficios a su alcance.

32 - CUATRO

Del derecho: la asociación vaticinada por el número Cuatro tiende a concentrarse en el trabajo, el comercio y la economía. Pero también se puede tratar de un grupo, una secta, una sociedad secreta o, en un sentido más mundano, reuniones y fiestas que le aportarán admiración y distracciones. Esta carta se corresponde con los miércoles.

Del revés: la estabilidad, basada en la unión y expresada por el Cuatro, al invertirse se convierte en dinamismo y evoluciona hacia perspectivas de éxito y prosperidad. Sin embargo, la felicidad actual no se puede considerar como total ni como duradera. En adelante debe ser prudente y no dilapidar su patrimonio con el único motivo de embellecer su hogar. El éxito de sus hijos, que son buenos y gozan de buena salud, le aportará una gran satisfacción.

En resumen

Del derecho: asociación, amistad, grupo, secta, afinidad de intereses.

Del revés: fortuna, éxito, embellecimiento, elevación social.

Asociaciones

Del derecho: con el Cielo (IV): asociación de la que debe desconfiar; con el Rey de Oros (64): ganancias en el juego.

Del revés: con el Tres de Bastos (33): una ayuda inesperada; con el As de Bastos (35) del revés: nacimiento en la familia.

33 - TRES

Del derecho: el número es tan dinámico como el palo, por lo que el resultado es un arcano que denota evolución. El consultante debe aceptar un sabio consejo y seguirlo cuanto antes: no dejarse llevar por el poder que se ha ganado. Este arcano corresponde a los martes.

Del revés: aunque no indique nada definitivo, este arcano también es bueno cuando aparece invertido. Anuncia una interrupción de la mala suerte, al menos temporal, una pequeña alegría o un consuelo merecido.

En resumen

Del derecho: empresas, especulaciones, iniciativa, audacia, algo de imprudencia.

Del revés: consuelo, fin del sufrimiento, mejora, reconciliación, alegría.

Asociaciones

Del derecho: con el Caos (I) o el Descanso (VIII): colaboración con una persona del sexo opuesto; con el Diablo (XIV): un acontecimiento esperado que no sucederá.

34 - DOS

Del derecho: cuando hay una pareja, siempre existe la polaridad, la duplicidad y, en última instancia, el contraste. Por eso no debe sorprender que la combinación del Dos con los Bastos anuncie decepciones, disgustos, misterios y separaciones afectivas dolorosas. La situación actual, pesada y agobiante, provoca que cualquier iniciativa se reciba con una sensación generalizada de aburrimiento y cansancio. Cuidado con un peligro que puede ocurrir durante un viaje. El Dos de Bastos se corresponde con los lunes.

Del revés: la inversión de esta carta transforma el dolor anunciado anteriormente en placer, en clima de alegría o en sorpresa inesperada. Anuncia una visita sin previo aviso, una emoción muy fuerte y agradable y resultados o soluciones profesionales que surgen de un milagro. Es necesario tener cuidado con el abuso de confianza y los malentendidos.

En resumen

Del derecho: pesadez, aburrimiento, cansancio, malestar, tristeza, disgusto.

Del revés: alegría, sorpresa, admiración, fascinación, emoción imprevista que puede ser preocupante.

Asociaciones

Del derecho: con el Diez de Bastos (26): felicidad ilimitada; con el Cuatro de Copas (46) del revés: envidia; con el Tres de Copas (47) del revés: cambio importante en los negocios; con el Caballo de Bastos (24) del revés: alejamiento forzoso; con el Dos de Copas (48): gran satisfacción afectiva.

Del revés: con el Ermitaño (XVIII): una persona cruel; con el Seis de Copas (44) del revés: una sorpresa fantástica.

Del derecho: por analogía con el simbolismo fecundador del falo, este arcano evoca el principio, la familia y las raíces históricas y culturales. Anuncia un embarazo muy próximo, una herencia o cualquier otro acontecimiento que tenga que ver con la familia. Se corresponde con los domingos.

Del revés: si el arcano del derecho indica un nacimiento, cuando aparece invertido anuncia la muerte. Ahora no se trata tanto de una salida efectiva como de un declive, una caída, una falta, un fracaso, una demolición o un desaliento. Es también la posible recaída de un enfermo o el retroceso en la escala social.

En resumen

Del derecho: nacimiento, fecundación, familia, herencia, origen, comienzo, iniciativas profesionales provechosas.

Del revés: decadencia, caída, fracaso, ruina, postración, malestares, obstáculos.

Asociaciones

Del derecho: con la Sota de Bastos (25): nacimiento de un varón.
Del revés: con la Muerte (XVII): agravación de una enfermedad; con el Derrumbamiento (XIX): traición; con el Dos de Copas (34): trampas tendidas por su cónyuge.

COPAS

Las redondas Copas tienen la misma forma que una taza, y en consecuencia, que el pecho, el útero y la matriz. Por tanto, el elemento cósmico con el que están relacionados es evidente. En todas las tradiciones, incluida la egipcia, el

significado del recipiente depende directamente de su contenido. Se puede tratar de agua, el elemento líquido por excelencia, pero también de leche, aceite, bálsamo o natrón, carbonato de sodio empleado para momificar al difunto. Sea cual sea el líquido que contengan, las Copas están en relación directa con la primavera lluviosa que, en armonía con la fertilidad de la tierra y la energía creadora de la naturaleza, ve nacer los amores entre las personas y los animales. Es el símbolo del corazón receptor, del *jb*, el centro, el arca secreta de la inmortalidad y, por extensión, del sentimiento que puede prescindir de las palabras. Es el imperativo oculto «callarse» que comparte con el elemento agua estas características de profundidad y silencio. Estas propiedades están asociadas a la clase social de los sacerdotes, acostumbrados al silencio tras un largo aprendizaje iniciático que transcurre bajo los auspicios de Sechat, la diosa del secreto *(neter)*. También hace alusión a intelectuales, escribanos y artistas, todos ellos poseedores de la sabiduría creadora del corazón; este grupo de personas atribuyen el mayor de los valores a las cualidades interiores como la fe, el pensamiento o el sentimiento por encima de las manifestaciones exteriores de fuerza y poder.

Además, en la mitología egipcia, el dios con cuernos Khnum, esencia de las energías naturales y señor de las cataratas del Nilo, derramó en el río el líquido vivificador desde una copa o una taza, consiguiendo así que las aguas fueran fértiles. Por si fuera poco, el famoso amuleto Menat alude a una taza, que parece verter un efluvio. Este objeto, que llevaban el faraón y los sacerdotes, era un símbolo de fecundidad y de buena suerte; también se colocaba encima del cuerpo del difunto, para garantizarle su poder de reproducción. Por esta razón, la copa y con ella el corazón se transforman en el plano imaginario en el oscuro y lento Atanor, el horno alquímico donde la tierra negra de Khémit (es el nombre del antiguo Egipto) se quema y se convierte, tras varios estadios, en un preciado polvo brillante. De lo tosco nace lo sutil y del plomo nace el oro, síntesis de la perfección espiritual conseguida y piedra angular de la inmortalidad, de la cual Osiris es el símbolo más manifiesto porque muere y resucita, como el Sol.

Las Copas tienen las mismas propiedades acuáticas que Cáncer, Escorpio y Piscis (pereza, sentimentalismo, adaptación e inestabilidad) y los valores de la Luna y Neptuno, que son la sensibilidad y la intuición. Las Copas, caracterizadas por los tonos acuáticos del gris, el blanco y el verde claro, se expresan exclusivamente en el lenguaje del corazón: el afecto, las alegrías, los recuerdos, las emociones profundas, la familia y el placer.

Por lo general se asocian con personas jóvenes de cabello claro, muy sensibles, fieles y agradables.

36 - REY

Del derecho: cuando el poderoso y viril simbolismo del faraón se cruza con la femenina y receptiva Copa, el resultado de tal combinación es un hombre con talento: es el iniciado que ha logrado conciliar los contrarios en su

interior. Por esta razón, el Rey de Copas no pierde ninguna de sus prerrogativas masculinas y goza de un espíritu muy amable, sensible y atento a las exigencias de los demás. Artista o letrado, sacerdote o científico, ha renunciado a la vía activa de la fuerza y del poder guerrero para refugiarse en el ámbito receptivo del conocimiento y el arte. Es honesto, justo y capaz.

Esta carta anuncia también un don procedente de un personaje poderoso.

Del revés: la fuerza del arcano invertido no queda anulada, sino que cambia de polaridad. El poder anunciado por la carta del derecho se convierte en intenciones deshonestas y objetivos injustos, pudiendo llegar al robo y al fraude. La prodigalidad excesiva se convierte en causa de una gran pérdida económica o de un retroceso en la escala social.

¡Cuidado con un libertino fascinante pero poco fiable!

En resumen

Del derecho: un hombre rubio y amable, un letrado, un artista; honestidad, justicia, conocimiento, talentos artísticos, dones.

Del revés: alteración, descortesía, engaños, injusticia, malas intenciones, robo, fraude, importante retroceso social.

Asociaciones

Del derecho: con el Ermitaño (XVIII): un engaño logrado; con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio cercano; con el As de Espadas (63): fecundidad; con el As de Oros (77): un pretendiente acomodado.

37 - REINA

Del derecho: la Reina de Copas constituye la quintaesencia de la feminidad desde todos los puntos de vista. Es mujer en calidad de Reina y mujer también por el simbolismo femenino de la Copa. Es una mujer rubia, tierna, fascinante y de una belleza física que no resta valor a sus indefectibles virtudes de honestidad y sabiduría.

Este arcano también hace referencia a la mujer amada y a una amiga tierna y atenta, o bien a una hermana muy generosa y siempre disponible.

Del revés: cuando se muestra invertido, este arcano no pierde su alcance positivo esencial. Simplemente deja de señalar a la mujer del consultante para referirse a la compañera de un personaje poderoso bien dispuesta hacia él.

Anuncia una unión feliz, aunque todavía lejana, con una persona acomodada, a no ser que las cartas vecinas sean negativas y modifiquen la orientación general hacia la deslealtad, el adulterio o el escándalo.

En resumen

Del derecho: mujer honesta, virtuosa, caritativa, amante de su hogar; la esposa, la hermana o la amiga; prudencia, sabiduría.

Del revés: deslealtad, traición, escándalo, engaño, una mujer bien situada.

Asociaciones

Del derecho: con la Muerte (XVII), el Derrumbamiento (XIX) y el Rey de Espadas (50): falsedad, confusión urdida por una mujer; con el Tres de Copas (47): matrimonio rico, buena reputación; con el Diez de Bastos (26): traición; con el As de Copas (46): pasión de la que debe desconfiar.

38 - CABALLO

Del derecho: el Caballo es siempre símbolo dinámico del acercamiento, y el palo de Copas lo sitúa en el campo afectivo. Se puede tratar de una aproximación, una invitación, una proposición amorosa inesperada, o una petición de reconciliación tras una disputa. Buenas oportunidades sentimentales que no debe dejar pasar; entendimiento y agradecimiento.

Del revés: la llegada, lo imprevisto y la sorpresa están revestidos de una gran carga negativa cuando se produce la inversión de este arcano. Presagia malicia y un simple impedimento, puede llegar a indicar estafa, engaño o recurso legal. Antes de actuar es preciso cubrirse bien las espaldas.

En resumen

Del derecho: llegada, acercamiento, invitación, acogida, propuestas, oportunidades, éxito.

Del revés: astucia, malicia, engaño, duplicidad, fraude, recurso legal.

Asociaciones

Del derecho: con el Siete de Oros (71): visita de un amigo rico; con el Seis de Bastos (30) del revés: un gran fracaso; con el Rey de Espadas (50): abuso de poder en su contra; con el Diez de Oros (68) del revés: ganancias en el juego.

Del revés: con el Cielo (IV): robo; con el Seis de Bastos (30): engaños de un subordinado.

39 - SOTA

Del derecho: es un hombre joven aún en desarrollo, el estudiante embarcado en el camino del aprendizaje que ve cómo se desarrollan sus cualidades interiores en contacto con el simbolismo intuitivo y receptivo de las Copas. El muchacho estudioso, leal y centrado representado en esta carta simboliza al hijo obediente y aplicado, al amigo con el que siempre se puede contar, o la pareja de la que uno se puede fiar con total seguridad.

Una relativa consideración, recompensas y becas para la formación educativa recompensarán a aquel que se comprometa en los estudios y el trabajo. Es indispensable dedicarse un momento de reflexión antes de volver a

sumergirse en la tarea.

Del revés: un hombre joven simpático, rubio y cordial: el muchacho del arcano 39 conserva sus cualidades pero, con la inversión de la carta, tiende a dirigirlas hacia el aspecto sensual y alegre de la existencia.

Nunca es aconsejable creer todo cuanto dice, puesto que detrás de esa apariencia angelical y esa mirada tierna y seductora se oculta un libertino incansable, en absoluto fiable.

Esta lámina indica también una gran atracción, un deseo incontrolable, que sin embargo no excederá los límites de la distracción y no pasará del mero flirteo.

En resumen

Del derecho: estudios, trabajo, lealtad, devoción, reflexión, recompensa; un hombre joven rubio, un niño.

Del revés: flirteo, fin de un compromiso, simpatía, sensualidad, afecto, seducción, pasión.

Asociaciones

Del derecho: con el Tres de Oros (75): apoyo en una persona influyente; con el Caballo de Copas (38) y el Cinco de Espadas (59): un error que tendrá que pagar muy caro.

Del revés: con el Nueve de Bastos (27): obstáculos en el ámbito amoroso; con la Templanza (X) y el As de Bastos (35): crisis depresivas.

40 - DIEZ

Del derecho: el número Diez simboliza siempre aquello que ya se ha cumplido, la consecución de un objetivo. Si se asocia a las Copas, que están relacionadas con el corazón, indica que los deseos se concretizan principalmente en la casa y la familia. Por analogía, la carta se refiere también a la ciudad natal, al país de origen y, de forma más general, a las propiedades inmuebles y las tierras heredadas de los padres.

Anuncia la victoria absoluta por encima de los rumores y los cotilleos, así como el bienestar material y una gran serenidad que resultan de una conciencia irreprochable. Este arcano está relacionado con el mes de noviembre.

Del revés: las desilusiones, previstas por la inversión del arcano y que se manifiestan mediante el enfado y el deseo de venganza, proceden en primer lugar de la familia, y, en un segundo plano, de la carrera profesional y los negocios.

Las consecuencias de una acción poco meditada serán más graves de lo previsto. Riesgo de incendio, tempestad y calamidad. Hay que prepararse para

afrontar intensas oposiciones en todos los sentidos, especialmente en el amor.

En resumen

Del derecho: patria, ciudad natal, hogar, familia, herencia, bienestar, serenidad, deseos realizados.

Del revés: agitación, cólera, distracción, venganza, peligro, tempestad, intensas oposiciones en todos los ámbitos.

Asociaciones

Del derecho: con la Rueda (XX): fin definitivo de las murmuraciones; con el As de Oros (77): beneficios considerables; con el Diez de Oros (76): riqueza moral.

Del revés: con el Derrumbamiento (XIX): retrasos, contratiempos, una persona querida que le abandona.

41 - NUEVE

Del derecho: la combinación de un palo tan generoso y afectuoso como las Copas con el número de la victoria y el éxito sólo podía dar origen a una carta muy positiva, que indica abundancia en todos los terrenos. Esta vez no sólo afecta al amor, sino también a otros sectores como los negocios, la salud y la carrera profesional, marcada por avances inesperados. Estos campos también se benefician de las predicciones optimistas del arcano, que suele estar relacionado con el mes de diciembre.

Del revés: la fuerza de la verdad y una actitud profundamente sincera, incluso siendo algo inocente, liberan de un vínculo agobiante y anuncian, para los que aún están solteros, el inicio de una relación sin problemas. Gran éxito en los negocios, carrera rápida y fulgurante, a pesar de algunos pequeños errores, que el consultante podrá sobrellevar con facilidad gracias a la gentileza y amabilidad de su carácter.

En resumen

Del derecho: victoria, triunfo, avance, realización en todos los campos.

Del revés: sinceridad, gentileza, inocencia, fortuna, liberación.

Asociaciones

Del derecho: con la Reina de Espadas (51): relación de conveniencia con una viuda; con el As de Espadas (63) del revés: embarazo deseado.

Del revés: con el Siete de Espadas (57): buenos consejos que debe seguir; con el Ocho de Oros (70) del revés: préstamo de dinero ruinoso.

42 - OCHO

Del derecho: como el Ocho representa el número de la legalidad y la justicia, y las Copas son el palo del amor, es fácil deducir las conclusiones a que conduce esta combinación.

La gentileza, la modestia y la timidez, encarnadas por una muchacha rubia, provocan un gran deseo de protección, incluso en los solteros más insensibles.

La trampa está lista para funcionar, con marcha nupcial, alianzas y arroz incluidos. Este arcano hace referencia al mes de enero.

Del revés: la inversión de esta carta no significa que se vaya a alterar la serenidad paradisíaca de este momento. Placeres, satisfacciones y fiestas, parece que todo favorece el éxito. Indica un espectáculo teatral al que no puede faltar. La paciencia y la constancia darán frutos inesperados: la rama de olivo que le ofrecerá uno de sus peores enemigos será uno de los más importantes.

En resumen

Del derecho: honestidad, timidez, modestia, dulzura, sinceridad, una muchacha rubia, legalidad, proyectos de boda.

Del revés: alegría, placeres, fiestas, excusas, reparación, aclaración, reconciliación, espectáculos.

Asociaciones

Del derecho: con el Ermitaño (XVIII): falsa amistad, traición; con el Nueve de Copas (41) del revés: una amistad sincera; con el Tirano (XXI): discusión con una mujer rubia; con la Rueda (XX): beneficio importante en el juego.

43 - SIETE

Del derecho: las virtudes espirituales y la inteligencia creadora del corazón reciben del Siete un nuevo impulso.

Es la carta de la perfección, que sólo es accesible en el mundo puro de las ideas, donde los sueños, los ideales y la imaginación tienen vida propia.

También indica recuerdos y proyectos sobre los que reflexionar.

Del revés: la inversión de esta carta presagia una firme determinación y un deseo, todavía bastante vago, que podrá canalizarse a través de un proyecto razonable. Las buenas acciones realizadas hallarán una justa recompensa.

En resumen

Del derecho: ideal, proyecto, inteligencia, reflexión, opinión.

Del revés: intención, deseo, programa, inicio, deseo de realización.

Asociaciones

Del derecho: con el Caballo y el Nueve de Bastos (38 y 41): intención realizada; con el Nueve de Bastos (27): proyectos todavía imprecisos; con el Ermitaño (XVIII): un extraño se interpone en su proyecto; con el Caballo de Copas (38) del revés: intento de fraude.

Del revés: con el Seis de Espadas (58): proyecto de excursión; con el Tres de Bastos (33): proyectos relativos a una empresa.

44 - SEIS

Del derecho: cuando el Seis, número estático y fuerte, orientado siempre hacia el pasado, se combina con el palo de Copas, depositarias de los sueños, los sentimientos y los recuerdos, el arcano se refiere sin lugar a dudas a un amor lejano y perdido. Un pequeño placer o un deseo inesperado nace a partir de un momento de nostalgia y pesar que puede estar provocado por la visión de una vieja fotografía.

Del revés: como la carta del derecho alude al pasado, es inevitable que el arcano invertido esté conectado con el futuro, con el sentimiento de inquietud que suele acompañar a lo desconocido, aunque a menudo sea erróneo. Presagia buenas oportunidades en el futuro, nuevos horizontes inesperados se abren; hay cerca una pequeña herencia.

En resumen

Del derecho: recuerdos, pesar, nostalgia, el pasado, las antigüedades, la fotografía.

Del revés: el futuro, proyectos, ansiedad, herencia, novedades, oportunidades.

Asociaciones

Del derecho: con el As de Bastos (35): un error vergonzoso; con la Sota de Oros (67) del revés: los problemas económicos que atraviesa en la actualidad son el resultado de su prodigalidad en el pasado; con la Reina de Espadas (51): daños causados por una mujer malvada.

45 - CINCO

Del derecho: una ráfaga de imprevisión y aventura, portadora de felicidad y éxito, sopla en su corazón y aporta toda una serie de novedades amorosas. La mejor actitud que puede adoptar es la de liberarse de los esquemas del pasado y dejarse llevar sin miedo por la corriente. No tiene nada que perder y sí mucho que ganar, y no sólo en lo que respecta al afecto y la ternura. Hay grandes ingresos económicos a la vista, así como pequeñas herencias y donaciones.

Del revés: es la carta de la familia y las nuevas alianzas surgidas mediante el

matrimonio. Indica relaciones cordiales con los padres y con toda la familia en general, así como perspectivas llenas de calor y esperanza.

En resumen

Del derecho: éxito, donación, riqueza, herencia, patrimonio, aventura, liberación del pasado.

Del revés: familia, parentesco, alianzas, buenas perspectivas.

Asociaciones

Del derecho: con el Diablo (XIV): un nuevo matrimonio se perfila en el horizonte tras un divorcio o una viudez; con la Luz (II): un éxito literario; con el Cuatro de Oros (74): gentilezas y donaciones recibidas de una persona influyente.

Del revés: con el As de Bastos (35): próxima llegada de un pariente generoso; con el Nueve o el Ocho de Bastos (27 y 28): herencia atrasada o disputada.

46 - CUATRO

Del derecho: la situación que anuncia el número Cuatro, que significa la solidez, la concreción, siempre conlleva un carácter de estabilidad, pero en este caso se transforma en hábito. En el reino de las Copas, el aburrimiento y la molestia ocasionados por la ausencia total de imprevistos alcanzan por naturaleza el terreno afectivo: se ven implicados muchos sentimientos, empezando por la insatisfacción y la preocupación, que pueden desembocar en la aversión y el enfado. Las personas altaneras y las reuniones mundanas le harán perder los nervios.

Del revés: si del derecho anunciaba inmovilismo, cuando aparece invertido este arcano representa dinamismo; allá donde reinaba el aburrimiento, triunfan ahora la espera y la distracción. Anuncia el fin de una relación incómoda o peligrosa y el principio de una nueva relación, más intensa y libre. Es posible que se cumpla un presagio.

En resumen

Del derecho: discordia, hostilidad, aburrimiento, desafecto, aversión, insatisfacción, inquietud.

Del revés: nuevos amigos, amistades, distracción, novedad, éxitos mundanos, liberación, documentos, presagios.

Asociaciones

Del derecho: con el Ocho de Bastos (28): una excursión que acaba mal; con la Sota de Oros (67): especulación aventurada; con el Cuatro de Espadas (60): depresión motivada por el aburrimiento y la soledad; con la Luz (II) del revés:

incendio.

47 - TRES

Del derecho: arte, amor, afecto y todo cuanto implica el palo de Copas entra en movimiento y se vuelve agradable al entrar en contacto con el número Tres. Las cosas por fin parecen estar bien encaminadas por un itinerario recto y rápido que conduce a la realización de los objetivos y a la fortuna. Este arcano es sinónimo de ventajas, felicidad, alivio tras una enfermedad y, en general, de resolución providencial de los problemas. Éxito teatral.

Del revés: la conclusión es la misma que la expuesta del derecho pero tras un periodo de fluctuación. Un viaje, una empresa o una declaración de resultado incierto.

En resumen

Del derecho: alegría, bienestar, alivio, curación, mejora, perfeccionamiento, ventaja, fortuna, teatro.

Del revés: contratos, negocios, empresa, cambio.

Asociaciones

Del derecho: con la Luz (II): escritos e invenciones que conducen al éxito; con las Aves y los Peces (VII) del revés: fin de las preocupaciones.

48 - DOS

Del derecho: según este arcano, la atracción, alimentada por la bipolaridad, se convierte en una pasión impetuosa. Un cielo azul y un sol ardiente resplandecen en los dominios del corazón. Reina la felicidad, la unión y la cooperación. Su interés inicial por una persona, impulsado por la afinidad de sus caracteres, se transforma en atracción.

Del revés: el deseo y la pasión siguen siendo vivos, pero el objeto de este amor no le corresponde, para su desgracia. Celos, carácter posesivo, falta de entendimiento en la pareja. Es necesario huir de la serpiente de la envidia y no dejarse vencer por el deseo de apoderarse de las cosas buenas de los demás.

En resumen

Del derecho: amor, simpatía, ternura, pasión, amistad, galantería, unión, cooperación, notoriedad fortuna.

Del revés: envidia, celos, egoísmo, orgullo, voluntad de dominación, incorrección.

Asociaciones

Del derecho: con el Tres de Copas (47): un deseo realizado al instante; con el Diez de Espadas (54): petición de matrimonio mal acogida en la familia; con el Nueve de Copas (41): incomodidad ante una gran cantidad de pretendientes; con el Tres de Espadas (61): enorme desilusión; con la Sota de Espadas (53): su antigua pareja le está vigilando.

Del revés: con el Nueve de Oros (69): intenciones deshonestas.

49 - AS

Del derecho: es el número uno de la felicidad, la abundancia y la satisfacción. Gracias a la influencia de las Copas, este arcano indica sobre todo amor. El consultante recibirá numerosas invitaciones a fiestas y a reuniones muy agradables de las que puede surgir una alianza. La diversión está garantizada, siempre y cuando permanezca en los límites de lo que está permitido. Cuidado con los excesos en los placeres de la mesa.

Del revés: todavía tiene la oportunidad de hacer cualquier apuesta, favoreciendo la metamorfosis y la transformación. Esta observación se aplica en particular a la pareja, sometida a una serie de acontecimientos y expuesta a nuevos cambios o alteraciones, sobre todo a un cambio de compañero sentimental. El ámbito económico, favorecido por los cambios y las adquisiciones, está marcado por una movilidad muy acusada. Guardar algo en sus manos, ya sea dinero o amor, no le servirá de nada. Debe prestar atención a los sueños premonitorios.

En resumen

Del derecho: invitaciones, fiestas, alegría, alianzas útiles, satisfacciones amorosas y materiales.

Del revés: transformaciones, intercambios, adquisiciones, tratos, interpretaciones, sueños premonitorios.

Asociaciones

Del derecho: con la Reina de Copas (37): noticias de una mujer rubia; con el Caballo de Bastos (24): grandes novedades afectivas; con el Juicio (XVI): causa ganada; con el Derrumbamiento (XIX): causa perdida; con el Ermitaño (XVIII): cuidado con los actos de un traidor.

Del revés: con el Dos de Bastos (34): sueños premonitorios.

ESPADAS

Al igual que los Bastos, las Espadas tienen una forma alargada, viril y fálica. Están vinculadas al elemento aire, también masculino, el cual surcan con gran fuerza. El brillo metálico de la hoja, siempre de doble filo, encierra su doble poder: por un lado la destrucción que, al servicio de la injusticia, la ignorancia o el abuso de autoridad, puede convertirse en legítima defensa; por otro, el mantenimiento del equilibrio y de la paz, obtenido separando el bien del mal y castigando con gran severidad a aquellos que transgreden sus límites. Por ello, el guardián de la gruta Hapi, el genio del Nilo y, por tanto, de la fecundidad y de la vida, vigila la entrada con un arma cortante.

No es de extrañar que, sobre todo en los refranes y proverbios, la espada está asociada a la lengua. En efecto, el habla también puede defender o matar, construir o destruir. La hoja que corta la ignorancia y deshace el nudo de los prejuicios es la portavoz del trabajo intelectual y del imperativo oculto «saber», que representa los fundamentos del esoterismo junto a «querer», «osar» y «callar». No es una simple casualidad que la persona fiel a la ley interior sea «justo en palabras», es decir, una persona que conoce las palabras acertadas, las palabras de poder que le permitirán superar cualquier obstáculo como por arte de magia. La espada es la luz y el relámpago, el fuego que reduce a cenizas y el hielo que paraliza. Este palo está en relación con el corazón del invierno, cuando los cristales de hielo brillan como el metal y el frío es cortante como una cuchilla.

Las Espadas representan todo cuanto temen las personas: enfermedades, pruebas, luchas, obstáculos, incidentes, es decir, todo aquello que corta y separa bruscamente; pero al mismo tiempo es el privilegio del conocimiento, la independencia y la libertad personal.

Todas sus tonalidades son transparentes y frías: el azul, el gris y el violeta. Estos colores están en perfecta concordancia con la vibración viva y bulliciosa de los planetas Mercurio y Urano. Las Espadas están en relación con los signos de aire, en particular con Géminis y Acuario, que son los más inclinados al conocimiento, el intercambio y la comunicación. Este entendimiento es algo mayor en Acuario, por la oposición activa y belicosa que manifiesta ante cualquier obligación. La tradición cartomántica suele asociar este palo con personas morenas, inteligentes y cultas pero un poco pérfidas.

50 - REY

Del derecho: este arcano posee toda la fuerza, severidad y ambición del palo de Espadas. Se puede tratar de un hombre de negocios o de leyes, de un médico o una persona que ejerce una profesión liberal. Sea cual sea su función, la cumple a conciencia, con determinación y con cierto autoritarismo. Si le corteja un hombre moreno de éxito y no es muy joven, déjese llevar pero

mantenga los ojos bien abiertos. Reconocimiento de un poder merecido con creces, visita o reencuentro con personas de la iglesia.

Del revés: en lugar de frenar las violentas previsiones que marca el arcano del derecho, la inversión actúa en sentido contrario: aviva todos los conflictos, instintos y venganzas. Un individuo de mal genio y cruel aparece entre sus amigos. Contrariedad en el plano legal; es preferible renunciar de antemano a una causa perdida.

En resumen

Del derecho: hombre de ley, médico, profesión liberal, ambición, autoritarismo, determinación, poder.

Del revés: violencia, crueldad, venganza, instinto, conflicto, problemas legales.

Asociaciones

Del derecho: con el Rey de Bastos (22): se hará justicia a favor del consultante; con el Nueve de Bastos (27) o con la Sota de Oros (67) del revés: debe desconfiar de un seductor que no es inofensivo a pesar de las apariencias.

Del revés: con el Siete de Oros (71): cuidado con una trampa.

51 - REINA

Del derecho: la ambiciosa fuerza del Rey desaparece cuando se trata de la Reina. La predicción quizás implique una privación, una ausencia, un momento particularmente difícil, tanto desde el punto de vista económico como afectivo, salpicado de sacrificios y preocupaciones. Por consiguiente, no es conveniente iniciar una relación o casarse, sobre todo si la mujer en cuestión está divorciada o es viuda. Un embarazo que se hace esperar demasiado.

Del revés: la inversión de este arcano confirma e incluso acentúa las tristes prerrogativas de la malvada Reina: una mujer de malas intenciones, chismosa, vengativa, falsa, maliciosa y además propensa a la traición.

Visiones limitadas y muy poco abiertas de miras, beatería, superstición.

En resumen

Del derecho: viudez, esterilidad, pobreza, pena, privación, sacrificio.

Del revés: malevolencia, cotilleo, hipocresía, envidia, falsedad, superstición, estrechez de visión, malas intenciones.

Asociaciones

Del derecho: con el Descanso (VIII): viudez para un hombre; con el Caos (I): viudez para una mujer; con la Sota de Oros (67) del revés: su pareja le

traiciona y dilapida el capital familiar.

52 - CABALLO

Del derecho: las características de la figura a caballo están siempre ligadas a los valores viriles de la combatividad y la valentía, pero son aún más intensas cuando se combinan con las Espadas, que son el emblema de la autoridad y la batalla. Este arcano se refiere a un cazador, un duro rival, un militar con el que, en el caso de que el consultante sea una mujer, está a punto de surgir una atracción fatal. Prevé grandes batallas, pasiones ardientes, crisis de cólera y rencores que contribuirán a hacer que el panorama sea aún más intrigante y animado.

Del revés: la combatividad inicial del Caballo está cargada de fanatismo y exageración, se convierte en agresividad gratuita, crueldad y temeridad cuando aparece invertido. El consultante se dará cuenta de que la persona que le hace rabiar en estos momentos es en realidad estúpida y grosera. Impertinencia, errores, derroche de energía y dinero. Para una muchacha: victoria en el amor tras vencer a una rival.

En resumen

Del derecho: defensa, caza, batalla, honor, cólera, resistencia, rivalidad, pasión, atracción.

Del revés: incapacidad, estupidez, ineptitud, torpeza, errores, fanatismo, derroche, agresividad, crueldad, impertinencia.

Asociaciones

Del derecho: con el Nueve de Copas (41): reconocimiento, recompensa por parte de un amigo; con la Muerte (XVII): muerte de un amigo durante un conflicto; con el Caballo de Copas (38): hospitalidad ofrecida a un militar.

53 - SOTA

Del derecho: cuando un chico muy joven y aún en formación empuña la espada de la autoridad y la batalla, incluso sin asumir un alto grado de poder, quiere decir que empieza a representar la responsabilidad. Puede cumplir las funciones de vigilante, guía, militar de carrera y también, fuera del orden establecido, puede hacer de espía, enemigo poderoso y secreto u observador curioso e indiscreto.

Este arcano anuncia críticas, cotilleos, intrigas, hurtos y toda una serie de episodios de delación desagradables.

Del revés: podría ocurrir que la imprudencia aportara un resultado positivo, sobre todo cuando hay que llevar a cabo una tarea para la que no se está preparado.

Los acontecimientos fortuitos y realmente afortunados son ocasiones que no debe dejar escapar. Si se muerde la lengua, verá que no le perjudica, sino todo lo contrario.

En resumen

Del derecho: vigilante, militar, espía, observador; críticas, intrigas, robos, cotilleos.

Del revés: suerte, ocasiones imprevistas, locuacidad, impulsividad.

Asociaciones

Del derecho: con el Caos (I): alguien le vigila a sus espaldas; con el Seis de Bastos (30): un subordinado le está observando; con el Rey de Copas (36): hurto, robo con tirón; con el Rey de Espadas (50): un abogado indiscreto; con el Derrumbamiento (XIX): calamidad; con el Cuatro de Oros (74): honores inesperados; con la Prudencia (XII): la policía le pisa los talones.

Del revés: con el Cuatro de Bastos (32): buena noticia; con el Dos de Bastos (34): noticia desagradable.

54 - DIEZ

Del derecho: que el final de cualquier cosa deba ser siempre celebrado con una fiesta es una idea equivocada. En este arcano, por ejemplo, se cumplen los valores de las Espadas, que son difíciles de aceptar y de vivir: el dolor, la desgracia, las lágrimas, la reñida lucha por defenderse de los ataques del destino. Este arcano corresponde al mes de febrero.

Del revés: mientras este arcano del derecho es pesado y negativo, el mismo arcano invertido abre las puertas a la felicidad y la fortuna. Anuncia ventajas, éxito, beneficios, un papel importante y, en general, mejoras en el plano económico y profesional. Indica un periodo favorable para cualquier iniciativa concreta.

En resumen

Del derecho: llantos, separación, dolor, traición, angustia, cansancio.

Del revés: ventaja, prosperidad, honores, autoridad, poder, objetivo alcanzado.

Asociaciones

Del derecho: con la Muerte (XVII): dolor, duelo en la familia; con el Nueve de Bastos (27): disgustos provocados por un litigio; con el Siete de Oros (71): celos a causa de un éxito merecido por su pareja; con el Diez de Bastos (26): traición de un rival.

55 - NUEVE

Del derecho: cuando el Nueve, número de la religión y la fe, topa con el palo del rigor y la ambición, apela a la institución eclesiástica y a sus representantes (sacerdotes, monjes u otros miembros de la iglesia).

Este hecho significa que estos últimos están en mala disposición hacia el consultante. La idea de claustro y lugar cerrado no sólo aluden a la devoción, sino también a elecciones severas de celibato y renuncia.

Dentro de muy poco tiempo participará en una ceremonia religiosa. Tiene que controlar su ansiedad. El Nueve de Espadas se corresponde con el mes de marzo.

Del revés: su desconfianza está plenamente justificada porque un temible enemigo se oculta tras una apariencia agradable y, mientras tanto, le está calumniando. Timidez, pudor, débil confianza en uno mismo. Es preferible romper cuanto antes una relación dudosa.

En resumen

Del derecho: culto, devoción, un eclesiástico.

Del revés: desconfianza justificada, duda, timidez, pudor, mala imagen de uno mismo.

Asociaciones

Del derecho: con el Sumo Sacerdote (XIII): ceremonia religiosa de la que no podrá ausentarse; con el Caballo de Espadas (52): matrimonio infeliz; con el Dos de Oros (76) del revés: bautismo.

Del revés: con la Sota de Oros (67): debe desconfiar de un hombre joven moreno.

56 - OCHO

Del derecho: en este arcano se unen un número de transformación y el palo que indica el dolor. En la actualidad, el consultante atraviesa un momento crucial de su existencia, sembrado de obstáculos pero aun así constructivo. Su progresión es difícil y requiere mucha valentía. Será objeto de críticas, murmuraciones calumniosas y reproches, incluso una condena injusta. Indica malas noticias, un examen que deberá repetir. Este arcano corresponde al mes de abril.

Del revés: la carta es aún más espinosa cuando aparece invertida. Predice que aparecerán grandes obstáculos, desgracias, desastres naturales y accidentes. Una aventura le hace estar inquieto y le aleja de la persona amada.

En resumen

Del derecho: momento decisivo, crisis, paso, examen, prueba, crítica,

condena.

Del revés: obstáculos imprevistos, desgracia, violencia, traición, alejamiento.

Asociaciones

Del derecho: con el Mundo (V): críticas justificadas; con el Sumo Sacerdote (XIII): murmuraciones sobre una boda; con el Diez de Bastos (26): crítica de obstáculos encontrados; con el Ocho de Bastos (26): críticas sobre un litigio.

57 - SIETE

Del derecho: cuando un número relacionado con la inteligencia se une a un palo con el mismo significado, el arcano en cuestión se refiere casi exclusivamente al plano mental. Los antiguos sentían una gran consideración hacia el Siete, ya que para ellos era un número perfecto. Goza del poder de anular la maldad de las Espadas, violentas y portadoras de desgracias.

Este arcano anuncia confianza, esperanza, deseos conseguidos o nuevos proyectos orientados hacia el éxito.

Una ayuda recibida de parte de un amigo o un golpe de suerte mejorará su situación, siempre y cuando sepa detenerse a tiempo sin poner excusas falsas.

Del revés: anuncios, avisos, consejos sabios que no debe desestimar. Tiene que dejar a un lado los prejuicios y aceptar la ayuda de aquellos que tienen más experiencia.

En resumen

Del derecho: deseos, caprichos, espera, codicia.

Del revés: buenos consejos, observaciones, noticias, conferencias interesantes, reflexión.

Asociaciones

Del derecho: con el As de Espadas (63) del revés: nacimiento en la familia; con el Siete de Oros (71): crédito recuperado tras una serie de dificultades; con el Caballo de Oros (66): honores inesperados.

Del revés: con la Rueda (XX): consejos sobre los medios de conseguir fortuna.

58 - SEIS

Del derecho: el número Seis simboliza el aspecto estático de las cosas, mientras que las Espadas «cortan» la situación hasta darle la vuelta. De este modo, el inmovilismo se convierte en movimiento. Este arcano indica, en general, un camino que debe seguir, un recorrido, un viaje o también algo más sencillo, una excursión o una salida campestre, y una tarea que debe dirigir bien. Un éxito total pone el punto final a una serie de contratiempos.

Del revés: es la carta que, con el rigor y la rapidez de la espada, aporta claridad allá donde la situación era confusa. Confesiones, revelaciones y descubrimientos inminentes. Está muy cerca de una revelación importante. Trabajo en el sector publicitario.

En resumen

Del derecho: marcha, camino, viaje, excursión.

Del revés: declaración, descubrimiento, notoriedad, publicidad, confesión, protesta, manifiesto.

Asociaciones

Del derecho: con el Cielo (IV) o el Caballo de Copas (38) del revés: robo durante un viaje; con la Justicia (IX): implicación en un proceso, ansiedad, inquietud; con el Cuatro de Oros (74): recurso legal favorable.

Del revés: con la Rueda (XX): herencia inesperada por el lado femenino; con el Rey de Bastos (22): protección por parte de una persona de alta posición; con el Dos de Copas (48): declaración de amor inminente.

59 - CINCO

Del derecho: en esta combinación, a la imprevisión que contiene el número Cinco, que ya era considerado nefasto por Pitágoras, iniciado en Egipto, hay que añadir la negatividad declarada de las Espadas. Por esta razón, la carta está cargada de terribles connotaciones como la pérdida de dinero o de posición social, la ruina, el robo, el fracaso, un daño moral, una desventaja o una degradación. Indica un comportamiento sexual corrupto, fuente de vergüenza y grandes preocupaciones, así como el riesgo de contraer enfermedades infecciosas.

Del revés: este arcano invertido también es muy negativo; propone más o menos las mismas perspectivas que el arcano del derecho. Anuncia un estado generalizado de tristeza, disgusto, agitación, reproches, un duelo o una gran derrota. También señala un estado de debilidad física, signo de una enfermedad muy seria.

En resumen

Del derecho: pérdida, derrota, robo, ruina, prejuicio, vergüenza, corrupción.

Del revés: querella, sepultura, aflicción, tristeza, amargura.

Asociaciones

Del derecho: con el Caballo de Oros (66) del revés: oportunidades y tiempo perdidos; con el Caballo de Bastos (24): traición inminente; con el Dos de Bastos (34) o de Oros (76): reputación comprometida.

Del revés: con el Ocho de Copas (42): muerte de una joven; con el Caballo de Copas (38) del revés: muerte de un hombre.

60 - CUATRO

Del derecho: el dolor y el enclaustramiento, consolidados por el número Cuatro, que frena e inmoviliza el curso de los acontecimientos, se convierten en un estado prisionero, no necesariamente físico, pero de todas formas muy difícil de soportar. Se puede tratar de un momento de aislamiento, misantropía, apatía o alejamiento forzoso. Pero hay una segunda lectura más positiva, según la cual este arcano prevé un periodo de descanso obligado, una tregua indispensable para recuperar la energía perdida.

Del revés: la inversión de esta carta no es suficiente para transformar una situación difícil en un momento feliz. Los grandes problemas económicos exigen una limitación de los gastos y una gestión razonable de cuanto el consultante posee. Debe actuar con discreción y prudencia ante cualquier iniciativa. Asimismo, este arcano puede indicar un deseo íntimo y secreto de reconstruir algo perdido.

En resumen

Del derecho: retiro, soledad, descanso, exilio, separación de los amigos, falta de cariño.

Del revés: economía, buena gestión, previsión, ahorro, clasificación, método.

Asociaciones

Del derecho: con el Ocho de Espadas (56): honor comprometido; con la Reina de Espadas (51): expatriación provocada por una mujer; con la Sota de Espadas (53): abandono de la persona amada; con el Ermitaño (XVIII): soledad afectiva; con el Derrumbamiento (XIX): peligro de encarcelamiento.

61 - TRES

Del derecho: como las Espadas son un palo difícil y problemático, el número de la filiación sólo aporta desgracias. Este arcano anuncia una ruptura afectiva, un alejamiento doloroso, una antipatía debida a la incompatibilidad de caracteres y, en ciertos casos, incluso un sentimiento de repulsión. Numerosos conflictos externos e internos. Un proyecto en el que trabaja desde hace algún tiempo sufrirá un sensible retraso respecto al plazo previsto. Quizás sea necesario retroceder varios pasos estratégicamente, pero no hay que decaer ante la falta de ánimo y la tristeza porque no merece la pena.

Del revés: un descuido o un momento de distracción pueden suponer errores imperdonables. Una tendencia a la imprudencia y a la indiscreción serán las razones que provocarán una acción frustrada que acarreará graves

consecuencias, aunque en principio no haya ninguna intención de hacer daño. Un flirteo que lamentará más tarde.

En resumen

Del derecho: separación, ruptura, dispersión, retraso, antipatía, repulsión, oposición, retiro, incompatibilidad de caracteres, divergencias.

Del revés: error, pérdida, distracción, descontento, dispersión, ligereza, falta de memoria.

Asociaciones

Del derecho: con la Rueda (XX): no hay que abusar de la suerte, es preferible cambiar de camino antes de que sea demasiado tarde; con el Sumo Sacerdote (XIII): matrimonio sin amor; con la Muerte (XVII) o el Ermitaño (XVIII) del revés: alejamiento temporal de un traidor; con el Seis de Espadas (58): partida de una persona querida.

Del revés: con la Sota de Oros (67) del revés: moneda falsa.

62 - DOS

Del derecho: hay pocos ejemplos en los que el Dos, número de la rivalidad y la oposición, sea positivo por completo.

Pero como las Espadas contienen una carga negativa intrínseca el Dos de Espadas del derecho tiene un significado tranquilizador (en álgebra, menos por menos es más).

Es el símbolo de la simpatía y el afecto, subraya que el entendimiento es profundo y perfecto porque está basado en una afinidad real del corazón. Disfruta de una situación en la que reina la armonía, ya sea en la familia, la pareja, o los amigos.

Se puede decir lo mismo de su entorno profesional o escolar, donde es muy apreciado y le tratan con simpatía y respeto. Buenas protecciones y regalos próximos.

Del revés: basta con invertir la carta para que la amistad se transforme en desacuerdo, infidelidad e hipocresía.

Un sentimiento que el consultante creía sincero se revelará como una gran falsedad, lo cual le provocará una cruel desilusión.

Cosechas agrícolas mediocres, resultados inferiores a los que esperaba. Una suma de dinero no restituida.

En resumen

Del derecho: amistad, benevolencia, simpatía, intimidad, entendimiento, acuerdo, afecto, concordia, debilidad, armonía, protección, regalos.

Del revés: deslealtad, falsedad, falta de afecto, infidelidad, hipocresía,

mediocridad.

Asociaciones

Del derecho: con el Siete o el Cuatro de Oros (71 y 74): próxima recepción de dinero; con el Rey de Oros (64): un amigo de confianza; con el Ermitaño (XVIII) o el Tirano (XXI): un amigo hipócrita.

Del revés: con el Nueve de Espadas (55): falsos amigos que deberá vigilar; con el Ermitaño (XVIII) o el Ocho de Espadas (55) del revés: cosechas decepcionantes; con la Reina de Oros (65): infidelidad de una mujer morena.

63 - AS

Del derecho: en esta carta, el simbolismo energético y belicoso de las Espadas se encuentra elevado a sus últimas consecuencias. La lucha toma el aspecto del furor, la cólera y la violencia. El descontento hasta entonces contenido se desborda, con una desesperación sin nombre. El erotismo, juego amoroso muy agradable, supera los límites del sentimiento y se convierte en un deseo sexual animal y desenfrenado que puede desembocar en la violencia física. La espada es un arma que corta, separa, hiere e incluso mata. El arcano anuncia una situación límite que necesita una decisión drástica. Sin embargo, la iniciativa y el poder personal del consultante todavía pueden salvar la situación, siempre y cuando no abuse de los demás. El individuo con el que debe enfrentarse es brusco, excesivo y violento.

Del revés: el símbolo fálico de la Espada está preparado para dar sus frutos. Algo está por llegar, la cosecha aumentará y una iniciativa dará resultados muy pronto. La fertilidad puede referirse tanto a personas como a animales. Su familia va a acoger a un miembro más, más o menos deseado, pero también puede tratarse de un embarazo fuera del matrimonio, de un «accidente» que deben afrontar de inmediato los dos implicados. En algunos casos, este arcano alude simplemente a una antipatía, una situación incómoda o un obstáculo superable.

En resumen

Del derecho: exceso, frenesí, furor, violencia, guerra, desgracia, separación, falso inicio, decadencia.

Del revés: embarazo, fecundación, parto, multiplicación, producción, fertilidad, herencia.

Asociación

Del derecho: con el Derrumbamiento (XIX): cuidado con los rayos; con el Cielo (IV): un acreedor le persigue; con la Muerte (XVII) del revés: ruina evitada.

Del revés: con el As de Bastos (35): fertilidad, abundancia; con la Rueda (XX): embarazo deseado y sin problemas.

OROS

El significado simbólico de este palo queda reflejado en el ardiente color de los cereales y de la tierra, así como por el oro y el poder material. La tradición cartomántica relaciona los Oros con el elemento tierra, con la época de la cosecha, el fructífero otoño y las próspera clase de los comerciantes y terratenientes. Aun así no hay que olvidar el significado esotérico, típicamente egipcio, del escarabajo que está grabado en la moneda. Representa el control que ejerce el poder espiritual sobre el poder puramente físico y material. El escarabajo en cuestión es un escarabajo sagrado *(Scarabeus sacer)* que, gracias a la bola de excrementos que empuja sin cesar delante suyo por encima de la arena, simbolizaba en Egipto el aspecto dinámico del Sol, el astro que aparece por la mañana en el horizonte renaciendo cada día. Esa es la razón de que, en la escritura egipcia, la figura del escarabajo con las patas estiradas corresponda con el verbo *kepher*, que significa «venir al mundo» bajo una forma determinada. Así se llega a la idea del retorno eterno, y el escarabajo se convierte en el amuleto que asegura un renacimiento feliz: del mismo modo que el cereal madura en la tierra y germina, la muerte da vida al iniciado. La posesión a la que aluden los Oros debe transformarse en una posesión inteligente, capaz de transmutarse por sí sola. Esto es precisamente lo que hace el elemento tierra, que parte de la materia inerte de Tauro, fecunda pero aún ligada al cuerpo y al seno, luego se eleva pasando por la intensa actividad y la modestia de Virgo y al final alcanza la cumbre de Capricornio, la roca de la cima y el ascetismo.

Pero la tierra es tenaz, resiste al trabajo de las personas. Si no se obedece el imperativo esotérico de «querer» con determinación y constancia, nunca se consigue dominarla ni se obtiene frutos de ella.

En el juego del tarot, el palo de Oros es el que mejor representa la concreción, puesto que alude al dinero, los negocios, la riqueza y las posesiones inmobiliarias. También designa la resistencia, la investigación metódica y constante que puede conducir a las entrañas de la montaña, allí donde se encuentran las minas más valiosas. Este palo se corresponde con el planeta Saturno, porque significa una posesión estable; con Mercurio, ya que simboliza el dinero que circula a través de la compra y la venta; y con el Sol, con quien comparte todo su gran valor y esplendor.

Los Oros representan, en general, a personas de cabello claro, rubio o rojizo, más prácticas y activas que espirituales, pero serias, trabajadoras, constantes y fiables.

64 - REY

Del derecho: como el Rey representa la expresión más elevada y rica de todos los palos y los Oros simbolizan el bienestar material, este arcano representa un hombre de gran confianza, a menudo moreno y de piel oscura.

Es el prometido idóneo y leal, el padre estricto y justo, el marido poco expresivo pero estable, entregado por completo a su trabajo. Se trata de un industrial, un empresario, un comerciante o un banquero. Siente una gran atracción por las matemáticas y el cálculo.

Del revés: este arcano siempre está relacionado con el dinero, pero en esta posición la relación es negativa, por exceso o por defecto. Por eso, el personaje rico y generoso se convierte en un sujeto débil y corrupto. La avaricia, la mezquindad o el egoísmo acentuado hasta rozar el vicio se reflejan incluso en sus rasgos, poco armoniosos, y en su mirada, dura y perversa. Malos reencuentros y proposiciones sin sentido formuladas durante un viaje, algo extremadamente desagradable y repugnante.

En resumen

Del derecho: riqueza, lealtad, inteligencia, matemáticas, racionalidad, finanzas.

Del revés: debilidad, defecto, vicio, fealdad, perversión, peste, inmoralidad.

Asociaciones

Del derecho: con el Ermitaño (XVIII) y el Dos de Espadas (62) del revés: un hombre moreno le engaña; con el Seis de Espadas (58): larga travesía por mar; con el Dos de Espadas (62): protección por parte de un amigo.

65 - REINA

Del derecho: la Reina de Oros aparece sentada; es una mujer morena no muy joven pero seductora, libre y tranquilizadora. En la situación económica del consultante el horizonte está despejado, sin rastro de preocupaciones. No hallará riqueza ni lujo, pero alcanzará una posición satisfactoria de la que podrá disfrutar con total serenidad. Puede estar tranquilo y dormir a pierna suelta, puesto que nadie le arrebatará aquello que tanto esfuerzo le ha costado conseguir. Tiene próximo un regalo ofrecido por un pariente rico.

Cuando la primera carta en salir es la Reina de Oros, significa que habrá «arroz en el aire», es decir, que es posible un matrimonio con una persona rica, en dinero y en cariño.

Del revés: curiosamente, el acento negativo de la inversión de este arcano no se refiere al dinero, sino a la salud y la serenidad de la familia. Esta carta puede anunciar una enfermedad, un duelo, un momento de tristeza, duda o incertidumbre. El consultante está ansioso, pero acabará por pagar su incertidumbre dejando escapar por los pelos una ocasión única.

Recuerde que una timidez excesiva no beneficia a nadie, sobre todo cuando hay grandes intereses en juego. Es posible que se produzcan pérdidas económicas o una simple reducción de la renta. Cuidado con una persona inestable y lunática, en especial si estas características coinciden con su

personalidad.

En resumen

Del derecho: riqueza, magnificencia, tranquilidad, franqueza, seguridad, lujo, regalos.

Del revés: enfermedad, duelo, timidez, tristeza, duda, recelo, inestabilidad, fluctuaciones económicas, pérdidas, dificultades.

Asociaciones

Del derecho: con el Caballo de Oros (66): matrimonio feliz; con el Nueve de Oros (69) del revés: engaño cometido por una mujer; con el Cinco de Copas (45): herencia, legado.

Del revés: con el Ermitaño (XVIII): hostilidad implacable, traición.

66 - CABALLO

Del derecho: el personaje que monta el caballo, un hombre en la flor de la vida a quien le gusta la conquista y el triunfo que supone llegar primero, centra sus ambiciones en la adquisición material. Este hecho sucede cuando entra en contacto con el palo terrenal de los Oros. Se trata, sin duda, de un joven emprendedor pero responsable, un pretendiente acomodado y perseverante, un hombre con éxito que se interesa por todo cuanto le pueda ser útil. El Caballo es un verdadero especialista en este campo; anuncia beneficios, ventajas, intereses bancarios y bursátiles, además de descubrimientos lucrativos. El consultante recibirá dentro de poco un práctico y carísimo regalo de parte de un hombre con corazón. También puede contar con una protección influyente.

Del revés: la inercia sustituye a la acción útil. Allí donde había paciencia, ahora se encuentra la intolerancia. El compromiso y el entusiasmo del joven emprendedor cede su lugar a la ingratitud y la despreocupación. La falta de ánimo que oprime al consultante se manifiesta mediante el rechazo a la lucha y a la acción. Es posible que el origen de su apatía sea una situación fácil y tranquila. La ausencia de problemas y de pruebas con las que pueda medirse le ha vuelto indolente y desmotivado. También le falta un amigo de verdad, un confidente o un consejero con el que pueda contar. Rigidez, dogmatismo y estancación.

En resumen

Del derecho: interés, utilidad, beneficio, ventaja, protección, éxito, responsabilidad, paciencia, perseverancia, regalos.

Del revés: despreocupación, ingratitud, falta de ánimo, inercia, pereza, lentitud, estancamiento, rigidez, dogmatismo.

Asociaciones

Del derecho: con el Siete y el Cuatro de Oros (71 y 74): regalos recibidos por su pareja.

Del revés: con el Rey de Copas (36): traición descubierta; con el Cuatro de Bastos (32) del revés: promoción; con el Tres de Bastos (33): descuido peligroso.

67 - SOTA

Del derecho: hombre joven y fuerte (como suele ser la Sota) pero concentrado, reflexivo, ya maduro, tal y como exige el elemento tierra que acompaña el palo de Oros. Es un muchacho moreno y estudioso, un aprendiz lleno de buena voluntad, un pretendiente devoto, el hijo que llena de orgullo a sus padres a costa de un duro esfuerzo. Este arcano recomienda una actitud prudente, paciente y constante, y no dejarse llevar en una competición.

Del revés: el arcano del muchacho moreno no pierde su buen corazón cuando aparece invertido. Sin embargo, la sabiduría, la inteligencia y la lógica de las que hace gala esta carta del derecho invierten su polaridad, dando lugar a un comportamiento ilógico y a una prodigalidad sin sentido. El joven en cuestión no controla en absoluto la relación entre la realidad y el dinero; es débil, superficial y está influido por las malas compañías; derrocha el dinero, las ideas y la energía. Antes de sacar la tarjeta de crédito, el consultante debería preguntarle a su conciencia.

En resumen

Del derecho: sabiduría, trabajo, escuela, estudios, aprendizaje, obediencia, constancia, concentración, reflexión.

Del revés: prodigalidad, absurdo, futilidad, abuso, malas compañías, robo, descuido en el amor, enfermedad venérea.

Asociaciones

Del derecho: con el Rey de Oros (67): pasión violenta por un hombre moreno; con el Cinco de Oros (73) del revés: una esposa infiel; con el Cuatro de Oros (74) del revés: sufrimiento por culpa de un hombre; con el Dos de Bastos (34): incomprensión amorosa.

Del revés: con la Sota de Espadas (53) del revés: disipación de una fortuna.

68 - DIEZ

Del derecho: el número Diez significa éxito, logro; los Oros, tierra, solidez y riqueza. Como una de las inversiones más sólidas es la construcción, este arcano se refiere a todo aquello que está en proceso de construcción, ya sea la casa, el alojamiento, el inmueble, el hotel, el monasterio, el asilo, la tienda o

la tumba.

Una herencia inesperada, una liquidación o la aprobación de un crédito que ya daba por imposible le permitirá realizar una inversión inmobiliaria ventajosa que no puede dejar pasar, puesto que se trata de una garantía de seguridad y prosperidad para el futuro. Este arcano también puede referirse a asuntos familiares privados que a usted no le gusta airear en público. Esta carta se corresponde con el mes de mayo.

Del revés: la suerte anunciada por esta carta del derecho continúa siendo estable y duradera, pero el bienestar al que se refiere cuando aparece invertida es mucho más hipotético. Las ventajas de que disfruta ahora (una victoria, una pensión o una donación) podrían ser transitorias, precisamente por su deficiente gestión del dinero. Empobrecerá por culpa de un acontecimiento fortuito, una fatalidad, una herencia disputada o bien por una pérdida considerable en el juego, vicio que no es capaz de abandonar y que le dejará sin nada.

En resumen

Del derecho: casa, hotel, retiro, tumba, barca, herencia, ventaja, seguridad, inversión inmobiliaria, prosperidad, familia, descendencia.

Del revés: mala suerte, fatalidad, herencia disputada; al mismo tiempo dote, oportunidad, pensión, regalo, lotería.

Asociaciones

Del derecho: con el Cinco de Bastos (31): un tesoro oculto en la casa.

Del revés: con el As de Copas (49): victoria considerable; con la Rueda (XX): premios de la lotería; con el Rey de Bastos (22) del revés: una deuda resarcida.

69 - NUEVE

Del derecho: el número del alejamiento, los objetivos ideados, asociado a la inmediatez y a la concreción supone un desacuerdo rápido. Por ello, el Nueve de Oros del derecho tiene un significado muy poco tranquilizador, puesto que indica la consecuencia de una acción pasada, un aviso que el consultante debe seguir mientras esté a tiempo, un botín, un título de pago descubierto. Este arcano esclarece el sentido de las cartas vecinas y anuncia que el efecto que producen será casi inmediato. Corresponde al mes de junio.

Del revés: es todavía más temible que del derecho, ya que el mensaje se refiere al dinero en su sentido más preocupante, es decir, el fraude, el robo y la usura. El amigo en el que depositó sus es peranzas se mostrará tal y como es en realidad: un estafador sin escrúpulos, indigno de su confianza. Este arcano presagia una infidelidad, un engaño, un abuso o un error cometido con

deliberación. Cuidado con meterse en la boca del lobo; corre un grave peligro.

En resumen

Del derecho: aviso, discreción, botín, pérdida, robo, usurpación, efecto, consecuencia.

Del revés: estafa, destreza, robo, peligro, error, daño, infidelidad, abuso de confianza.

Asociaciones

Del derecho: con el Diez de Copas (40) del revés: proximidad de un contratiempo; con el Sumo Sacerdote (XIII): boda inminente; con el Tres de Bastos (33) y el Cinco de Espadas (59): el consultante es víctima de un fraude.

Del revés: con el Siete de Oros (71) del revés: debe desconfiar de un acreedor.

70 - OCHO

Del derecho: cuando el número de la justicia y la transformación se cruza con el palo del dinero y la estabilidad, el simbolismo de la transición y la transformación fluida de las cosas se cristaliza en la figura de una muchacha morena, todavía inmadura, afable, sencilla y modesta. Esta joven trabajadora y honesta es la estudiante modelo, la aprendiz dócil y voluntariosa, la prometida amable y servcial que sólo tiene ojos para su príncipe azul. Esta carta es signo de buenas costumbres y de un recibimiento delicado y está relacionada con las actividades artesanales, los periodos de prácticas y el aprendizaje. Corresponde al mes de julio.

Del revés: todas las buenas costumbres, la amabilidad, la gentileza y la modestia de la joven morena cambian de polaridad con violencia, y el resultado toma forma de acciones muy reprochables. Con el palo de Oros como guardián, el marco general de las operaciones continúa siendo el campo material, con el dinero en primera instancia. La usura, la codicia, la vanidad, la ambición sin límites, la adulación y la exageración van ganando cada vez más terreno fuera y dentro del consultante. Una gran desilusión acompaña una pérdida considerable en el juego.

En resumen

Del derecho: honestidad, diligencia, una mujer joven morena; sencillez, cortesía, buen recibimiento.

Del revés: usura, vanidad, egoísmo, estupidez, ambición, exceso, adulación, desilusión.

Asociaciones

Del derecho: con el Cinco de Oros (75): una chica noble; con el Alquimista (LXXVIII): una chica frívola; con el Ermitaño (XVIII): mujer mala, drogada; con el Nueve de Bastos (27): boda pospuesta; con el Nueve de Oros (69): boda inminente; con el Nueve de Copas (41) del revés: una novia fiable; con el Tirano (XXI): una chica que le dará mucha guerra.

Del revés: con las Aves y los Peces (VII): complicidad en una cuestión de intereses; con el Diablo (XIV), el Diez o el Cinco de Espadas (54 y 59): será víctima de un usurero.

71 - SIETE

Del derecho: el éxito y la mejora están presentes en la esfera material del oro y el dinero. Este crecimiento sorprendente da lugar a valores económicos que van acompañados de atributos estéticos como joyas, tesoros y artículos de colección. Gracias a un trabajo duro y acaparador que le absorberá por completo, logrará recuperar una suma de dinero que se le había esfumado.

En un plano más sutil, de los ideales, las únicas y verdaderas joyas que deberá siempre llevar son: la pureza de corazón y la claridad interior, equivalentes morales de la riqueza material. Aun así, debe prestar atención para no caer en la trampa de la inocencia, porque, en menos que canta un gallo, se vería sumido de nuevo en una estafa.

Del revés: cuando el dinero empieza a faltar y no se sabe dónde acudir, la situación se pone muy negra. Las dificultades económicas en las se encuentra en este momento le desconciertan y preocupan. Pero, como ya sabe, la ansiedad y el temor son malos consejeros. No debe impacientarse sino, todo lo contratrio, moderar sus enfados con conciencia y atención.

En resumen

Del derecho: capital, moneda, tesoro, joya, candor, pureza, inocencia, espejo.

Del revés: ansiedad, agitación, temor al futuro, dificultades económicas, impaciencia, sentido del deber.

Asociaciones

Del derecho: con el Ermitaño (XVIII) o el Alquimista (LXXVIII): sufrimiento debido a una pérdida económica; con la Rueda (XX), el Cinco de Bastos (31) o el Cinco de Copas (45): victoria, ganancias, herencia inesperada; con la Rueda (XX): situación económica que irá a mejor.

Del revés: con el Ocho de Copas (42) del revés: préstamos seguros; con el Ermitaño (XVIII): es imprescindible no hacer préstamos; con la Sota de Oros (67): temor justificado.

72 - SEIS

Del derecho: alude a la situación económica actual. Es preciso que el consultante actúe como la cigarra del cuento, ocupándose del presente y no del futuro. La generosidad y la gentileza le aportarán ventajas, incluyendo las materiales.

Del revés: cuando aparece invertido, este arcano presagia un futuro lejano y aún no realizado. Su fogosidad, ligada a su ambición y a sus ansias de éxito, es fuerte; pero topará en primer lugar con obstáculos considerables y más tarde con el egoísmo, la avaricia y los celos. Habrá gastos imprevistos destinados a un proyecto demasiado ambicioso. Si este arcano está cerca de otras cartas negativas, anuncia una profunda desilusión y fracasos en prácticamente todos los terrenos.

En resumen

Del derecho: el presente, el día a día, generosidad, gentileza, ventajas materiales.

Del revés: ambición, deseo, envidia, celos, egoísmo, avaricia, gastos, desilusión, fracaso en todos los terrenos.

Asociaciones

Del derecho: con el Dos de Oros (76): obstáculos superados; con la Prudencia (XII) y la Rueda (XX): dinero procedente de un hombre; con la Sota de Oros (67): matrimonio feliz.

Del revés: con la Sota de Bastos (25): carta decepcionante; con la Reina de Oros (65): pasión no compartida.

73 - CINCO

Del derecho: aunque los Oros hablen de lo material, y el Cinco, de lo imprevisto y la aventura, este arcano está vinculado al amor. Así pues, el Cinco de Oros del derecho personifica al prometido, el cónyuge o el amante, en un clima de entendimiento amoroso perfecto. Existe una relación entre dos personas, a pesar de que se niegue: esto no quiere decir que el hilo conductor sea necesariamente la pasión amorosa. Se puede tratar de una amistad sin más, una simpatía, un flirteo o un coqueteo entre amigos sin consecuencias. Puede que haya obstáculos económicos frente a un matrimonio con amor.

Del revés: basta una simple inversión del arcano para que la unión se convierta en desacuerdo y la simpatía y la atracción en una costumbre o incluso en sufrimiento y aburrimiento. Bajo la influencia de esta importante carta que anuncia la inversión de la tendencia, todo es posible, incluso una manifestación de la homosexualidad hasta entonces reprimida. El consultante lamentará pronto haber actuado con demasiada ligereza y desconsideración.

La vida temeraria que ha escogido, guiada por el desorden, el desarreglo y la falta de organización, le causarán graves dificultades, no sólo físicas sino también económicas.

EN RESUMEN

Del derecho: pretendiente, prometido, amigo, galantería, entendimiento, relación.

Del revés: confusión, discordia, inversión de tendencia, dificultades afectivas, enfados, desilusiones, discusiones, daño, conducta inmoral, desarreglo, desorden.

ASOCIACIONES

Del derecho: con la Reina de Copas (37): matrimonio anulado; con el Sumo Sacerdote (XIII) y la Rueda (XX): matrimonio feliz; con la Sota de Oros (67): aventura extramatrimonial.

Del revés: con el Dos de Espadas (62): ayuda de un amigo bien aprovechada.

74 - CUATRO

Del derecho: la estabilidad del número Cuatro, símbolo de la maduración y la cristalización de las cosas, encaja bien con la solidez de la tierra. Esta alianza tan conseguida explica todo el aspecto positivo de la carta, que anuncia una situación feliz y el alcance de la certidumbre. El centro de interés parece desplazarse hacia el aspecto material de la existencia.

Del revés: la certidumbre, reforzada ahora por una estabilidad excesiva, se convierte en inmovilidad, intolerancia y aburrimiento. La situación evoca la prisión en el sentido físico y en el moral, comparable a la celda de un convento o al aislamiento de un monasterio. Es como una muralla, una barricada, el límite que es imposible rebasar. Retrasos, obstáculos, enormes desilusiones relacionadas con un objetivo económico o un proceso legal. Algo que concluye sin remisión o, simplemente, una suspensión o un aplazamiento.

EN RESUMEN

Del derecho: dones, ganancias, servicios, sorpresas, joyas, certidumbre, materialismo, medicina, retraso.

Del revés: retiro, convento, barricada, límite, prisión, obstrucción, obstáculos, enfados, desilusiones, suspensión, oposición, aplazamiento.

ASOCIACIONES

Del derecho: con el Dos de Oros (76): un regalo de gran valor; con el Caballo de Oros (66): obtendrá la concesión de un dinero solicitado expresamente por el consultante; con el Rey de Copas (36): regalo a una persona importante;

con el Diez de Copas (40): homenaje por parte de un amigo; con el Caballo de Bastos (24): proposición de traslado.

75 - TRES

Del derecho: la riqueza unida a la perfección dan como resultado, en un plano simbólico, la clase noble, la aristocracia que, en la primera época de interpretación del tarot, ostentaba los privilegios de la clase dominante. Pero, incluso ya inmersos en el siglo XXI, la noción de aristocracia todavía significa distinción, superioridad e importancia. El Tres de Oros del derecho siempre significa distinción, educación, refinamiento y fama. También hace alusión a la generosidad y a la grandeza de espíritu, verdaderas o aparentes, de las personas nobles.

Del revés: cuando la inversión es de ciento ochenta grados, todo adquiere un sentido exactamente opuesto: lo grande se vuelve pequeño; el noble demuestra una humildad secreta e inesperada; lo excepcional se hace superficial, mediocre, indiscreto e inepto. Los múltiples problemas económicos que saturan la vida del consultante dependen en gran medida de una ausencia de aptitudes manuales y de modestia. La situación presente puede atravesar un debilitamiento o una disminución. Uno de sus hijos le decepcionará al mostrarse de repente imprudente y derrochador.

En resumen

Del derecho: nobleza, distinción, educación, importancia, consideración, generosidad, magnanimidad, buenos modales, protección, préstamos.
Del revés: puerilidad, debilidad, disminución, humildad, pereza, inferioridad, mediocridad, frivolidad, ineptitud.

Asociaciones

Del derecho: con la Sota de Bastos (25) y el Diez de Oros (68): protección de un extraño; con el Tres de Copas (47): concesión, recompensa honorífica; con el As de Bastos (35): un amante acomodado y generoso.

Del revés: con el As de Espadas (63): tormentos; con las Aves y los Peces (VII): protecciones envidiables; con el Cuatro de Bastos (32) del revés: felicidad de un niño; con el Diez de Espadas (54) del revés: niño famoso.

76 - DOS

Del derecho: el número de la contradicción y la rivalidad no es ninguna excepción en este caso. El Dos de Oros presagia dificultades y obstáculos. No se trata de problemas graves, sino de un retraso o un pequeño impedimento de carácter práctico que será suficiente para que el consultante se preocupe o desanime. Agitación, angustia o miedo vinculados a dificultades más imaginarias que reales.

Del revés: es la carta relativa a los escritos, portadora de anuncios y mensajes. Hace referencia a todo cuanto se refiere al papel y la tinta, desde libros hasta contratos comerciales, desde cartas de amor hasta cartas anónimas. Este arcano puede señalar en ocasiones ignorancia, trampas, alegría oculta o una sentencia injusta.

En resumen

Del derecho: dificultades, obstáculos, emociones, impedimentos, inquietud, agitación, perplejidad, miedos, retrasos.

Del revés: cartas, libros, tratos, documentos, sentencias, billete, letra de cambio.

Asociaciones

Del derecho: con el Juicio (XVI): sentencia favorable; con el Rey de Oros (64): problema relacionado con un hombre moreno; con el Nueve de Oros (69): un hombre le engañará; con el Nueve de Copas (41): victoria sobre un hombre moreno.

Del revés: con el Caballo de Copas (38): citación en un juicio.

77 - AS

Del derecho: es obligatoriamente el triunfo del palo de Oros, en todas sus acepciones positivas de bienestar, estabilidad y riqueza. Todo cuanto el consultante emprenda, sobre todo si es de carácter práctico, le saldrá a la perfección. Tiene de su parte buenas razones para alegrarse: una salud de hierro o una curación casi milagrosa, una situación económica satisfactoria o una función de directivo en el trabajo y, por tanto, la posibilidad de disfrutar sin inhibición de todos los placeres físicos que le ofrece la vida, desde la mesa hasta el sexo. El éxito está listo para sonreírle en todos los terrenos, y en especial en el amor, puesto que la carta anuncia un matrimonio feliz, beneficios inesperados, notoriedad y reconocimiento. Verá cumplidos muchos de sus deseos.

Del revés: la carta más hermosa del mazo no pierde su benevolencia al aparecer invertida. Sus significados recuerdan más o menos a los del arcano del derecho: beneficios, fuerza y poder. Recibirá muy pronto en su casa una cantidad de dinero, un beneficio inesperado o un mensaje de victoria. Todo aquello que es raro y valioso como un tesoro, incluido en el sentido moral, tiene un lugar en los significados de este arcano. No obstante, debe estar alerta y no dejarse influir con la esperanza de obtener más de lo que ya posee. La codicia y la corrupción le acechan.

En resumen

Del derecho: felicidad, alegría, oro, salud, medicina, placer, beatitud, éxito,

amor, beneficios, fortuna, poder, honores, deseos cumplidos.

Del revés: fuerza, poder, capital, fortuna, posición social, beneficio, opulencia, tesoro, algo raro y valioso, dinero recuperado.

Asociaciones

Del derecho: con el Sumo Sacerdote (XIII) y la Rueda (XX): matrimonio feliz; con el Nueve y el Tres de Copas (41 y 47) o el Siete de Oros (71): un tesoro que no se puede encontrar.

LOS JUEGOS

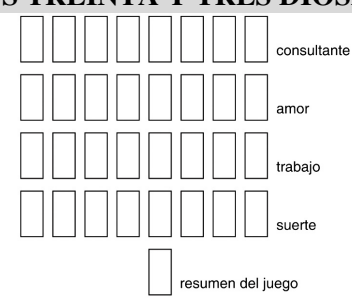
JUEGOS CON LA BARAJA COMPLETA

Los treinta y tres dioses

Después de haber mezclado y cortado la baraja boca abajo, como es costumbre, extraiga una carta y déjela aparte. Esta carta será la síntesis del juego. Luego pase cuatro cartas y coloque la quinta en la mesa.

Siga este proceso hasta acabar la baraja, vuelva a coger las cartas no utilizadas y empiece de nuevo hasta que haya treinta y dos cartas sobre la mesa. Dispóngalas en cuatro filas de ocho cartas cada una. Cada fila representa, respectivamente: el consultante, su corazón, su trabajo y su suerte. Interprete las cartas partiendo del extremo superior izquierdo y contando las cartas de siete en siete. Es decir: destape la carta número siete, la catorce, la veintiuna y la veintiocho, y realice con ellas una primera lectura dejando de lado todas las demás. Para hacer una segunda lectura (lea como máximo dos o tres cartas por fila), siga contando de siete en siete cartas por donde lo dejó, en la cuarta fila, y continúe por la primera fila; de esta forma destapará la carta número treinta y cinco (la tercera de la primera fila), la cuarenta y dos, la cuarenta y nueve y la cincuenta y seis. Recuerde que cuando interprete las cartas debe relacionar el significado de cada carta con el ámbito al que se refiere dicha fila.

LOS TREINTA Y TRES DIOSES



Los cinco días epagómenos

En el calendario egipcio los días epagómenos son los cinco días del destino. Thot los ganó desafiando a la Luna a jugar al ajedrez, para permitir que la diosa Nut, de la que estaba enamorado en secreto, se pudiera reunir con su esposo Geb a pesar de la prohibición que se les había impuesto tras la separación del cielo y de la tierra.

Una vez mezclada la baraja, guárdela unos instantes en la mano izquierda, tome una carta y déjela a un lado. A continuación cuente las cartas de cinco en cinco y aparte la quinta; forme con esas cartas extraídas una fila en la mesa de derecha a izquierda. Cuando se le haya acabado la baraja, vuelva a realizar la misma operación hasta que tenga en la mesa cuarenta y cinco cartas, dispuestas en cinco filas de nueve cartas cada una. Ahora descubra y lea sólo

la última carta de cada fila y después retírela. De arriba abajo, se leerán así: la carta número nueve (el pasado lejano), la carta número dieciocho (el pasado cercano), la veintisiete (el presente), la treinta y seis (el futuro inmediato), y la cuarenta y cinco (el futuro lejano).

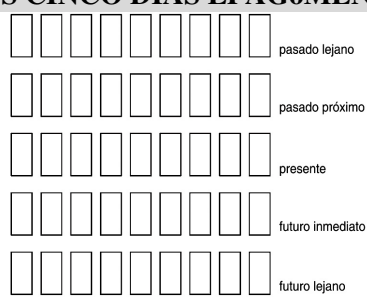
Ahora le quedarán sobre la mesa cuarenta cartas. Júntelas y divida el mazo obtenido en dos montones iguales de veinte cartas cada uno.

Escoja uno de ellos al azar e incorpore en él la carta que había dejado aparte al principio. Después divida este mazo en cinco pequeños montones con un número de cartas decreciente, es decir: seis, cinco, cuatro, tres y dos. Luego interprételas del modo siguiente:

— primer montón (seis cartas): la familia, las relaciones con sus miembros, la economía y la salud;
— segundo (cinco cartas): el consultante, su situación y su grado de evolución;
— tercero (cuatro cartas): actividades exteriores, relaciones y reencuentros;
— cuarto (tres cartas): sorpresas, imprevistos y noticias;
— quinto (dos cartas): factores de consuelo, aquello en lo que hay que insistir para afrontar las adversidades.

Aún le quedará una carta suelta, que es la que resume el juego.

LOS CINCO DÍAS EPAGóMENOS



El juego de Maat

Mezcle y corte la baraja con la mano izquierda tres veces seguidas. Tome las primeras cuarenta y dos cartas, tantas como el número de jueces de los muertos, los ayudantes de la diosa Maat en el tribunal de la ultratumba, y repártalas boca abajo en siete mazos de seis cartas, de derecha a izquierda.

Luego coja el primer mazo y extienda las cartas en una fila a partir de la derecha. Haga lo mismo con los otros paquetes para obtener siete filas de seis cartas cada una. Extraiga la primera carta de cada fila y forme con ellas una sola fila de siete cartas, boca arriba y de izquierda a derecha.

A continuación, siempre hacia abajo, tome las cartas de la segunda y la tercera fila y colóquelas debajo de esa primera fila boca arriba. Agrupe las cuatro filas restantes y, una vez barajadas, dispóngalas debajo de las filas que acaba de componer siempre boca arriba.

Al final de esta operación, habrá obtenido seis nuevas filas compuestas por siete cartas cada una, es decir, cuarenta y dos arcanos descubiertos. Si la carta del consultante aparece entre las cartas boca arriba (el Caos [I] si es un hombre o el Descanso [VIII] si es mujer), sustitúyala por otra carta que extraiga al azar del montón restante. Ya sólo le queda pasar a la interpretación, atribuyendo a las seis filas los siguientes significados empezando por la izquierda:

— primera fila: el pasado del consultante;
— segunda fila: su situación actual;
— tercera fila: su evolución en el futuro;
— cuarta fila: amor, familia y relaciones sociales;
— quinta fila: profesión, estudios y economía;
— sexta fila: salud.

La rueda de Khnum

Después de barajar las cartas y mantenerlas un momento en la mano, como es costumbre, retire las seis primeras cartas y conserve la séptima. Vuelva a mezclar las setenta y dos cartas restantes y repita la operación seis veces seguidas, eliminando las seis primeras cartas y apartando la séptima. Así obtendrá doce cartas que deberá disponer en círculo en el sentido de las agujas del reloj y como en la Rueda del tiempo. Estas doce cartas, que se deben interpretar de izquierda a derecha, hacen referencia a los doce meses de un año, contados a partir del mes de la consulta. Mezcle estas cartas una última vez y distribúyalas en cuatro montones, que corresponderán respectivamente al consultante, la familia y el terreno afectivo, el trabajo y el dinero, y la suerte.

El juego del tras

Una vez mezcladas las cartas y guardada la baraja unos instantes en la mano, escoja nueve cartas del mazo y dispóngalas en tres columnas de arriba abajo y de izquierda a derecha.

Repita esta operación dos veces más para obtener nueve columnas de tres cartas cada una. La lectura de las cartas debe empezar por la columna central, la quinta, que corresponde al consultante. Después interprete las restantes columnas del modo siguiente:

— primera columna: lo que va a ocurrir;
— segunda: lo que no va a ocurrir;
— tercera: lo que le hará sufrir;
— cuarta: lo que le sorprenderá;
— sexta: lo que desea;
— séptima: lo que teme;
— octava: lo que le saldrá mal;

— novena: lo que le molesta.

La gran tríada: Osiris, Isis y Horus

Baraje las cartas siete veces seguidas, cuente hasta quince y deje la carta dieciséis a un lado. Repita esta operación hasta agotar la baraja y vuelva a empezar hasta haber obtenido un total de nueve cartas, repartidas en tres filas iguales. La primera fila, relativa a Osiris, se refiere al mundo del destino y las divinidades, la fe, lo imprevisto y lo que es independiente de la voluntad. La segunda, Isis, alude a la dimensión emotiva, afectiva y los sentimientos. La tercera, Horus, corresponde a las aspiraciones y las dificultades de la existencia: trabajo, negocios, economía y salud.

La escalera del espíritu

La escalera siempre es un símbolo de ascensión. El paraíso egipcio se representa como una gran superficie metálica sostenida por cuatro pilares a la que se llega por medio de una escalera.

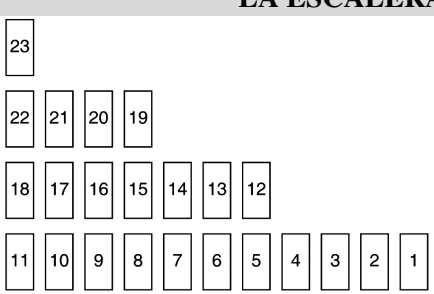
Retire de la baraja la carta que no corresponda al sexo del consultante, es decir, la I si es mujer y la VIII si es hombre. Las cuatro filas de cartas que deberá hacer formarán la figura de una escalera: veintitrés cartas dispuestas en cuatro filas de once, siete, cuatro y una cartas respectivamente, desde abajo hacia arriba, según el esquema que se ofrece a continuación

Después, mezcle y corte la baraja como de costumbre, cuente cuatro cartas y coloque la quinta en la primera posición boca arriba. Repita esta operación, contando siempre de cinco en cinco, hasta completar la escalera.

Luego proceda a la lectura. Cuente a partir de la primera carta y deténgase en la número siete, interprétela y pase luego a la número catorce y en último lugar a la veintiuno.

Después, realice una segunda lectura para interpretar la carta número cinco, la doce y la diecinueve; por último, lea una tercera serie compuesta por las cartas tres, diez y diecisiete. Para finalizar, interprete las dos cartas restantes, que corresponden a los números dos y veintitrés respectivamente.

LA ESCALERA DEL ESPÍRITU



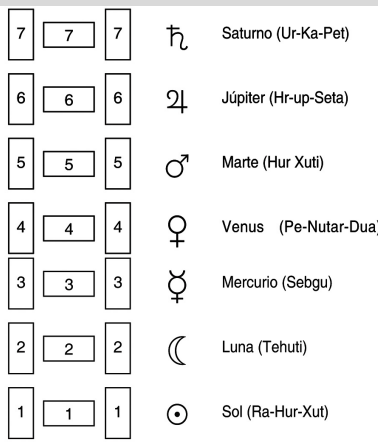
Los siete planetas

Extraiga dos cartas de la baraja, después de haberlas mezclado bien y guardado en la mano unos instantes. Dispóngalas tal y como muestra el esquema siguiente: dos cartas en sentido vertical y la del medio en sentido horizontal para formar el primer escalón. Vaya extrayendo las otras cartas de tres en tres y colocándolas por encima del primer escalón. Proceda de este modo hasta obtener un total de veintiuna cartas, repartidas en siete escalones. Se trata de una representación simbólica de la escalera que va hacia lo absoluto y en la que los planetas constituyen las piedras miliares.

Empezando por abajo, el primer escalón se refiere, por analogía con el Sol, al carácter del consultante, su salud y el desarrollo de su vida. El segundo escalón, ligado a la Luna, alude a la familia, el hogar, la madre y las emociones. El tercero, que corresponde a Mercurio, representa los estudios, los intercambios, la comunicación, los hijos y el trabajo intelectual o comercial. El cuarto, conectado con Venus, trata de los amores, la sexualidad y la creatividad. El quinto, Marte, está vinculado a las luchas, los enemigos y la suerte. Y el séptimo, Saturno, evoca las pruebas, las personas de edad avanzada de la familia y los bienes inmuebles.

Durante la interpretación, que hay que llevar a cabo desde abajo hacia arriba, recuerde que las dos lecturas de la carta que está atravesada en cada escalón influyen en la carta vecina dependiendo de su orientación, es decir, la parte situada a la izquierda influye en la carta de la izquierda y, la de la derecha, en la carta de la derecha.

LOS SIETE PLANETAS

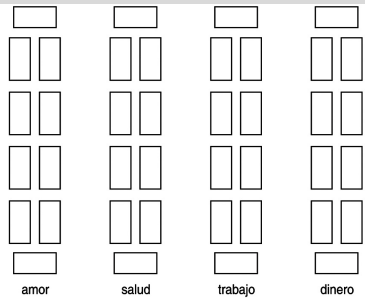


Los cuatro pilares cósmicos

Baraje las cartas pero no corte. Cuente cuatro cartas, coja la quinta y colóquela horizontalmente y boca arriba en la mesa. Repita esta operación otras tres veces para obtener cuatro cartas horizontales, las bases de los pilares. Ahora sólo falta erigir los pilares. Para ello, vuelva a mezclar el resto de las cartas, cuente tres y quédese con la cuarta y la quinta, que deberá colocar juntas encima de la primera base.

Repita esta operación tres veces más. Cuando haya terminado la primera columna, para hacer el capitel cuente dos cartas y quédese con la tercera, que coronará horizontalmente el pilar. Construya así los otros tres pilares. Cada uno de ellos está relacionado con un ámbito de la existencia: amor, salud, trabajo y dinero, leyendo desde la izquierda. Ahora proceda a interpretar las cartas, teniendo en cuenta que las dos primeras cartas de cada columna empezando por abajo se refieren al pasado, las dos siguientes, al presente, las otras dos al futuro inmediato y las dos últimas, al futuro más lejano. La base resume las causas que han conducido a la situación actual, y los capiteles, la solución final. Si la carta que representa al consultante (la I para un hombre y la VIII para una mujer) aparece en uno de los cuatro pilares, quiere decir, independientemente de la posición que ocupe, que el campo de la existencia correspondiente a ese pilar es el centro de sus preocupaciones.

LOS CUATRO PILARES CÓSMICOS



El juego de Etteila

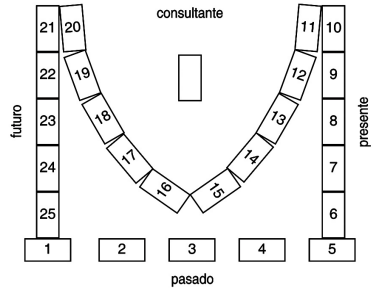
Antes de realizar este juego, debe estudiar con atención el esquema reproducido a continuación. Fíjese que entre las cartas horizontales hay que dejar el espacio aproximado que necesitaría una carta en sentido vertical.

Extraiga de la baraja la carta que represente al consultante, es decir, la I si es hombre y la VIII si es mujer. Baraje y corte con la mano izquierda y distribuya las cartas de acuerdo con el esquema ofrecido. La fila horizontal, de la carta uno a la cinco, representa el pasado. La columna de la derecha, de la carta seis a la diez, resume el presente. El semicírculo, constituido por las cartas once a veinte, representa la transición entre el presente y el futuro. Por último, la columna de la izquierda, de la carta veinte a la veinticinco, simboliza el futuro.

La interpretación de los tres planos de la existencia, pasado, presente y futuro, siempre se efectúa leyendo dos cartas a la vez. Así pues, leerá a la vez:

Para el pasado: la uno y la seis; la dos y la siete; la tres y la ocho; la cuatro y la nueve; la cinco y la diez.

EL JUEGO DE ETTEILA



Para el presente: la seis y la once, la siete y la doce; la ocho y la trece; la nueve y la catorce; la diez y la quince.

Para el futuro: la dieciséis y la veintiuno; la diecisiete y la veintidós; la dieciocho y la veintitrés; la diecinueve y la veinticuatro; la veinte y la veinticinco.

JUEGOS CON LOS ARCANOS MAYORES

Las tres esfinges

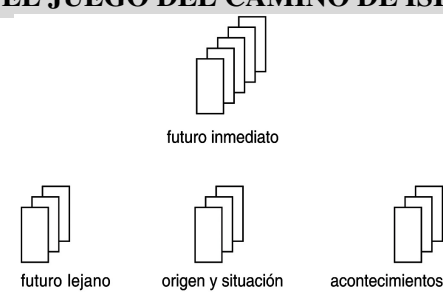
Una vez retirados de la baraja todos los arcanos menores, baraje y mantenga los veintidós arcanos mayores unos instantes en la mano. Deje el primero aparte y distribuya los restantes en tres filas de siete cartas cada una. La primera fila corresponde al consultante (carácter, aspiraciones, problemas y salud), la segunda a su familia (amor, hijos y amigos), y la tercera a su entorno (trabajo, dinero, estudios y viajes).

Cuando ya haya realizado la lectura, retire la primera carta de cada fila y dispóngalas en una columna. A continuación, haga una segunda columna a la izquierda de esta primera con la segunda carta de cada fila, y luego una tercera, a la derecha, con las terceras cartas. La columna del medio da información sobre la situación actual del consultante; la de la izquierda, sobre su pasado; y la de la derecha, sobre acontecimientos futuros.

El juego del camino de Isis, la diosa de la Luna

Cuando haya mezclado los veintidós arcanos mayores y los haya mantenido unos instantes en la mano, extraiga de la baraja catorce cartas, tantas como el número de días que separan la Luna nueva de la Luna llena y como las partes en que el malvado Seth descuartizó el cuerpo de Osiris. Divídalas en tres montones de tres cartas, que colocará de izquierda a derecha, más uno de cinco, que deberá situar por encima del montón del medio.

EL JUEGO DEL CAMINO DE ISIS



El montón pequeño de la izquierda resume el futuro inmediato del consultante, y el de la derecha, los acontecimientos que lo caracterizan.

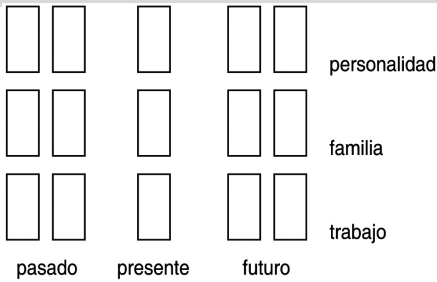
Entre los dos montones del medio, el de cinco cartas da información sobre el futuro lejano, mientras que el montón pequeño, el de tres cartas, destaca los motivos y los orígenes de la situación actual.

El juego de las tres caras del Sol

Mezcle y mantenga la baraja unos instantes en la mano. Pase la primera carta y escoja las cinco siguientes, extendiéndolas de derecha a izquierda. Vuelva a barajar las cartas restantes, pase la primera y forme con las cinco siguientes una segunda fila por debajo de la primera, siempre a partir de la derecha. Baraje de nuevo y repita esta operación una tercera vez con las demás cartas: pase la primera carta y disponga las cinco siguientes por debajo de las dos

filas. Así obtendrá tres filas de cartas, tantas como el número de caras que muestra el Sol a los seres humanos: al alba, como Khepri; al mediodía, como Ra; y al atardecer, como Atum. La fila superior resume los rasgos de comportamiento del consultante, su personalidad y sus problemas; la segunda fila se refiere a la familia y al terreno afectivo; y la tercera está dedicada al mundo del trabajo.

EL JUEGO DE LAS TRES CARAS DEL SOL



Ahora, proceda a la lectura vertical. Las tres cartas de la columna central representan el presente; las seis cartas de la izquierda, el pasado; y las seis de la derecha, el futuro.

Concluya la lectura interpretando los tres arcanos de reserva, que constituyen la sorpresa.

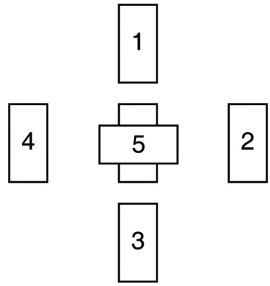
El juego del ankh

Una vez que haya retirado de la baraja la carta que representa al consultante (la I si es un hombre y la VIII si es una mujer), baraje, corte y escoja quince cartas, que repartirá en cinco mazos.

Coloque el primer mazo arriba, el segundo a la derecha, en el sentido de las agujas del reloj, el tercero abajo, el cuarto a la izquierda y el quinto en el centro, descansando horizontalmente encima de la carta que representa al consultante.

De este modo, habrá formado una figura simbólica que recuerda el célebre símbolo egipcio del *ankh*, la cruz de la fecundidad y la vida. El primer mazo, dedicado al destino, se refiere a todo cuanto sobrepasa la voluntad del consultante; el segundo, en cambio, alude a lo que está bajo su control y puede dominar; el tercero detalla las relaciones del consultante con su pareja y su familia; y el cuarto resume, a grandes rasgos, los acontecimientos del futuro.

EL JUEGO DEL ANKH

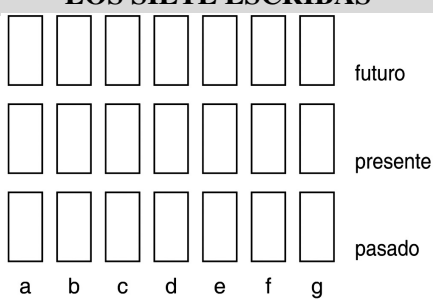


Los siete escribas

Mezcle bien los veintidós arcanos mayores y pídale al consultante que escoja una carta, que le representará a lo largo de la interpretación. Baraje las cartas restantes y dispóngalas en tres filas compuestas por siete arcanos cada una, en honor a los siete escribas. La primera fila, empezando por abajo, representa el pasado, la segunda se refiere al presente y la tercera al futuro.

La primera carta de cada fila empezando por la izquierda se llamará A, y representa el trabajo; la segunda, B, las aficiones; la tercera, C, las ambiciones; la D, las amistades; la E, los amores; la F, la familia; y la última carta, la G, la salud.

LOS SIETE ESCRIBAS

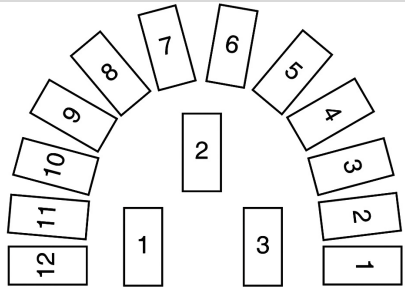


El zodiaco de Dendera

Baraje cinco veces los veintidós arcanos mayores, corte el mazo dividiéndolo en dos montones y luego invierta el sentido de uno de los dos. Repita dos veces esta misma operación y luego escoja quince cartas. Disponga las doce primeras en semicírculo, empezando por la izquierda y extendiéndolas hacia la derecha. Las tres últimas, que constituyen la sorpresa, deben colocarse en el centro formando un triángulo. Entonces puede proceder a la lectura de las cartas en semicírculo, pero esta vez en el sentido inverso respecto al orden de colocación de las cartas. De este modo, la primera que debe leer no es la primera que ha dispuesto en la mesa, sino la número doce, aquella que está situada en el extremo opuesto del semicírculo. La segunda carta que debe leer es la que ocupa el puesto número once, la tercera el diez, y así sucesivamente hasta la primera carta colocada, que será, por consiguiente, la última en ser estudiada.

Por lo que respecta a la interpretación, la primera carta, en relación con la primera casa del horóscopo, se refiere al consultante en su conjunto, su actitud, su evolución, y su personalidad de base. La segunda ilustra su situación económica. La tercera el entorno familiar, los hermanos y hermanas, los estudios y los negocios. La cuarta habla del hogar, la familia de origen y los bienes inmuebles. La quinta se refiere a los hijos, el amor y las distracciones. La sexta carta representa el trabajo, los animales domésticos y los subordinados. La séptima resume la situación conyugal y, si es el caso, los procesos en curso. La octava ilustra la sexualidad, las herencias y los posibles duelos. La novena está relacionada con los viajes, tanto físicos como espirituales, los centros de interés filosóficos y los estudios universitarios. La décima corresponde a las ambiciones profesionales y a la posición social. La undécima describe las amistades, los proyectos y las esperanzas. La duodécima carta anuncia las pruebas y los obstáculos, pero también puede hacer referencia al interés del consultante hacia el esoterismo, sobre todo si pertenece a una orden iniciática. En cuanto a las tres cartas centrales, la primera resume los elementos favorables al consultante, la segunda lo que tiene en su contra y, la tercera, la evolución global de las cosas, es decir, la piedra angular de toda la situación.

EL ZODIACO DE DENDERA

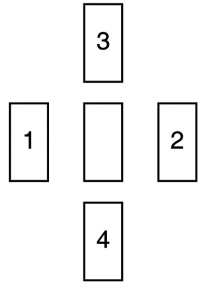


La respuesta de Thot

Este juego consiste en formular una sola pregunta clara y sencilla al oráculo divino Thot. Se barajan los veintidós arcanos mayores procurando no darles la vuelta. Escoja cuatro cartas y dispóngalas en una cruz en el orden siguiente: izquierda, derecha, arriba y abajo.

La primera carta extraída, llamada «afirmación», está a favor del consultante e ilustra sus habilidades; la segunda, la «negación», define todo cuanto está en su contra; la tercera carta, situada arriba, es la «discusión» y representa un aviso, un consejo que debe seguir; la última, situada abajo y llamada la «solución», ofrece una respuesta a la pregunta formulada. Aún falta una quinta carta, la síntesis, que se obtiene sumando los valores de las otras cartas, sin exceder el número veintiuno (excepto si la suma da setenta y ocho, resultado que no se reduce porque este número corresponde al arcano mayor, el Alquimista).

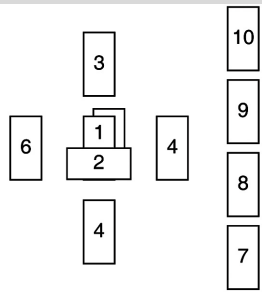
LA RESPUESTA DE THOT



El juego del *shed*

Una vez mezclado el mazo de los arcanos mayores, pídale al consultante que escoja una carta y colóquela en el centro de la mesa. Vuelva a barajar las cartas restantes concentrándose en la pregunta que ha formulado, y luego coja las diez primeras. La primera, que representa la situación, debe colocarse encima de la que ha seleccionado el consultante. La segunda es la síntesis de las influencias directas que actúan en el sujeto y debe colocarse encima de la anterior en sentido horizontal. La tercera carta, que simboliza el principio, se coloca arriba. La cuarta, que representa los acontecimientos pasados, va a la derecha. La quinta describe las causas de la situación actual que intervienen en el presente, y se pone debajo. La sexta, que representa los comportamientos futuros, se deja en la izquierda. Las cuatro últimas cartas, que designan precisamente el *shed*, la espina dorsal de Osiris, deben formar de abajo arriba una columna situada a la derecha. La carta número siete describe la función que puede cumplir el consultante en el desarrollo de la situación. La octava describe los hechos y las personas que pueden influir al consultante pero que este no ha tenido en cuenta porque están aún en una fase dinámica, todavía se están produciendo y no han terminado. La novena carta indica los temores y las esperanzas, los sentimientos y las intuiciones ocultas del consultante. Por último, la décima proporciona un juicio final sobre la pregunta.

EL JUEGO DEL *SHED*



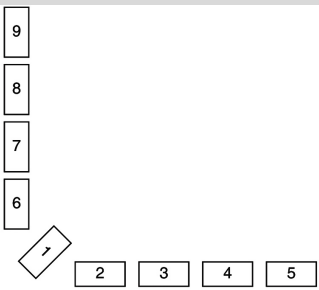
El juego de la escuadra masónica

Extraiga del mazo de arcanos mayores la carta que escoja el consultante y

colóquela boca arriba en la mesa. Luego extraiga nueve más y dispóngalas como se indica en el esquema que aparece a continuación. La primera, escogida por el consultante, constituye el ángulo de la izquierda; las ocho restantes, cuatro horizontales y cuatro verticales, forman los dos lados de la escuadra.

Ahora puede interpretarlas. La carta seleccionada por el consultante describe a grandes rasgos su situación actual; la segunda, sus pensamientos y esperanzas; la tercera, sus sentimientos y amores; la cuarta, el futuro cercano; la quinta, los imprevistos; la sexta, las acciones y las intenciones de los demás; la séptima, los acontecimientos en los que el consultante no piensa; la octava, las consecuencias de las acciones cometidas; la novena y última, el futuro lejano.

EL JUEGO DE LA ESCUADRA MASÓNICA

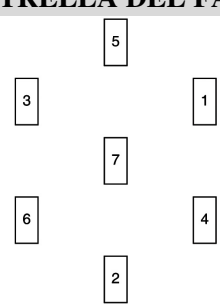


La estrella del faraón

Retire del mazo de arcanos mayores la carta del consultante (I si es un hombre, VIII si es mujer). Mezcle las cartas restantes, extraiga siete y dispóngalas según el esquema.

Repita esta operación dos veces más para conseguir siete montones de tres cartas cada uno. El primero se refiere al presente; el segundo, al futuro; el tercero, a los deseos del consultante; el cuarto, a su destino; el quinto, a los imprevistos que le esperan; el sexto, a sus enemigos ocultos; y el séptimo, a la esfera íntima, al verdadero motivo de la consulta.

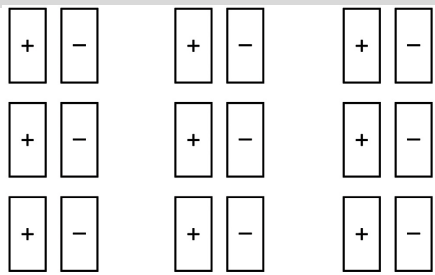
LA ESTRELLA DEL FARAÓN



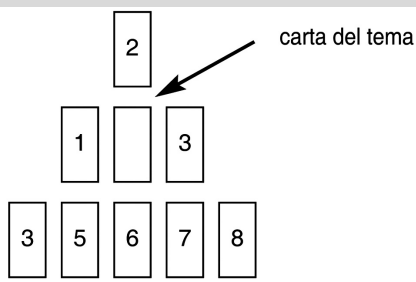
El juego de Osiris y Seth

Extraiga cuatro cartas del mazo de arcanos mayores: le dirán lo que no va a ocurrir jamás. Extraiga otras nueve y dispóngalas en tres columnas: le indicarán los acontecimientos positivos, solares, simbolizados por Osiris, dios del Sol. Luego forme otras tres columnas con nueve cartas y disponga cada una de ellas junto a una de las columnas anteriores. Estas últimas simbolizan el lado negativo de los acontecimientos y las personas: según la mitología egipcia, representan al cruel Seth, el asesino de Osiris. A continuación, proceda a la lectura por parejas de cartas, una positiva y una negativa, atendiendo al significado de la fila a la que pertenecen: la de abajo representa el pasado, la del centro el presente y, la de arriba, el futuro.

EL JUEGO DE OSIRIS Y SETH



LA GRAN PIRÁMIDE



La Gran Pirámide

Retire la carta del consultante (I si es hombre y VIII si es mujer) del mazo de arcanos mayores. Mezcle las restantes, extraiga ocho y dispóngalas tal y como se indica en el esquema de la pirámide. Las tres primeras cartas ilustran la situación actual del consultante. La cuarta, su pasado reciente; la quinta, su entorno familiar; la sexta, su entorno social; la séptima, sus proyectos y esperanzas; y la octava, su futuro. Por último, extraiga dos cartas: una representa la síntesis y la otra la sorpresa.

El juego del *ren*

El nombre, *ren* en egipcio, formaba parte integrante del individuo. Era un elemento muy importante al que podían acceder influencias ocultas, peligro que evitaban manteniéndolo en secreto.

Para este juego, primero hay que determinar cuál es el arcano mayor de los veintidós existentes que resume el nombre del consultante. Según el cuadro de la página *, asigne un número a cada una de las letras que componen su nombre y apellidos, y luego sume todas las cifras. Como la baraja sólo dispone de veintiuna cartas (más la última, la LXXVIII, que corresponde al alquimista), el resultado obtenido debe ser inferior o igual a veintiuno, a no ser que dé precisamente setenta y ocho. Para ello, debe restar veintiuno al número obtenido tantas veces como sea necesario hasta que el resultado sea inferior o igual a veintiuno.

Ahora ya sabe cuál es el arcano que le representa, la síntesis de su personalidad. Hay que colocar esta carta en el centro porque es la pieza principal del juego.

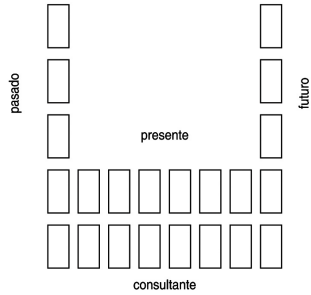
Extraiga al azar otros ocho arcanos y dispóngalos de dos en dos alrededor de la carta primera. Cada pareja proporcionará información sobre un campo específico: la primera pareja, situada a la izquierda, sobre el amor y el matrimonio; la segunda, a la derecha, sobre los hijos, los padres y los amigos; la tercera, arriba, sobre la salud, la energía y la relación consigo mismo; y la cuarta, abajo, sobre el trabajo, el dinero, los estudios y los viajes.

El juego del *ka*

En la antigua concepción egipcia, el *ka* constituye el aspecto negativo, la contrapartida sutil, el doble del cuerpo físico que continúa existiendo después de la muerte. Se representa simbólicamente mediante dos brazos juntos y flexionados en ángulo recto, y también mediante dos puños levantados en señal de fuerza vital y de victoria sobre la nada.

Para realizar este juego hay que mezclar los arcanos mayores y guardarlos unos instantes en la mano. Cuente tres cartas y deje a un lado la cuarta, hasta agotar el mazo. Estas cartas apartadas deben ir formando una columna en el lado izquierdo. Después tome las demás, cuente hasta dos y guarde la tercera hasta acabar el mazo. Con estas cartas deberá formar una columna a la derecha. Así habrá obtenido dos columnas, una a la derecha y otra a la izquierda, compuestas por cinco cartas cada una. Coloque debajo de las dos columnas los doce arcanos restantes en dos filas, tal y como indica el esquema. La columna de la izquierda representa el pasado; la de la derecha, el futuro; la primera fila empezando por abajo se refiere al consultante; y la segunda, a la situación actual.

EL JUEGO DEL KA


pasado
futuro
presente
consultante

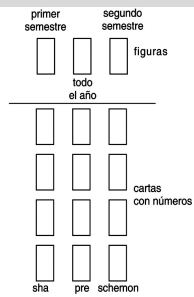
JUEGO CON LOS ARCANOS MENORES

El calendario egipcio

Coja sólo los arcanos menores y separe las figuras de los números. Haga dos montones y barájelos por separado. Extraiga tres cartas del mazo de las dieciséis figuras y déjelas a un lado. Extraiga doce cartas del otro mazo y dispóngalas en tres columnas de cuatro cartas.

Las columnas representan las estaciones egipcias (Sha, el otoño, que se extiende desde septiembre hasta noviembre; Pre, el invierno, que va de diciembre a marzo; y Schemon, la primavera, que comprende desde abril hasta agosto), y las cartas, los meses que las componen. A continuación, coloque las tres figuras por encima de las tres columnas, como se indica en el esquema. La primera, situada a la izquierda, representará el primer semestre; la segunda, a la derecha, el segundo trimestre; y la figura del centro corresponderá a la síntesis de todo el año.

EL CALENDARIO EGIPCIO



LAS COMBINACIONES

En cualquiera de los juegos en que se utilice la baraja completa, hay que prestar una atención adicional cuando dos o más cartas del mismo valor salgan unas junto a otras. Ante todo, hay que atender al sentido del arcano y tener en cuenta el hecho de que esté del derecho o del revés. No haga caso de las cartas cuya aparición es minoritaria; por ejemplo, si le salen dos Ases al derecho y un As invertido, este último queda prácticamente anulado frente a los otros dos, que son los que desvelarán algo. En el supuesto de que aparezcan dos cartas iguales como un Cuatro al derecho y un Cuatro invertido, o bien dos Sietes al derecho y dos Sietes invertidos, se anulan mutuamente y no revelan ninguna interpretación.

— Cuatro reyes del derecho: reconocimiento, grandes honores;
— cuatro reyes del revés: gran actividad, iniciativas;
— tres reyes del derecho: consulta, consejos;
— tres reyes del revés: negocios, tratos;
— dos reyes del derecho: consejos valiosos;
— dos reyes del revés: proyectos fáciles de realizar.

— Cuatro reinas del derecho: rumores, cotilleos;
— cuatro reinas del revés: asociación por un objetivo dudoso;
— tres reinas del derecho: engaño;
— tres reinas del revés: falsedad, mentiras injustificadas;
— dos reinas del derecho: amistad sincera;
— dos reinas del revés: compromiso, trabajo cotidiano.

— Cuatro caballos del derecho: buenos negocios a la vista;
— cuatro caballos del revés: compromiso matrimonial, noviazgo;
— tres caballos del derecho: discusión;
— tres caballos del revés: ansiedad, inquietud, disputa;
— dos caballos del derecho: intimidad con la persona amada;
— dos caballos del revés: susceptibilidad.

— Cuatro sotas del derecho: enfermedad preocupante;
— cuatro sotas del revés: sacrificio, privación;
— tres sotas del derecho: litigio entre amigos;
— tres sotas del revés: holgazanería, privación;
— dos sotas del derecho: inquietud;
— dos sotas del revés: sociedad, reunión.

— Cuatro dieces del derecho: contradicciones;
— cuatro dieces del revés: incidente, fatalidad, obstáculo;
— tres dieces del derecho: transformación, cambio de postura;

— tres dieces del revés: fracaso, contrariedad;
— dos dieces del derecho: fluctuaciones, cambios;
— dos dieces del revés: espera que será recompensada.

— Cuatro nueves del derecho: un amigo con el que contar;
— cuatro nueves del revés: préstamos de alto interés;
— tres nueves del derecho: gran éxito;
— tres nueves del revés: imprudencia, temeridad peligrosa;
— dos nueves del derecho: ganancias inesperadas, nuevas cosechas;
— dos nueves del revés: pequeños beneficios.
— Cuatro ochos del derecho: pérdida, desilusión;
— cuatro ochos del revés: disputa desacuerdo;
— tres ochos del derecho: boda inminente;
— tres ochos del revés: espectáculos a los que no puede faltar;
— dos ochos del derecho: reencuentros, nuevos amigos;
— dos ochos del revés: adversidad, retraso de las previsiones.

— Cuatro sietes del derecho: intrigas amorosas;
— cuatro sietes del revés: disputa, desacuerdo;
— tres sietes del derecho: enfermedad, salud precaria;
— tres sietes del revés: alegría, satisfacción;
— dos sietes del derecho: noticias venideras;
— dos sietes del revés: aventura amorosa, reencuentros.

— Cuatro seises del derecho: bienestar económico, nivel de vida elevado;
— cuatro seises del revés: tranquilidad económica;
— tres seises del derecho: éxito rotundo;
— tres seises del revés: satisfacción;
— dos seises del derecho: temperamento irritable, alterable;
— dos seises del revés: error, caída, regresión.

— Cuatro cincos del derecho: regularidad, costumbre;
— cuatro cincos del revés: orden, método;
— tres cincos del derecho: voluntad de hierro;
— tres cincos del revés: duda, incertidumbre;
— dos cincos del derecho: espera;
— dos cincos del revés: imaginación desenfrenada, ilusiones.

— Cuatro cuatros del derecho: viaje, traslado;
— cuatro cuatros del revés: excursión, paseo recreativo;
— tres cuatros del derecho: un momento de reflexión;
— tres cuatros del revés: ansiedad, agitación;
— dos cuatros del derecho: insomnio, nerviosismo;
— dos cuatros del revés: querella, procesos legales.

— Cuatro treses del derecho: mejora, progreso;
— cuatro treses del revés: éxito en cualquier empresa;
— tres treses del derecho: acuerdo, colaboración;
— tres treses del revés: serenidad;
— dos treses del derecho: calma, sangre fría;
— dos treses del revés: forma física perfecta, energía.

— Cuatro doses del derecho: discusión entre amigos;
— cuatro doses del revés: acercamiento, reconciliación;
— tres doses del derecho: seguridad;
— tres doses del revés: miedos, temores injustificados;
— dos doses del derecho: espera, acuerdo perfecto;
— dos doses del revés: falta de estima y confianza.

— Cuatro ases del derecho: suerte, destino propicio;
— cuatro ases del revés: falta muy grave, infamia;
— tres ases del derecho: pequeño éxito;
— tres ases del revés: conducta reprochable;
— dos ases del derecho: engaño, traición;
— dos ases del revés: hostilidad, soledad.

NOTA

[1] El hijo de la Tierra es la denominación de la serpiente krr en el texto de las pirámides, emblema del iniciado en los misterios, al cual Ra se dirige.